HACIA UN MINISTERIO MULTICULTURAL HISPANO DE LA IGLESIA DE DIOS:

UN ESTUDIO DE LA IGLESIA DE DIOS EN NEW BEDFORD, MASSACHUSETTS

UN PROYECTO-TESIS

SOMETIDO A LA FACULTAD DEL SEMINARIO

TEOLOGICO GORDON-CONWELL

PARA EL CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS PARA EL

GRADO DE DOCTORADO EN MINISTERIO

POR

DANIEL RIVERA ORTIZ

MAYO 2015

Dedico este trabajo a mi amada esposa, Ana, y a mis hijos, Daniel, Javier, Yediel y Rosannette. Les amo inmensamente. Sin su perdón y sin su amor no lo hubiera logrado. Gracias.

Los sabios resplandecerán con el brillo de la bóveda celeste; Los que instruyen a las multitudes en el camino de la justicia brillarán como las estrellas por toda la eternidad.

—Daniel 12:3 (NVI)

CONTENIDO

LISTA DE GRÁFICAS Y TABLAS

GRÁFICAS

TABLAS

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Señor Jesús, mi Salvador y Señor, la oportunidad de hacer este trabajo con miras a que se convierta en una referencia útil para el ministerio multicultural hispano.

A mi esposa Anita (Negrola), y a mis hijos, Daniel, Javier, Yediel y Rosannette, por su paciencia y amor durante este tiempo de estudio. Solamente el Señor los ama más que yo.

A la Iglesia de Dios en New Bedford, 41 Six Street, por todo su apoyo y paciencia conmigo, y por servir como la base de este proyecto de investigación y de estudio multicultural. ¡Gracias!

Al pastor Misael Ramos, por tomar el tiempo de revisar, editar y corregir el documento original. Misael, soy deudor. Gracias a toda tu familia por la amistad sincera y sin reservas que nos han brindado por tantos años.

Al Dr. Eldin Villafañe, mi profesor, por servir como mentor de tesis. Su consejo y amistad son invaluables.

Al Dr. Alvin Padilla, por servir como lector de la tesis. Por ser amigo y profesor. Mi admiración y respeto para usted.

Hoy soy un mejor individuo, gracias a todos ustedes. ¡Mis abrazos a todos!

ABSTRACTO

Entender la dinámica de trabajar con hispanos desde una óptica multicultural requiere un acercamiento que nos permita aceptar el desafío que esto representa a la pastoral del siglo 21. Hay que entender su historia, su trasfondo social y su cultura.

Enfrentamos el dilema de "cómo hemos de atender" a millones de hispanos que ya están y que siguen llegando a Estados Unidos. Su diversidad cultural exige un liderazgo multicultural que responda a sus necesidades individuales y colectivas.

Hacia esa tarea nos dirigimos para provocar el desarrollo de ideas y estrategias que afirmen nuestro compromiso misional en un contexto multicultural hispano.

Capítulo I

Descripción y Ubicación del Problema

Los años en los cuales la Iglesia de Dios era básicamente mono-cultural ya es cosa del pasado. A medida que va pasando el tiempo la Iglesia de Dios va reflejando en su composición de miembros una realidad más multicultural o multiétnica. Aunque los hispanos estamos unidos esencialmente por el lenguaje, existen diferencias que se han de tomar en consideración cuando intentamos establecer la forma en que debemos desarrollar una dinámica pastoral que esté en concomitancia con los cambios del siglo 21. En nuestras iglesias y en nuestros contextos de ministración convergen distintos trasfondos culturales, sociales, políticos y religiosos. La complejidad que esto nos plantea representa un desafío para la Iglesia de Dios del siglo 21.

Cuando hablo acerca de la multiculturalidad, trato de describir el esfuerzo de tener una coexistencia o cohesión de distintas culturas en el seno de la iglesia. Los vocablos multicultural, diversidad cultural, interculturalidad, etnia, etnografía, etcétera, son ahora las nuevas palabras del mundo de nuestra iglesia. Cuando examinamos nuestro propio comportamiento o examinamos nuestra propia historia, el tema de la multiculturalidad se ha limitado mayormente al contexto de las misiones. Es decir, el trabajo misionero fuera de nuestro país. No es común, en el contexto de la Iglesia de Dios, el desarrollar una teología multicultural de trasfondo hispano en nuestra organización. Aunque se han hecho esfuerzos y acercamientos sobre este tema, no hemos alcanzado una postura misional en relación al ministerio multicultural hispano. Pienso que como organización eclesiástica hay que desarrollar un liderazgo multicultural que responda a los desafíos que

la comunidad hispana representa para nosotros. En las áreas de predicación, consejería y de asesoramiento pastoral, se necesita una nueva compresión de estas disciplinas que nos ayuden a presentar a Cristo a los hispanos de Estados Unidos. Quiero citar las palabras de Mortimer Arias:

> El Evangelio es como una semilla, y hay que plantarla. Cuando uno planta la semilla del evangelio en Palestina, crece una planta que podríamos llamar cristianismo de Palestina; cuando se planta en Roma, crece una planta de cristianismo romano. Si uno planta una semilla en Gran Bretaña, uno consigue un cristianismo británico. Luego se trajo la semilla del evangelio a Norteamérica, y crece una planta de cristianismo norte-americano. Ahora bien, cuando los misioneros vinieron a nuestras tierras, no solamente trajeron la semilla del evangelio, sino que trajeron su propia planta de cristianismo, maceta incluida. Así que lo que tenemos que hacer, es romper la maceta, sacar la semilla del evangelio, sembrarla en nuestro suelo cultural y permitir que crezca nuestra propia versión del cristianismo.[1]

Es cada vez más evidente en los contextos ministeriales de la Iglesia de Dios, que la llamada homogeneidad entre los hispanos está dando paso a la heterogeneidad. Se necesita comprender la latinización de los Estados Unidos para tener un acercamiento correcto, que entienda la multiculturalidad del país y por ende de la iglesia. No debe sorprendernos lo necesario que se hace adquirir una compresión profunda de lo que es un contexto multicultural hispano; o sea, de lo que implica ser una iglesia multicultural de trasfondo hispano.

El propósito esencial de este trabajo es despertar la conciencia acerca de la complejidad que representa para la pastoral del siglo 21 el desafío multicultural hispano. Este reto nos lleva a desarrollar creatividad e imaginación para aprender a ministrar en contextos multiculturales que antes no eran parte de nuestra realidad como iglesia. Es la actitud con la que enfrentamos una nación cuyo rostro es cada vez más multicultural.

---

[1] Arias Mortimer, "Contextual Evangelization in Latin America: Between Accommodation and Confrontation," *Occasional Bulletin of Missionary Research,* 2/1 (enero 1978), 19-28.

Tenemos una iglesia que ha dejado de ser mono-cultural y se ha movido hacia una iglesia multicultural o multirracial.

Multiculturalidad y Cultura

Aunque existen muchas definiciones acerca de lo que es cultura, para efecto de este trabajo quiero usar la definición que nos da Luzbetak. Él define cultura como un conjunto de normas que permiten la convivencia mediante un sistema de comunicación adecuado.[2] Son las normas establecidas y aceptadas que permitan la armonía social y la solidaridad. Cuando hablo acerca de la multiculturalidad, hago referencia a la existencia de varias culturas diferentes que tratan de co-existir en un lugar determinado. En el caso de la iglesia, como cuerpo de Cristo y su naturaleza universal, se produce una interacción cultural que permite que se forme una dinámica de mutualidad y enriquecimiento dónde se fortalecen los lazos culturales y al mismo tiempo se reafirman sus propios valores culturales. Esta interculturalidad se fortalece teniendo como distintivo principal a Cristo como el gran igualador de los hombres. Cuando Cristo es el centro y razón de ser de los pueblos, entonces no caemos en el peligro del etnocentrismo atropellador que anula la multiculturalidad.

Etnocentrismo

El etnocentrismo es una mezcla de creencias y sentimientos que asume que nuestra cultura es superior o la más deseable. Cuando se producen encuentros con otras culturas, siempre surgen disgustos o rechazos a las normas culturales de otros. Nunca falta la

---

[2] Louis J. Luzbetack, *The Church and Cultures: New Perspective in Missiological Anthropology* (New York: Orbis Books, 1988), 65.

comparación. Siempre hay la tendencia a juzgar desde mi cultura usando mi sistema de valores y mis principios, ponderando que mi cultural es más deseable. Es aún más difícil y hasta peligroso cuando el que juzga se encuentra en una posición de poder o autoridad como sería el caso de un pastor. Puede caerse en la trampa del etnocentrismo, que al fin de cuentas sólo nos reduce a ser o vivir en monismo cultural, enajenado de la realidad de la iglesia. Acá debo pensar en la necesidad de desarrollar una teología del reino de Dios que abra paso hacia una comprensión cultural basada en los principios del reino de Dios. Dicha teología nos ayudaría a entender el carácter multicultural y universal de la iglesia; en el caso que nos concierne en este trabajo, cómo atender a los hispanos desde una óptica del reino de Dios.

Cuando se examina en la Biblia el comportamiento de la iglesia en el Nuevo Testamento, aflora su característica heterogénea. Desde temprano en la revelación escritural el evangelio de Mateo incluye cuatro (4) mujeres de origen gentil en la genealogía de Jesús (Mateo 1:1-16). La visita de los sabios de oriente es un reflejo de la adoración de unos gentiles (Mateo 2:1-12). Ante el decreto de la matanza proclamada por Herodes, el niño es llevado por sus padres a un país gentil (Egipto). En Marcos 11:17 Jesucristo le dio otra dimensión al uso del templo con la expresión: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”. Así también el día de Pentecostés en la inauguración de la iglesia se da en un contexto multicultural. La Gran Comisión es de por sí un mandato multicultural, donde se le comisiona a la iglesia a discipular a todas las naciones, tribus, y lenguas. Este aspecto universal de la iglesia lo estaré atendiendo más detenidamente en el capítulo dos.

Cosmovisión

Es necesario comprender nuestra propia cosmovisión cuando intentamos entender otras cosmovisiones. Si partimos de esta premisa, estaríamos mejor equipados culturalmente para incursionar en otras culturas en las que pretendemos ministrar. La pregunta obligada es: ¿cómo definimos lo que es cosmovisión? Luzbetak[3] propone que una cosmovisión debe tener tres elementos o aspectos en su definición. El primero es su dimensión cognitiva, porque la cosmovisión enseña o le dice a la sociedad como pensar. El segundo aspecto es la dimensión emocional que nos ayuda a evaluar, a sentir y a reaccionar ante el mundo y su realidad. El tercer aspecto es la dimensión motivacional que nos ayuda a plantearnos cuáles son nuestros pronunciamientos básicos, propósito, ideales, la esperanza, sentido de pertenencia y metas que nos llevan a entender nuestra realidad.

La cosmovisión entonces podría definirse más concretamente como los lentes a través de los cuales cada sociedad o grupo mira al mundo. Es un marco teórico o conjunto de creencias con las que evaluamos el mundo o entorno en que vivimos. La cosmovisión trata de responder a las preguntas básicas de la existencia humana tales como: ¿Quién soy? ¿A dónde voy? ¿De qué se trata? ¿Existe un ser superior? La cosmovisión tiene mucho que ver con cuál es nuestra conducta y con lo que realmente somos. Tiene que ver con la manera que cada uno es en el mundo. Las cosmovisiones son o representan la esencia misma de la existencia humana. Son, como ya mencioné, los lentes a través de los cuales se observa, se experimenta y se interpreta el mundo. Cuando ignoramos la cosmovisión de uno mismo, o sea la propia, también estaremos ignorando la

---

[3]Luzbetak, *The Church and Culture*, 253-57.

de los demás, y esto sólo nos conduce a una superficialidad con consecuencias muy desalentadoras, especialmente en el caso nuestro, en la práctica pastoral.

Comprendiendo la Cultura

Para descubrir o comprender cómo es o cómo funciona una cultura, debemos considerar que esto es un proceso de compresión, y que se examina por etapas o niveles. Cuando nos acercamos debemos considerar aquellas capas de comprensión que nos habiliten conocer mejor una cultura ajena a la nuestra. Según Kwast[4], el primer nivel es el más evidente; es la conducta. Es donde se formulan las preguntas básicas, ¿Qué actividades practicamos? ¿Cuáles son las expresiones faciales que se emplean? ¿Qué gestos corporales caracterizan esa cultura? Son las preguntas que tienen que ver con el "qué". También se busca evidencia de significado. ¿Por qué se hace así? La repuesta será casi siempre la misma: "porque sí", sin más explicaciones. De esta manera conocemos algunas cosas de otra cultura a través de lo que la gente hace o practica. Es un nivel muy superficial, ya que se trata de la conducta que se observa, lo que vemos a primera vista.

El segundo es el nivel del sistema de valores. Aquí se observa que la conducta de las personas está condicionada y determinada por las elecciones que se hacen. Éstas reflejan lo que para una cultura es bueno o malo, lo que sirve, lo que es beneficioso, o en última instancia, lo que es mejor. Busca responder a la necesidad de ser aceptados. La idea de ser aceptado trata de brindarnos sentido de pertenencia al grupo o cultura dónde vivimos o del cual pretendemos ser parte.

El tercer nivel está relacionado con las creencias. Esta etapa nos lleva al nivel más

---

[4] L. E. Kwast, *Understanding Culture* (Pasadena, CA: William Carey Library, 1981), 361.

profundo. En la experiencia multicultural es vital llegar a este nivel de compresión. En este nivel se descubre aquello que es vital o esencial en una cultura. Se trata de responder a la pregunta ¿Cuál es la verdad? ¿De qué manera se percibe lo que dicha cultura afirma que es la verdad?

La cosmovisión es el cuarto nivel. El corazón o la médula de toda cultura es su cosmovisión. Es la parte de la cultura que trata de contestar las preguntas básicas de la vida. En este nivel las preguntas no verbalizadas quizás sean las más importantes. Es aquí donde encontramos la información implícita de una cultura, no la explícita.

Si conocemos la cosmovisión de las personas a quienes queremos ministrar el evangelio, entonces estaremos en una buena posición para comunicarles efectivamente la historia salvífica, y cómo esta historia de salvación hará de ellos y de nosotros ciudadanos del reino de Dios. Es imperativo hacer un esfuerzo genuino que nos permita conocer mejor la cosmovisión de los demás. No debemos sembrar el evangelio desde una cultura prepotente. Esto causará daños que en muchas ocasiones son irreparables o irreversibles. Hay que develar o reconocer los prejuicios que se reciben de otras culturas, saber cómo enfrentarlos saliendo del nivel primero (de la conducta) e ir auscultando más para comprender mejor la cultura de la iglesia. Necesitamos poner atención a sus creencias y respetarlas para entender la manera en que los hermanos o personas que llegan a nuestra iglesia perciben el mundo desde su perspectiva.

En el contexto latino se acepta como regla general que todos los hispanos somos iguales, debido a que hablamos español. Aunque es cierto que, en términos generales, hablamos el mismo idioma, la realidad es que tenemos distintas versiones del castellano. Cada país y aún en el mismo país hay distintas maneras de expresarse. Se debe tomar en

consideración los regionalismos y la influencia de lenguas autóctonas en muchos países hispanos. Hay que considerar y conocer los distintos modismos de expresión en relación al tiempo, la distancia, la forma de expresar los sentimientos, las alegrías y los disgustos. Las costumbres, en términos generales, nos identifican y al mismo tiempo nos separan. Se hacen las cosas de maneras distintas, se adora de manera distinta, se predica de manera distinta. En fin, somos todos hispanos, pero tenemos códigos diferentes, expresiones faciales diferentes, movimiento del cuerpo diferentes y los silencios, que hablan más que las palabras, también son diferentes. En un ministerio multicultural de trasfondo hispano, definitivamente hay que tomar en consideración estas diferencias.

Quiénes somos

A Estados Unidos se le conoce como una nación de inmigrantes. Los primeros llegaron del norte de Europa buscando libertad religiosa principalmente. Llegaron de Inglaterra, Irlanda, así como de España, Italia, Grecia y Francia, formando las primeras colonias o asentamientos europeos en el noreste de la nación. Es bueno recordar que los españoles y los amerindios provenientes de México fueron los primeros o pioneros en establecerse en el sudeste de los Estados Unidos, mucho antes de la llegada de los europeos. Desde el siglo XVII ha vivido un gran número de personas de ascendencia hispana, en lo que actualmente es Estados Unidos. De todos los europeos que inmigraron a Norte América, los que más han influenciado al país son los ingleses y los españoles.[5]

Desde la conclusión de la segunda guerra mundial, el proceso demográfico de Estados Unidos ha ido cambiando gradualmente. Al final de la guerra la mayoría de los

---

[5] Juan González, *Harvest of Empire: A History of Latinos in America* (New York: Penguin, 2011), 3.

habitantes de Estados Unidos eran principalmente blancos con trasfondo europeo. La latinización de Estados Unidos comienza a tomar fuerzas luego de la guerra, teniendo mayor impulso en las décadas de los años 80 y 90. A partir de esos años la población latina comenzó a constituirse en la mayor población minoritaria de ésta nación[6] desplazando aún a los afroamericanos.

Los hispanos en Estados Unidos son una minoría muy heterogénea en sus orígenes e intereses. Un inmigrante indocumentado no tiene las mismas preocupaciones que los exiliados cubanos; ni tampoco piensa igual un recién llegado de Colombia o Ecuador, que los hispanos de Nuevo México. Por ejemplo: los hispanos de origen puertorriqueño, que tienen la ventaja de ostentar la ciudadanía americana, de alguna manera siempre han estado ahí, pero las barreras culturales e idiomáticas les hacen sentir que son extranjeros. Es decir, que los motivos para llegar a Estados Unidos son diferentes, y están marcados por los intereses de cada grupo. Esto hace que la composición poblacional hispana sea tan heterogénea en Estados Unidos.[7]

La Hispanidad en números

Durante las pasadas décadas la población hispana ha tenido un crecimiento impresionante. De acuerdo con el censo del 2010[8], la población hispana alcanza los 50.5 millones de personas en Estados Unidos. Esto representa el 16.3% de la población total. Este crecimiento coloca a los hispanos como la minoría más grande en los Estados Unidos. En la siguiente tabla y en la gráfica se puede observar la distribución de

---

[6] United States Census 2010, http://www.census.gov/2010census/#panel-1.

[7] En este trabajo, los vocablos "Latinos" o "Hispanos" se usarán indistintamente. No es mi intención establecer un diferendo, sino que en el marco histórico en que trabajo este tema, serán sinónimos.

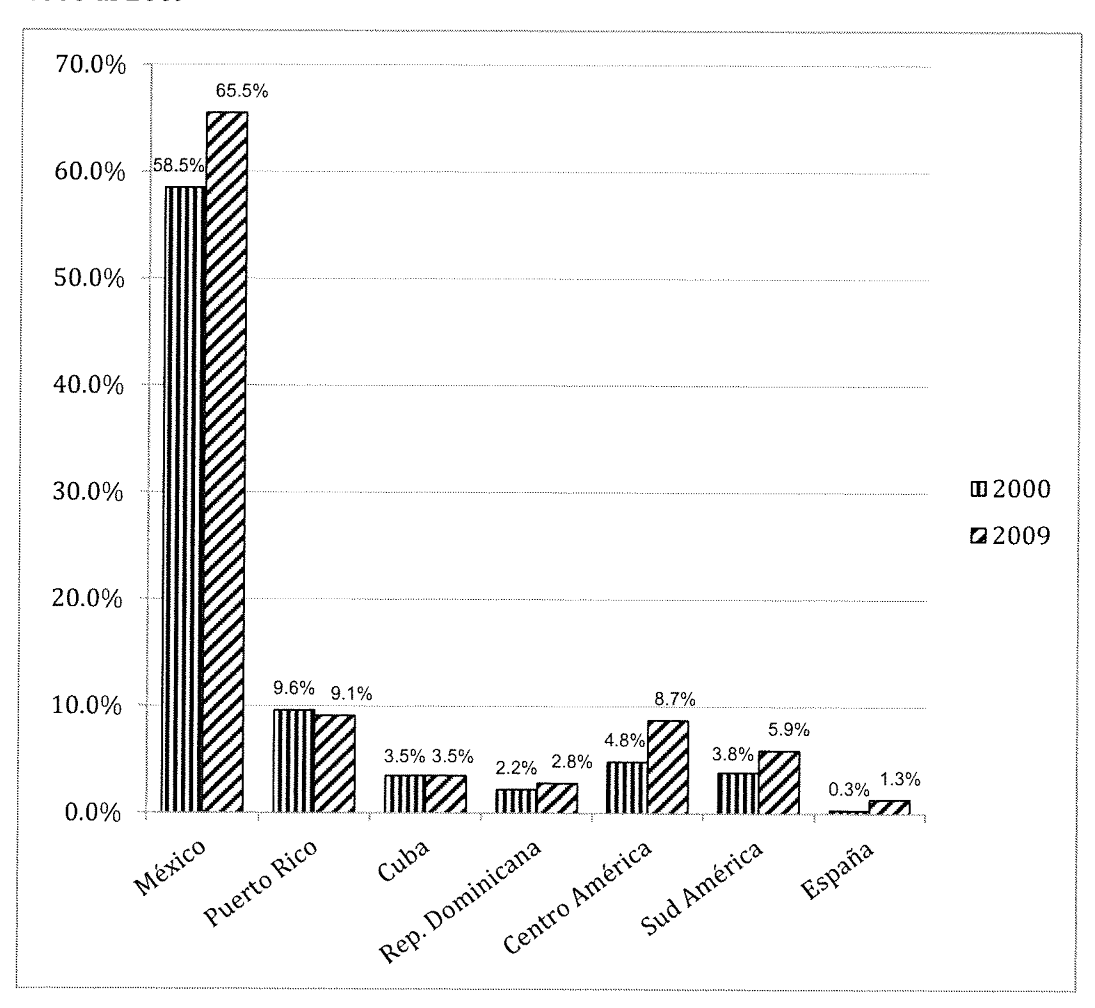
[8] United States Census 2010.

crecimiento poblacional de los hispanos desde el 2000 hasta el 2009.

Tabla no. 1 Distribución de crecimiento poblacional de los Hispanos en EU desde el 2000 al 2009

Población	Porcentaje dentro de la población hispana de EU en el año 2000	Porcentaje dentro de la población hispana de EU en el año 2009	Efecto
México	58.5%	65.5%	Aumentó 7%
Puerto Rico	9.6%	9.1%	Disminuyó 0.5%
Cuba	3.5%	3.5%	No hubo cambio
Rep. Dominicana	2.2%	2.8%	Aumentó 0.4%
Centro América	4.8%	8.7%	Aumentó 3.9%
Sud América	3.8%	5.9%	Aumentó 2.1%
España	0.3%	1.3%	Aumentó 1%

Gráfica no 1. Distribución de crecimiento poblacional de los Hispanos en EU desde el 2000 al 2009



Aunque las estadísticas pueden tener varias formas de interpretarse, en esta gráfica salta a la vista que el crecimiento hispano en los Estados Unidos es sostenido. También, se puede ver que Puerto Rico y Cuba, dos países caribeños, quedan como los únicos que no crecieron en esa década. Por otro lado, el crecimiento de México sigue sólido e indetenible. Claro, ellos, al guardar frontera con este país, tienen algo de ventaja. Los Centro Americanos demuestran un patrón de crecimiento muy estable y sostenido. No tan sorpresivo ha sido el crecimiento de los sudamericanos. En resumidas cuentas, la gráfica demuestra un ritmo de crecimiento poblacional hispano muy vigoroso y constante.

Del mismo censo del 2010[9] se desprende el hecho que el crecimiento poblacional de los Estados Unidos fue de 27.3 millones de personas, lo que representa un 9.7% de aumento entre el año 2000 hasta el 2009. En esa misma década los hispanos aumentaron de 35.3 a 50.5 millones, o sea 15.2 millones de personas. Los que conocen de este tema de crecimiento poblacional auguran que será indetenible el aumento de la presencia hispana en Estados Unidos. Pew Hispanic Center[10] realizó una investigación que asegura que el crecimiento poblacional hispano continuará a un ritmo acelerado. Las proyecciones son que para el año 2050 los hispanos serán la mayoría poblacional de los Estados Unidos. Esto no sólo se deberá a la continua inmigración de los hispanos hacia el norte, sino que se toma en consideración que la tasa de nacimiento entre los hispanos es más alta.[11] Como resultado, hay un cambio significativo en el crecimiento de la población hispana de las pasadas décadas. Este cambio se atribuye principalmente a la inmigración indocumentada, a la alta tasa de nacimiento, y desde luego los que entran al

---

9 United States Census 2010.

10 Pew Hispanic Center, "US Population Projection 2005-2050," Washington DC, 2008, accedido 15 de julio 2014, http://www.pewhispanic.org/2008/02/11/us-population-projections-2005-2050/

11 Richard Fry, *Latino Settlement in The New Century* (Washington DC: Pew Hispanic Center, 2008).

país con acuerdos migratorios como los cubanos y los puertorriqueños que ya tienen la ciudadanía. Se toma en consideración el incremento poblacional por el nacimiento de los hispanos de segunda generación (los hijos de los que emigran a EUA) y tercera generación (los nietos de los que emigran a EUA). Muchos de la primera generación (los que emigran a EUA) llegaron siendo muy niños o muy jóvenes y hacen de éste su país.

Por ejemplo: cuando se compara el crecimiento poblacional hispano de las décadas de los 80s y los 90s, es notable la diferencia en el número de hispanos. Mientras el estudio de Pew Hispanic Center[12] hace un contraste entre los hispanos nacidos en Estados Unidos y los hispanos de la primera generación, y revela que el porciento de indocumentados era de 37.4%, y el porcentaje de los hispanos nacidos aquí en Estados Unidos era de 62.6%. Tómese por ejemplo lo que significa en términos del lenguaje, la edad promedio, los distintos niveles de educación, el aspecto económico, los niveles de asimilación y aculturación.

Lenguaje

Una de las grandes diferencias entre los latinos que llegan a este país y los que nacen aquí es el lenguaje. Aún entre los países hispanohablantes, no se habla el mismo español o castellano. Los hispanos que nacen fuera de los Estados Unidos, por lo regular, mantienen su lengua materna, o sea que prefieren quedarse con el idioma español, mientras que los hispanos que nacen aquí hacen del inglés su lengua dominante. Como cuestión de hecho se calcula que sólo el 7% de los hispanos que nacen en Estados Unidos dominan el español. Por otro lado, el 47% de los hispanos de segunda generación se

[12] Pew Hispanic Center, "Statistical Portrait of Hispanic in United States", *2009,* accedido 11 de mayo 2014,http://www.pewhispanic.org/2011/02/17/statistical-portrait-of-hispanics-in-the-united-states-2009/

consideran bilingües, y el 46% se consideran que dominan el idioma inglés.[13] Sólo el 22% de la tercera generación de los hispanos se consideran bilingües, mientras el 78% principalmente dominan el inglés.[14] Según van pasando las generaciones, se hace evidente que el idioma español se va usando menos.

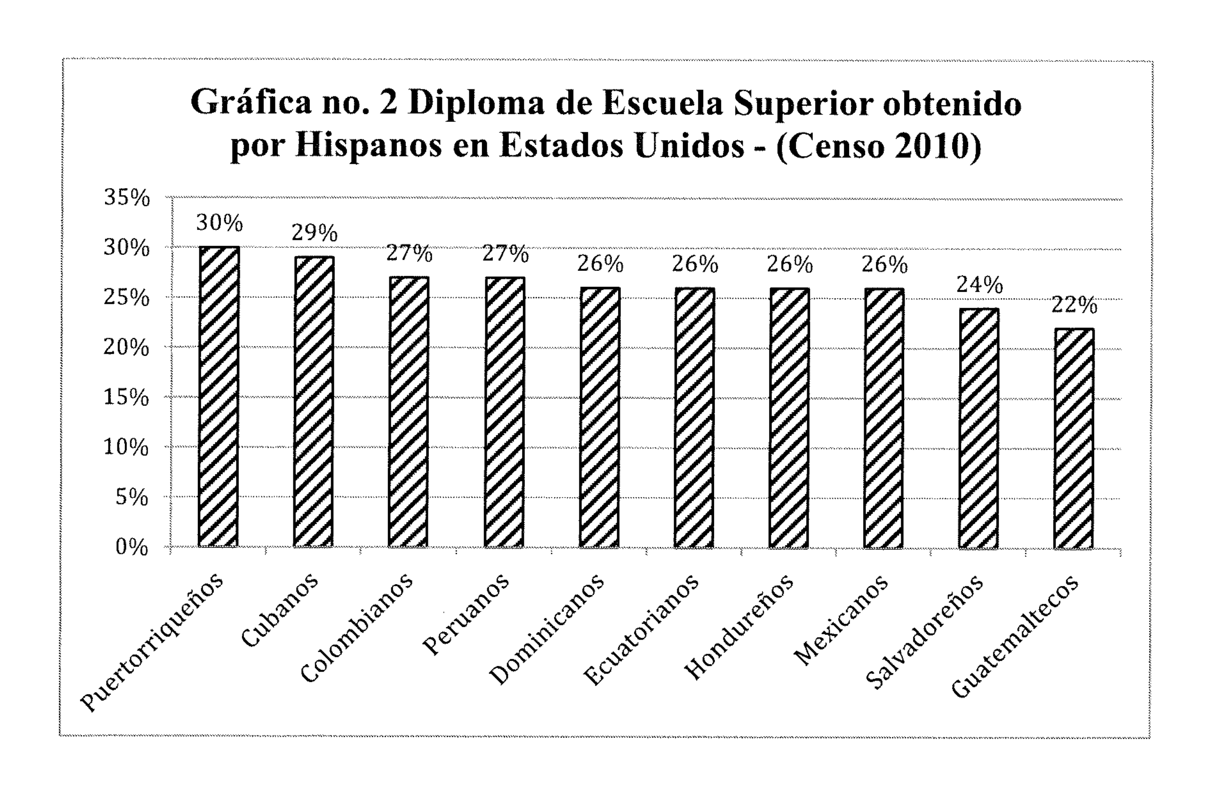
Quizás esto se debe, en gran medida, al hecho que muchos hispanos de segunda y tercera generación están más expuestos a aprender inglés como su idioma de operar. Aunque en sus casas les hablan en español y ellos lo entienden, pero es en la escuela donde están la mayor parte del tiempo. El inglés se convierte en el idioma de la educación. También es el idioma de su música, del teatro, cine, TV, radio; es el idioma de sus amigos con quienes interactúan. Los hispanos de la segunda y tercera generación aprenden español de supervivencia que sólo les sirve para atender las situaciones del hogar, especialmente en la comunicación con sus padres y abuelos. Tradicionalmente el uso del español de estas generaciones de hispanos nacidos aquí es limitado, sólo es oral, y no pueden conceptuar en español. Debido a la poca instrucción formal en español, no pueden escribirlo. La gramática del español es muy diferente a la del inglés, y esto representa un verdadero escollo para entenderlo. Quizás muchos pueden leerlo correctamente, pero en la mayoría de los casos no tiene sentido para ellos. Esto tiene mucho que ver con la educación. Los hispanos de segunda y tercera generación se educan en el sistema anglo. En la siguiente gráfica hay una información que se toma del último censo realizado en el 2010.[15]

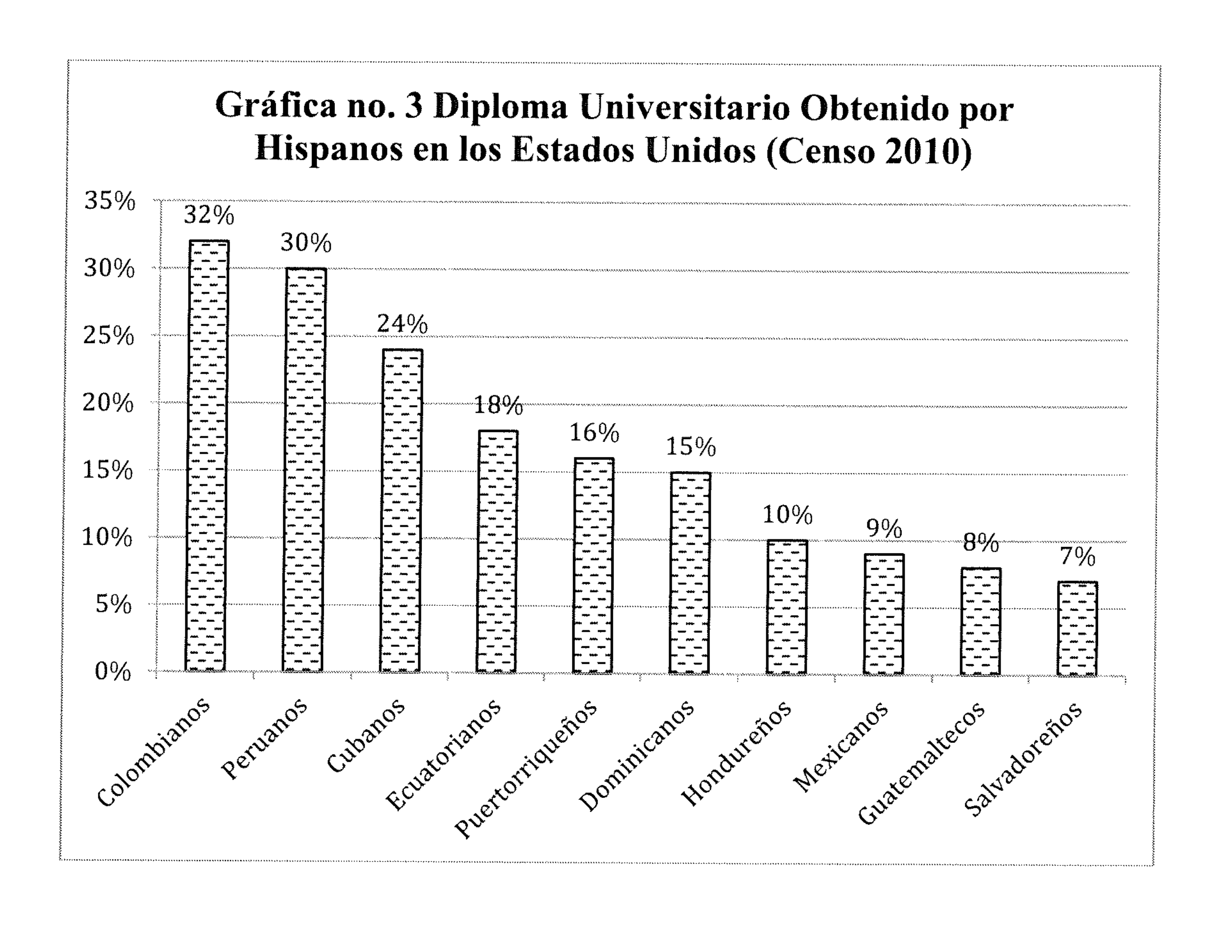
---

[13] George Barna, *Hispanic America: Faith, Values and Priority* (California: Barna Group, 2012), 119.
[14] George Barna, *Hispanic America: Faith, Values and Priority*, 119.
[15] United States Census 2010.

Tabla no. 2 Diploma de Escuela Superior obtenido por Hispanos en Estados Unidos – Censo 2010

#	Diploma de Escuela Superior	#	Diploma Universitario
1	Puertorriqueños 30%	1	Colombianos 32%
2	Cubanos 29%	2	Peruanos 30%
3	Colombianos 27%	3	Cubanos 24%
4	Peruanos 27%	4	Ecuatorianos 18%
5	Dominicanos 26%	5	Puertorriqueños 16%
6	Ecuatorianos 26%	6	Dominicanos 15%
7	Hondureños 26%	7	Hondureños 10%
8	Mexicanos 26%	8	Mexicanos 9%
9	Salvadoreños 24%	9	Guatemaltecos 8%
10	Guatemaltecos 22%	10	Salvadoreños 7%





En relación a cómo los hispanos enfrentan el dilema del idioma, Samuel Huntington[16] nos presenta una idea donde sostiene que los latinos rehúsan aprender inglés, porque lo perciben como un paso a la asimilación a la sociedad americana, y por ende a la negación de su propia cultura. Quizás para algunos, esto se podría entender como una amenaza a la cultura receptora. Algunos podrían llegar a actitudes extremas de ver la sociedad americana dividida entre anglos y latinos. No comparto ese extremo de mirar la actitud de negación hacia aprender inglés como el de buscar fraccionar la sociedad americana, pero sí, comparto la idea que para el hispano es un asunto medular conservar su idioma español. Es fundamental en nuestra cultura el idioma español. Así

[16] Samuel P. Huntington, *Who are We?: The challenges to America's National Identity* (New York: Simon and Schuster, 2004), 316-24.

nos identificamos con el lugar de dónde venimos. Naturalmente esta situación es más común o probable entre los hispanos de la primera generación, o sea, los que llegan siendo adultos.

Existe tensión entre las distintas generaciones hispanas en relación al uso del idioma. Para los hispanos adultos recién llegados, sin escolaridad y sin el tiempo para asistir a algún centro de educación, aprender inglés les resulta muy difícil. La mayoría de esa primera generación sólo forma o establece una plataforma desde donde lanza palabras, expresiones aprendidas en sus trabajos, o lo realmente necesario para comunicarse con un perfil muy limitado. No dominan el inglés, sólo memorizan palabras y las repiten, delatando, por su marcado acento, que no son anglos. A muchos de ellos no les queda más alternativa que latinizar el idioma inglés, dándole flexiones lingüísticas que son de difícil compresión para sus interlocutores anglos. Con el paso de las generaciones se va perdiendo el dominio del español como lengua franca. La segunda generación tiende a ser más bilingüe, y ya para la tercera generación es menos el uso del español.

La Educación

Como se puede observar en la gráfica del índice de educación, los hispanos van incrementándose paulatinamente en el campo de la educación, aunque muchos de ellos, debido a su estatus migratorio, tienen la desventaja de no tener acceso a las becas y préstamos estudiantiles. Es palpable el aumento, pero aún así, todavía están por debajo de otros grupos inmigrantes. De acuerdo con Pew Hispanic Center,[17] hay cambios

[17] Pew Hispanic Center, "Statistical Portrait of Hispanic in United States," 2009, accedido 11 de mayo 2014, http://www.pewhispanic.org/2011/02/17/statistical-portrait-of-hispanics-in-the-united-states-2009/.

importantes en las tendencias educativas de los hispanos. Por ejemplo (ver las gráficas anteriores) contrario a lo que estábamos acostumbrados a ver, hay un alza marcada de los hispanos Sudamericanos que se destacan en la educación. Tradicionalmente los cubanos eran los que por algún tiempo sobresalían como grupo hispano más educado, ocupando el primer lugar; pero ahora son desplazados por colombianos y peruanos, dejando a los cubanos en un tercer lugar en el reglón de educación colegial. También es notable en la gráfica que los puertorriqueños, a pesar de encontrarse primero entre los que completan la escuela superior, en la lista de los grupos hispanos que obtienen preparación universitaria aparecen en quinto lugar con un 16%. Cabe señalar también que el grupo hispano más grande es el de los mejicanos con 32 millones, sin embargo sólo el 26% logra el diploma de escuela superior, y sólo el 9% obtienen educación universitaria. En ambos renglones, Méjico es superado por siete países hermanos.

Aculturación hispana

La aculturación es un proceso en el cual un grupo o una persona adopta una nueva cultura o parte de ella, ya sea de manera voluntaria o involuntaria. Como parte de ese proceso de aculturación intervienen diferentes factores sociales y emocionales tales como supervivencia, dominio, resistencia y hasta negación.[18] Muchos padres hispanos inmigrantes en Estados Unidos que vinieron atraídos por las múltiples oportunidades que ofrece esta nación, terminan frustrados cuando sus hijos adoptan la cultura dominante, lo que genera una enorme brecha de comunicación entre padres e hijos.

---

[18] Jorge Castellá, *Estudios Actuales sobre Aculturación en Latinos* (Porto Alegre, BR: Pontificia Universidad Católica, 2003), 18.

La aculturación influye significativamente en la manera de pensar, sentir y actuar de las personas. En los más jóvenes, el impacto que produce es poderoso. Es de tal magnitud que muchos hispanos, principalmente de segunda y tercera generación no saben a qué cultura pertenecen. No saben si son americanos, hispanos, hispanoamericanos o una mezcla de ellos. Los hispanos funcionan mejor en su núcleo familiar donde mantienen unidad y cohesión cultural. Son más protectores, se mueven en grupo, mantienen relaciones cercanas y pueden mantener una conversación con varios canales abiertos. En ocasiones, parece que están peleándose. Por otro lado, los hispanos de la segunda y tercera generación van formando un núcleo familiar más impersonal, algo distante, individualista y formal. Esto es debido a la influencia del individualismo de la cultura americana, lo que genera una tensión intrafamiliar muy seria, o sea el choque cultural de unas cosmovisiones muy diferentes. Muchos padres no logran entender a sus hijos y los hijos no logran entender a sus padres. Los hispanos de la primera generación recurren a su escala de valores tradicionales para imponer el orden, pero sus hijos no entran en esa escala de valores, porque ellos han creado los suyos. La disciplina del hogar, la crianza de los hijos (nietos) y el manejo de las finanzas, se convierten en pequeños campos de batalla.

La realidad hispana es muy compleja, como lo expresa el congresista Louis Gutiérrez: "Soy demasiado puertorriqueño para Estados Unidos y demasiado norteamericano para Puerto Rico".[19] El impacto que produce este proceso de aculturación entre los hispanos y la cultura receptora nos exige buscar un equilibrio entre las culturas en discusión. Hay que tomar prestados valores culturales de ambos,

---

[19] Louis Gutiérrez, *No he Dejado de Soñar: Mi Largo Camino del Barrio a los Recintos del Capitolio* (Florida: Santillana USA Publishing Company, Inc., 2013), 485.

identificar las cosas positivas, y rescatar los valores y tradiciones de la cultura de origen. O sea, es permitir que la cultura receptora entre a enriquecer la nuestra y a fortalecerla mediante una interacción cultural. Entender el proceso de aculturación de los hispanos en la sociedad americana nos permite una mejor comprensión de sus necesidades, sus valores, sus metas y sus temores, y por lo tanto un mejor acercamiento en términos ministeriales.

En este punto sobre cómo entender el proceso de aculturación latino, Juan González[20] trata o propone su tesis, que para entender los patrones migratorios de los hispanos no se puede ignorar la relación que ha tenido Estados Unidos con América Latina: sus políticas en relación a la economía, el militarismo, las leyes migratorias cargadas a favor del estado receptor, etcétera. Esto ha traído un impacto directo en la actitud de los hispanos en el país. Independientemente de las razones que se traten de explicar sobre las actitudes de los hispanos, el proceso de aculturación es irreversible en muchos casos. Quiero seguir a Juan F. Martínez, quien hace una descripción de los hispanos sobre sus actitudes cuando se encuentran en Estados Unidos.[21] Él describe los niveles de identificación en relación a la cultura receptora o mayoritaria. A estas descripciones le añado mis comentarios sobre lo que he aprendido de los latinos, viviendo entre ellos en Puerto Rico, América Latina: Colombia, Ecuador, Belice, Bolivia por más de una década, y el tiempo que he atendido la iglesia hispana en Estados Unidos, que también sobrepasa la década.

Así describe Juan F. Martínez las actitudes de los hispanos en Estados Unidos: **Primero**: el latino Nuclear - vive dentro de su comunidad latina, es su zona de

---

[20] Juan González, *Harvest of Empire: A History of Latino in America* (New York: Penguin Books, 2011).
[21] Juan F. Martínez, *Caminando entre el Pueblo* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2008), 22-24.

comodidad. Son los latinos recién llegados, muchos de ellos, personas adultas hasta de la tercera edad. Básicamente su comunicación es en español (su vernáculo). En algunos casos que personalmente conozco, hay quienes hacen uso de algún dialecto de su país de origen. El latino nuclear, escoge vivir en lugares donde hay mucha presencia latina, ciudades o barrios que le ofrezcan un medio ambiente manejable. Son trabajadores sencillos, sin muchas destrezas para trabajos industriales o técnicos.

Segundo: el latino Bi-Cultural - vive navegando entre la comunidad mayoritaria y la latina. Entiende bien las reglas de ambas culturas. La mayoría son nacidos aquí o llegaron siendo muy pequeños. Por lo general manejan ambos idiomas. Son más educados y tienen mejores destrezas que los hispanos de la primera generación. Saben gravitar en ambas culturas.

Tercero: el Latino Marginal - no se ha desligado completamente de la cultura latina, pero sólo se identifica con ella ocasionalmente. Aunque puede disfrutar la cultura latina, se rige más por la cultura mayoritaria.

Cuarto: el Latino que está huyendo de su cultura - actualmente está buscando ser parte de la cultura mayoritaria y está persuadido que la manera de hacerlo es por medio de desconectarse totalmente de todo lo que es latino. No quiere hablar español y rehúsa asociarse con los hispanos. En casos extremos, a mi juicio, niegan sus raíces hispanas con la finalidad de sentirse aceptados en su nueva cultura. Esto lo hacen "anglizando" sus nombres e incorporan valores de carácter permanente de la cultura receptora o mayoritaria. Al mismo tiempo no promocionan ni patrocinan su trasfondo latino. Viven con la urgencia de acelerar el proceso de aculturación.

Quinto: el Latino que está regresando - estos son los hispanos de segunda y tercera generación que redescubren su identidad latina y buscan fortalecerla. Aunque hayan sido criados dentro de la cultura mayoritaria, quieren retomar aspectos de su identidad latina. Dentro de este grupo de latinos que regresa están los que logran éxito económico, y optan por regresar, porque sienten que han perdido parte de su identidad. Desde luego, están los que regresan, porque cumplieron con su meta de hacer alguna fortuna, luego de años de trabajo.

Sexto: el Latino Asimilado - aunque se reporta en el censo como latino, su cosmovisión y sus expresiones culturales son de la cultura mayoritaria o receptora. Es fiel reflejo del éxito asimilador de la sociedad norteamericana.

Séptimo: los Latinos que se unen a otras culturas minoritarias – estos son los que cruzan la frontera racial y viajan a la cultura afroamericana o asiática.

Quiero mencionar aquí como parte de estos grupos a los hispanos, principalmente puertorriqueños, que viajan sólo con el propósito de trabajar unos meses, y luego regresan. Se les conoce como los "emigraos". Son braceros, trabajadores que están bien relacionados con trabajos del mundo de la agricultura. Ellos viajan a distintos estados como Hawái, New Jersey, New York, Pensilvania, etc. Luego de unos meses regresan. Su intención no es quedarse, la necesidad de trabajar les hace "cruzar el charco".

Definición del Proyecto

Este estudio que a continuación defino, fue realizado en la Iglesia de Dios de New Bedford, Massachusetts. La ciudad de New Bedford está localizada cerca de unas treinta (30) millas al sureste de la ciudad de Boston, capital del estado. New Bedford es una de las ciudades más antiguas del estado de Massachusetts. Sus orígenes se remontan al 1787,

aunque ya para el año 1602, era conocida como uno de los primeros asentamientos de los ingleses.[22] Nombres como Kempton, Acushnet y Ashley, están relacionados con los primeros que se asentaron en la ciudad. Es una ciudad rica por su historia, la cual nos transmite los orígenes de este país, su religión, su cultura y su política temprana como nación. En su momento, New Bedford fue una de las ciudades más prósperas y ricas del sector este americano, debido a la industria de la pesca de ballenas. Además fue un centro comercial de telas, aceites y de todo lo relacionado al mundo de la pesca.

Esta industria atrajo a muchas personas de todas partes del mundo. Muchos de ellos se asentaron en la ciudad como residentes permanentes. Principalmente de Portugal, llegaron miles atraídos por la industria ballenera. También se sumaron inmigrantes de otros lugares. Llegó una gran cantidad de judíos, principalmente de Rusia. También llegaron noruegos, españoles, polacos, caboverdianos, y desde luego, no podían faltar los hispanos. La ciudad de New Bedford sigue siendo un lugar donde muchos inmigrantes llegan. Actualmente la industria ballenera no existe, pero sí hay industrias relacionadas con la pesca, así como industrias de manufactura y un fuerte turismo relacionado con la Bahía de New Bedford, donde se toman los barcos para la Isla de Martha, y los que visitan la ciudad por el museo de la ballena, localizado en el centro de la ciudad. New Bedford es una ciudad multicultural, festiva, de mucha tradición, y rica por su valor histórico.

De acuerdo con el último censo,[23] el estado de Massachusetts tiene 6.5 millones de habitantes. La población hispana en Massachusetts es de un 9.6%.[24] Se desprende en el

---

[22] Joseph D. Thomas et al, *A Picture History of New Bedford* (New Bedford, MA: Spinner Publications, Inc., 2012), 16.
[23] United States Census 2010.
[24] United States Census 2010.

informe del mismo censo que la población de New Bedford es de 95,072 habitantes[25] y los hispanos son un total de 15,877, o sea un 16.7%. De ese universo de hispanos en New Bedford, se estima que el 60% es de origen puertorriqueño, o sea aproximadamente 9,526 puertorriqueños. El segundo grupo dominante de la ciudad es de origen centroamericano con un 18.6%, siguen los mexicanos con 4.6%, los sudamericanos con 1.75 %. El grupo hispano más grande en los Estados Unidos aquí aparecen en el tercer lugar. El grupo hispano que realmente domina la ciudad son los puertorriqueños; pero, aunque algo distante, los centroamericanos siguen llegando constantemente a la ciudad.

Se estima que el 10.3% de los habitantes de New Bedford hablan o dominan el idioma español. Desde el año 2000 hasta el 2010 la población hispana ha crecido en un 60%[26]. En este aspecto, se puede observar que la presencia hispana en New Bedford es palpable. Tanto en las escuelas, como en los servicios médicos y en la banca, se requiere el idioma español para atender la creciente población hispana. Es evidente que New Bedford se ha convertido en una ciudad multicultural donde convergen europeos, caribeños, centroamericanos, sudamericanos, mexicanos y una presencia sólida de portugueses (que son la mayoría) y caboverdianos. Desde los centros docentes, escuelas púbicas y privadas, hospitales y negocios, hasta las oficinas de gobierno y en la banca, se percibe el rostro multicultural reflejado en todos los rincones de la ciudad. Desde luego la iglesia no está ajena a esta situación. Nuestra iglesia refleja la multiculturalidad de la ciudad.

[25] United States Census 2010.
[26] United States Census 2010.

La Iglesia de Dios

La Iglesia de Dios comienza o se origina el 19 de agosto del 1886, en Barney Creek entre Tennessee y Carolina del Norte.[27] Es una organización que se define como pentecostal y de teología wesleyana. Al comienzo de su historia se autodenominaban como un movimiento de santidad. Luego, a raíz de ir evolucionando y atemperándose a las necesidades de la gente, se va convirtiendo en un movimiento de santidad dimensionando su experiencia pentecostal. La Iglesia de Dios, como movimiento pentecostal, no es diferente a otros movimientos pentecostales. Para nosotros ha sido siempre un desafío proyectarnos como una iglesia pentecostal, que es mucho más que hablar en lenguas. El doctor Villafañe lo presenta de esta manera: "es un movimiento complejo y multifacético"[28] La práctica de la glosolalia no define nuestra esencia.[29] Aunque hay que decir que sí nos distingue. En el caso de la Iglesia de Dios expresamos en nuestro credo de fe que nosotros creemos en el hablar en lenguas, y que las lenguas son evidencia inicial del bautismo en el Espíritu Santo. No es mi interés hacer una historia del pentecostalismo, sólo quiero atisbar en este trabajo que la Iglesia de Dios es un movimiento de santidad pentecostal.

La Iglesia de Dios experimentó un avivamiento luego de varias décadas de luchas en el sur americano, en la escuela de Shearer bajo el liderazgo de W. F. Bryant.[30] Esto ocurre mucho antes del avivamiento en la calle Azuza con W. J. Seymour. La relación de nuestro avivamiento con el avivamiento de la calle Azuza sirvió para validar la experiencia y la conciencia de nuestra iglesia sobre la llenura del Espíritu Santo. En otras

---

[27] Charles W. Conn, *Como Ejército Poderoso* (Cleveland, TN: Pathway Press, 1996), 42.
[28] Eldin Vilafañe, *Manda Fuego Señor: Una Introducción al Pentecostalismo* (Nashville: Abington Press, 2012), 19.
[29] Eldin Vilafañe, *Manda Fuego Señor: Una Introducción al Pentecostalismo, 19.*
[30] Charles W. Conn, *Como Ejército Poderoso,* 20.

palabras, el avivamiento de la calle Azuza reforzó los avivamientos anteriores que se experimentaron en los comienzos de la organización Iglesia de Dios.

La Iglesia de Dios es de origen anglo sureño. No fue hasta la Asamblea General del 1912, dónde por primera vez se reporta la primera Iglesia de Dios de origen hispano. De acuerdo con la historia de la organización, R. M. Singleton, un evangelista de Nuevo Méjico, organizó dos iglesias hispanas en Ratón, Nuevo México.[31] Ambas iglesias sumaban 53 miembros. Desde entonces el crecimiento de la Iglesia de Dios hispana fue lento hasta la década de los 50s y los 60s dónde comenzó un movimiento migratorio muy fuerte de puertorriqueños y mexicanos. Entre estos dos grupos se fueron abriendo iglesias bajo ministerios como el de Juan L. Lugo, Antonio Collazo, Josué Rubio, Antonino Bonilla, Vessie Hargrave y otros líderes que se desarrollaron luego, Héctor Camacho, Hiram Almirudis, Esdras Betancourt entre los más destacados en nuestra organización. Juan L. Lugo fue precursor de varios movimientos de línea pentecostal en Puerto Rico, así como Francisco Olazabal quien era oriundo de México.[32] En el contexto de la Iglesia de Dios, el movimiento hispano fue moldeado por Antonio Collazo, puertorriqueño que se destacó como líder hispano en el noreste, en la ciudad de Chicago y en el estado de Florida. También por Josué Rubio, mexicano que se destacó en el oeste, especialmente en los estados de Texas y Arizona. Ambos son pioneros del trabajo con comunidades hispanas. Ellos marcaron la senda que hoy, las nuevas generaciones de pastores continuamos. Actualmente la Iglesia de Dios hispana se divide en ocho (8) regiones reportando un total de 73,000 miembros, en 711 iglesias, más 208 iglesias que trabajan directamente con las iglesias anglos y 157 misiones, haciendo un total de 1076 iglesias

[31] Charles W. Conn, *Como Ejército Poderoso,* 140.
[32] Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador: Hacia una Etica Social Pentecostal Hispanoamericana* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company, 1996), 19.

hispanas en Estados Unidos.[33] La Iglesia de Dios ha visto un gran crecimiento, no sólo en el número de miembros, sino también en el liderazgo a nivel pastoral y en las estructuras de la organización. Ya es notoria la presencia de nuestros líderes hispanos ocupando posiciones muy importantes en la estructura de nuestro gobierno a nivel nacional y mundial.

Perfil de la Iglesia de Dios en New Bedford

La Iglesia de Dios en New Bedford lleva su nombre en inglés "Spanish Church of God", con el cual la organizaron en algún momento al final de la década de los años 60. El pastor fundador de esta iglesia fue Ernesto Ortiz, quien era oriundo de la República Dominicana. Originalmente la iglesia se estableció en la avenida Acushnet, una de las avenidas principales de la ciudad de New Bedford. Para el año 1972 la iglesia compró el templo que hoy usamos, el cual había sido la primera sinagoga judía de New Bedford. El templo es parte de la historia de la ciudad y está localizado en la 42 South Six Street, un lugar bastante céntrico en la ciudad. Cuenta con tres pisos y conserva aún toda la belleza de un edificio histórico. El lema al frente del edificio está escrito en hebreo sobre la estrella de David. La frase se traduce "La belleza de Israel".

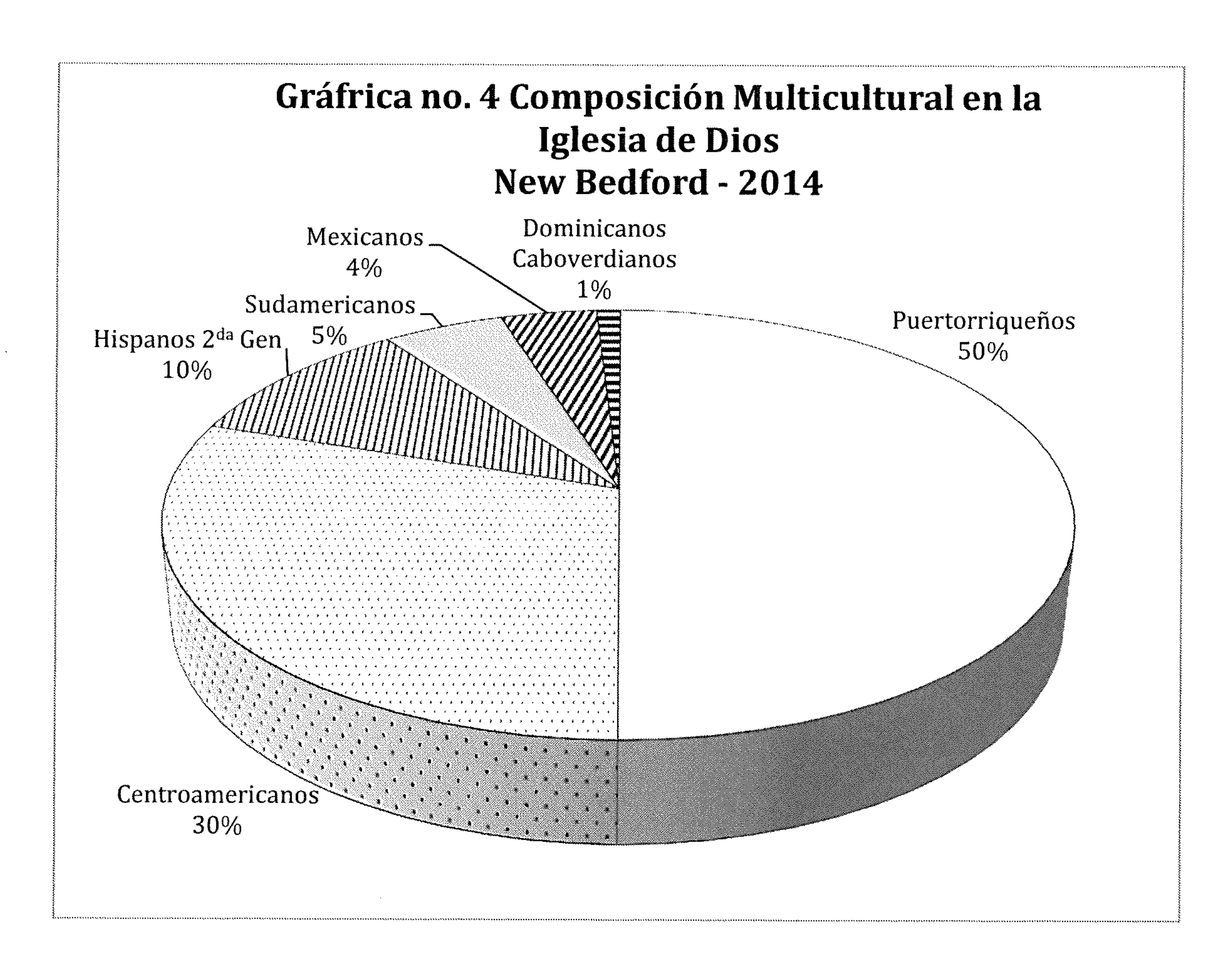
Desde sus comienzos esta iglesia fue básicamente monocultural. La mayoría de sus miembros eran de trasfondo puertorriqueño. Por el testimonio de los hermanos más conocedores de esos años, el culto era híper-pentecostal y muy caribeño. Fue en esos años una iglesia muy conservadora, como la mayoría de las Iglesias de Dios hispanas del territorio, con su exigencia en la vestimenta, la prohibición del uso de prendas, etcétera.

---

[33] Esta información ha sido suministrada de nuestra oficina de Ministerios Hispanos, en Cleveland, TN. Verano/ Julio 2014.

Su predicación era sencilla; la mayoría de sus pastores no tenía mucha o prácticamente ninguna preparación; en algunos casos sólo eran graduados del Instituto Bíblico. Esta iglesia ha experimentado muchos problemas y situaciones que han producido un éxodo alarmante de miembros.

Junto a mi familia asumí el pastorado de esta iglesia el 8 de junio de 2008, cuando sólo contábamos con ocho miembros. Actualmente tiene una membresía de 94, y la asistencia los domingos sobrepasa las cien personas. Luego de haber sido una iglesia básicamente monocultural, ahora es una congregación mucho más diversa, multicultural y multirracial. En la siguiente gráfica se puede apreciar el cambio:



La composición multicultural es un reflejo de la ciudad de New Bedford. No hay manera de detener el crecimiento multicultural de la congregación. Aunque hay una presencia fuerte de puertorriqueños como lo hay en toda la ciudad de New Bedford, los hispanos que llegan a nuestra iglesia mayormente son de Centro América, México y Sur América. Si a esto le añadimos los hispanos de segunda generación, se hace más marcada la multiculturalidad.

Uno de los atractivos fundamentales de nuestra iglesia es su diversidad cultural. En la Iglesia de Dios hay congregaciones que todavía son identificadas con una cultura o país en particular: la iglesia de los boricuas, la iglesia de los mexicanos o la iglesia de los hondureños. Esto crea un enorme problema para la Iglesia de Dios, como organización, a la hora de buscar un pastor para esas iglesias mono-culturales. Por lo regular, nuestros pastores no están educados, culturalmente hablando, para ministrar en una iglesia ajena a su propia cultura. En el caso de la Iglesia de Dios en New Bedford, se da la dinámica que nosotros, la familia pastoral, hemos vivido en Centro América así como en Sur América. Por lo tanto, lo que hemos aprendido en esos años de trabajar con el Departamento de Misiones Mundiales, lo aplicamos a nuestra iglesia y le ensañamos que la característica más fuerte de nuestra iglesia es su diversidad cultural.

Los miembros que se van añadiendo a nuestra iglesia son atraídos, porque encuentran paisanos suyos, o al menos personas de la misma región. Encuentran su ambiente, su cultura, se identifican con la misma lucha de sobrevivir en Estados Unidos de América. Esto nos lleva a buscar un balance, tanto al momento de programar las actividades de la iglesia, cómo en la manera de hacer las cosas. Por ejemplo: en el estilo de adorar durante el culto se busca siempre una forma que responda a todos y que refleje

esa diversidad cultural que tenemos. El grupo que está encargado de conducir la adoración está compuesto por un dominicano, un salvadoreño, una colombiana, una caboverdiana, dos puertorriqueños de segunda generación, un guatemalteco y un salvadoreño de segunda generación. Así también ocurre con la composición del cuerpo gobernante (los oficiales de la iglesia) el cual está compuesto por un salvadoreño, un colombiano, dos puertorriqueños de segunda generación y una puertorriqueña de primera generación. Articular una reunión en la que todos se entiendan es parte del desafío de este cuerpo. Lograr consenso en los asuntos fundamentales de la iglesia siempre ha sido un asunto difícil, por las distintas maneras de ver los problemas y las situaciones que ocurren. En el caso de la Iglesia de Dios en New Bedford, para llegar a un consenso, además de otras cosas, se requiere madurez y capacidad cultural para dejar a un lado las pequeñeces y lograr soluciones que beneficien a la iglesia como conjunto.

En muchas ocasiones el reflejo multicultural de la iglesia ocurre sin planificación alguna. En el culto tradicional de predicación de las siete palabras de este año vimos con asombro este fenómeno. Los predicadores fueron un salvadoreño, un puertorriqueño, un costarricense, un puertorriqueño de segunda generación, una dominicana, una cuba-dominicana y un colombiano. Fue una predicación multicultural, en un templo que había sido una sinagoga judía, en los Estados Unidos de América y hablaron acerca de Jesús de Nazaret.

La tendencia de crecimiento de esta iglesia sigue siendo mayormente de centro americanos y de hispanos de segunda generación. Como quistión de hecho, en los cultos, y principalmente los domingos, la predicación es traducida simultáneamente al inglés. Buscar el balance que permita evitar que algún grupo en específico domine es una tarea

que consume tiempo. En todo momento hay que estar alerta para no caer en una laxitud que eche a perder o atrase todo el trabajo que se ha logrado hasta el momento.

Por otro lado, hay servicios o atenciones, como lo es la consejería o asesoramiento pastoral a los miembros más jóvenes, que sólo se ofrecen en inglés, debido a su preferencia de expresarse en este idioma. Esto es otro de los grandes desafíos que enfrenta el pastor del siglo 21 que trabaja entre y con los hispanos: tiene que saber y dominar el idioma de la nación. La iglesia hispana, aunque se identifique como tal, debe estar abierta al bilingüismo, porque la nueva generación de niños, adolecentes y jóvenes que se va levantando, y que representa otra clase de hispanos, así lo demanda.

Como mencioné anteriormente, en la Iglesia de Dios como organización, existe una enorme tensión en la práctica pastoral con los hispanos. No podemos eludir la realidad que enfrenta el pastor contemporáneo que no sólo está trabajando con una nueva generación, sino que esta generación es multicultural, postmoderna, y que tiene hambre de Dios. La mayoría de nuestras iglesias o congregaciones están en las ciudades. Son iglesias urbanas atendidas con una mentalidad de campo. Urge entonces un modelo que sirva a los pastores de la Iglesia de Dios para mostrar cómo haremos el trabajo pastoral, que sea rico, bíblico, pertinente, teológico y social.

Durante mis estudios doctorales en Gordon Conwell Theological Seminary tomé tres clases de residencia sobre liderazgo pastoral, predicación avanzada y consejería. Estos cursos me han ayudado enormemente a reorganizarme para atender mejor mi iglesia. La compresión obtenida en estas clases, que tratan acerca del liderazgo del siglo 21, los diferentes modelos para liderar una iglesia o grupo, así como un nuevo enfoque en la predicación inductiva, me han servido para expresar, de manera más contemporánea, el

mensaje del evangelio a una iglesia multicultural. Exponerme a esta capacitación me ha hecho desarrollar la habilidad de enfrentar el desafío de la diversidad cultural con más creatividad e imaginación.

Como he dicho antes, está latente en nuestra congregación el rostro multicultural de la ciudad de New Bedford, Massachusetts. La llegada incontenible de personas del Caribe y de Centro y Sur América nos brinda la oportunidad única de alcanzar un gran número de ellos para el Reino de Dios, y no sólo de alcanzarlos, sino también de empoderarlos en la Palabra y articular una iglesia comprometida con la Gran Comisión que dejó el Señor como tarea. La iglesia de Dios en New Bedford tiene el potencial de ser una gran protagonista en la evangelización de la latinidad que Dios ha puesto en nuestro territorio. Iremos a ellos intencionalmente, encarnando a Jesús y dándole la esperanza en la tierra de los exiliados.

Me propongo presentar en este trabajo a la Iglesia de Dios de New Bedford como un nuevo paradigma de la pastoral en la Iglesia de Dios del siglo 21, para que se tome en consideración la necesidad de aprender nuevos estilos y formas de acercarnos a los hispanos multiculturales que van llegando a nuestras congregaciones. Usando recursos intelectuales, culturales, teológicos y bíblicos estaré abordando el tema de la multiculturalidad de la iglesia desde una perspectiva hispana.

Hay Shalom para los hispanos multiculturales.

Capítulo 2

Revisión de Literatura

El presente capítulo está orientado a revisar literatura que analiza la gran variedad de aspectos relacionados al tema de la multiculturalidad desde una óptica hispana. Esto nos hará conscientes de la complejidad del tema en el que pueden interactuar muchos factores al mismo tiempo, así como los distintos acercamientos relacionados. Sobre todo, quiero presentar y resaltar la manera en que esta literatura me ha ayudado a comprender mejor el tema de esta tesis.

Identidad

El proceso multicultural de una iglesia hispana no es promover el exclusivismo que obstruya la entrada de otros, sino por el contrario, es un proceso o una experiencia que abre la tremenda posibilidad de una reconciliación bíblica de nuestras culturas. Este proceso debe permitir actos de justicia y de reivindicación, de igualdad, dónde Cristo actúa como nuestro paradigma y como agente igualador entre nosotros. Por lo tanto, la iglesia hispana está llamada, como cuerpo de Cristo, a no ser excluyente, sino inclusiva y vinculante, donde se comprenda que ser incluyente es inherente a su propia naturaleza.

El ministerio pastoral del siglo 21, principalmente debe enfrentar el doble compromiso de acoger y fomentar la identidad cultural de los muchos rostros de la iglesia hispana. Debe asumir una actitud de construir, con la ayuda del Espíritu Santo, una identidad profundamente Cristo-céntrica que valore la pluralidad o diversidad cultural. Constituye un enorme desafío, el articular una visión clara del ministerio que esté basada

en crear unidad en la diversidad, permitiendo la diversidad que emana del proceso de inculturación. La urgencia de comprender la necesidad de desarrollar una pastoral Cristo-céntrica que sea vinculante la plantea Roberto S. Miranda, cuando afirma que el pueblo hispano tiene el llamado divino para ser un instrumento rescatador de la espiritualidad que se ha ido perdiendo ante el avance del racionalismo y el secularismo de esta nación. Este autor propone que la hispanidad ha sido convocada para formar parte y para ser promotora de los valores del Reino de Dios, así como los valores y principios culturales que sirvan para fortalecer los cimientos espirituales que formaron esta gran nación.[1]

La Nueva Inglaterra sirve como marco histórico, porque encarna el pasado espiritual de esta nación. Desde aquí, la Nueva Inglaterra, la iglesia evangélica hispana debe ser impulsora de la recuperación espiritual y moral de la nación. El pueblo hispano está llamado y facultado para esta inmensa tarea por sus múltiples ventajas. Primero, existe una infraestructura institucional definida. Segundo, hay un liderazgo multicultural y comprometido que entiende su misión; y tercero, tenemos el alcance geográfico que nos permite influenciar a todo el país. Hay que tomar en consideración que el hispano evangélico es muy activo en la tarea evangelizadora. Al hispano le gusta ser protagonista a la hora de llevar o compartir la buena nueva. La iglesia hispana evangélica tiene el potencial de ser el recurso más importante para trasmitir una fe informada y vibrante, que conduzca al pueblo hispano a ser un agente de cambio en la sociedad americana.

Las áreas donde podemos ser agentes de cambio están relacionadas con la economía y la política, con las decisiones éticas y con los aspectos morales y espirituales que ayudan proactivamente a rehacer la espiritualidad de la nación. Dios ha llamado a la

---

[1] Roberto Miranda, *En la Tierra de los Peregrinos: La Iglesia Evangélica Hispana y su llamado Redentor* (Río Piedras, P.R. : Palabra y Más, 2009), 45-51.

iglesia hispana en este país a desempeñar un sacerdocio protagónico y redentor. En las estructuras del pueblo hispano se encuentran todos los elementos potenciales para convertirse en un agente trasformador y rescatador de valores. De todos los grupos que conforman esta nación, son los hispanos los que tenemos las herramientas y la oportunidad histórica de recuperar y reorientar la espiritualidad de este país. No estaremos ofreciendo más formalidad de ritos religiosos, al contrario, trasmitiremos nuestros valores, alegrías, logros y esperanza a una sociedad muerta, atrapada en su propio mundo. La presencia activa de la iglesia hispana es un agente catalítico que revive el porvenir de esta gran nación. Los hispanos tenemos que convertirnos en una iglesia vinculante y espiritual, involucrándonos en todas las dimensiones y forma de vida de los Estados Unidos de América. Principalmente en su ámbito espiritual es donde, a mi juicio, sembraremos un renacer esperanzador que le devuelva a la nación la presencia de Cristo encarnado y caminando con y entre el pueblo. Haremos bien en comprender la necesidad de desarrollar una espiritualidad que nos mantenga conectados con la persona de Cristo. La dirección del Espíritu Santo como agente de la redención nos proporciona el poder y la compasión necesaria al realizar la tarea de la Gran Comisión. Con la ayuda del Espíritu Santo podemos tener un entendimiento correcto de lo sobrenatural. El pueblo hispano en su rol sacerdotal necesita encaminarse hacia la búsqueda de un nuevo pentecostés, una experiencia vivificadora que encamine a los hispanos en los trabajos del reino de Dios.

Considerada la realidad de la vocación antes descrita, podemos analizar algo de la historia de los hispanos, principalmente de aquellos que abrazaron los movimientos pentecostales. En las obras del Doctor Villafañe "El Espíritu Liberador" e "Introducción al Pentecostalismo, Manda fuego Señor", el autor nos describe aquellos orígenes del

movimiento pentecostal hispano. Cuando el autor acuña el término "Homo Religious" nos trata de comunicar la gran verdad del hispano. Somos, ante todo, un pueblo muy religioso en todos los aspectos de nuestra vida. Naturalmente esta espiritualidad ha sido heredada o trasmitida desde nuestros países de origen. La cosmovisión hispana está marcada por un sentimiento religioso muy fuerte, que permea en todas las actividades, creencias y costumbres del hispano. Es una tarea casi imposible separar la religiosidad y la cultura.[2] La religiosidad del hispano es un instrumento que le ayuda a resistir, a luchar y a buscar identidad. Indudablemente la presencia de la iglesia católica tiene mucho que ver en esto. Sus huellas calaron profundo en la cosmovisión del latinoamericano. La catolización del continente americano por siglos dominó en todas las actividades del diario vivir de los hispano hablantes. Esto no sólo afectó su cosmovisión, sino que ayudó a formarla. La iglesia católica, además de imponer su fe y sus creencias, percoló las áreas de la educación, el gobierno, la salud, la acción social, etc. La entronización de la fe católica fue de tal magnitud, que se convirtió en un ente de regulación de la ética y la fe del hispano hablante. La ecuación de la política con la fe marcó la conciencia del pueblo conquistado de tal forma, que muchos creyeron que tal conquista era ordenada por Dios. La dualidad de la corona y la fe católica marcó, por mucho tiempo, a los pueblos latinoamericanos. El lenguaje castellano o español y una fe católica, en ocasiones más nominal que de convicción, condujo a la formación de naciones con un acervo cultural y religioso muy fuerte, y sus hijos hoy lo traen consigo cuando llegan a nuestro entorno. Tómese por ejemplo el milagro de la Virgen de Guadalupe. Su historia data desde el

---

[2] Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador: Hacia Una Ética Social Pentecostal Hispanoamericana* (Buenos Aires: William B. Eerdmans Publishing House, 1996), 20.

1531,[3], sin embargo, la celebración de esta tradición católica está tan fuerte como el año en que comenzó. En los estados dónde los hispanos son de trasfondo mexicano, su celebración es muy activa y al mismo tiempo es una voz de resistencia. Es muy concurrida y se niega a morir o ceder ante el mundo anglosajón. Por ser una fiesta religiosa muy apegada al sector mayoritario hispano, la fiesta de la "morenita" ha servido de avenida para inspirar diálogos, buscar consensos y acercamientos entre los hispanos y anglos, y aún entre los diferentes sectores que conforman la hispanidad. La manera en que se ha reinterpretado a la "guadalupana" es una muestra de cómo se fortalece el espíritu religioso de los hispanos.

El autor alude a la historia de cómo los grupos religiosos anglos, al comienzo del siglo XIX, hilvanaron una relación religiosa, un encuentro de fe que manifestó las grandes diferencias que existen entre los anglos y los latinos. Es precisamente la historia de la Iglesia De Dios. Surgieron los mismos problemas, malos entendidos, luchas de racismo, triunfalismo, etc. Uno de los males que surgieron fue el desarrollo de una relación paternalista del conquistador benefactor, que lleva a cometer el odioso pecado del racismo. El paternalismo tiene el efecto de crear estructuras de poder y dependencia, que tienen como finalidad mantener al colonizado pequeño o manejable. Siendo la Iglesia de Dios una organización mayormente del sur de los Estados Unidos, en su mayoría blanca, los episodios o conatos de racismo e injusticia han sido frecuentes y dolorosos. Sólo la intervención del Espíritu Santo, impartiendo gracia y sabiduría, ha permitido que todo eso haya quedado en el pasado, dando lugar al entendimiento y la comprensión escritural que nos ha permitido integrar los esfuerzos para una sana convivencia. El liderazgo autóctono hispano ha ido, poco a poco, abriendo sus espacios vitales en las altas

[3] Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador, 52.*

esferas del liderazgo mundial. Ha demostrado su valor, su aporte y arrojo al bienestar de la iglesia a nivel mundial. Esa sinergia nos ha ayudado a superar el racismo, el paternalismo y el triunfalismo del pasado.

Trasfondo Histórico

La experiencia de los hispanos que llegan a los Estados Unidos es digna de toda clase de estudios. Es todo un acontecimiento de gran importancia, cuyas consecuencias afectan la vida de esta nación. El movimiento migratorio desde el Caribe, Centro y Sur América, produjeron un cambio dramático en la composición poblacional de los Estados Unidos. Son acertadas las palabras de Rembao citadas por Villafañe: "la reforma se ha vestido de hispana" [4]. Estoy bajo la impresión que desde hace tiempo el famoso "Destino Manifiesto" cruzó frontera hacia el mundo protestante anglo. Durante el tiempo que trabajé para el Departamento de Misiones Mundiales, algunos de mis compañeros misioneros y supervisores funcionaban bajo la premisa que americanizar al latinoamericano era tan importante como evangelizarlo. Esa tendencia mesiánica de presentarse como una cultura conquistadora o superior no dejó de traer amargas discusiones y enfrentamientos entre "nosotros" y los "otros". La filosofía básica del Destino Manifiesto del 1845 trata de justificar la expansión territorial como una necesidad que tiene la nación conquistadora de lograr espacio vital en aras de cumplir su supuesto rol divino.[5] Son innegables las repercusiones que ha tenido, no sólo en la historia secular de Latinoamérica y su relación con los Estados Unidos, sino también,

---

[4] Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador*, 57.
[5] Aunque *existe* una gran cantidad de escritos y artículos relacionados a este tema del Destino Manifiesto, no es mi intención en este trabajo discutirlos. Sólo basta decir que para el año 1845, el periodista John L. Sullivan popularizó la frase tratando de justificar la expansión territorial de EUA.

como ya mencioné, en el mundo de la iglesia se ha reflejado el mismo problema. El autor de El Espíritu Liberador evoca que los primeros esfuerzos evangelizadores se originaron desde las llamadas iglesias históricas, como la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Bautista y la Iglesia Metodista.[6] Los choques culturales entre las iglesias misioneras y los hispano hablantes fue inevitable. Paralelo a esa historia, en la Iglesia de Dios sucedió lo mismo. Se veía a nuestros pueblos, los hispanos, como inferiores, animistas, primitivos y carentes de los valores morales del americano. Se nos etiquetaba de holgazanes, dóciles e incapaces. Aunque al principio fue lento, tanto en las experiencias de otras organizaciones como en la nuestra, poco a poco se fue dando el diálogo, el respeto mutuo, la superación de etnocentrismo y los entendimientos culturales que nos han permitido trabajar en el mismo reino de Dios sin pensar que uno es mejor que el otro. La mutualidad desarrollada en los últimos años nos ha dado la oportunidad de mantener una relación seria, bíblica, espiritual.

Los cambios generacionales nos han ayudado a crear un mejor entendimiento entre la iglesia anglo y la iglesia latinoamericana. Quizás quedan algunos sectores que mantienen una "hostilidad santa", una falta de colaboración con la iglesia que más crece, la hispana. Se suma, a la información dada por el autor, el hecho que desde los años setenta se han realizado pronunciamientos de protesta contra las estructuras de poder de las denominaciones anglo o el "establishment" evangélico conservador. Una de estas fue el Manifiesto de Riverside en el 1981, donde se interrumpe una conferencia de la Iglesia de Riverside para pedir voz en esa cumbre en que los hispanos fueron excluidos. En ese mismo altar ya se había hecho el Manifiesto Negro del 1969, donde James Forman y otros líderes presentaron el mismo reclamo. La iglesia Afroamericana e hispana siguen

---

[6] Eldin Villafañe, *El Espíritu Liberador*, 59.

haciendo el mismo reclamo hasta hoy; "Basta Ya" sigue siendo un grito que busca espacio verbal, tanto para los hispanos como para otros grupos que se sienten marginados. Está claro que la marginalidad no es el escenario que los hispanos quieren tener como destino final. La hispanidad, que es pujante y participativa, busca su espacio vital en la nación que la ha recibido. Queda aún mucho camino que recorrer; tanto de los hispanos hacia su integración, como de los anglos hacia más abertura.

El siglo XX es inaugurado con el nacimiento del movimiento pentecostal. Llamamos movimiento al conjunto de prácticas, actividades, celebraciones y eventos de un conglomerado de varios grupos con creencias o principios en común. La tercera fuerza, como suele llamarse entre los estudiosos de los movimientos carismáticos, traza sus orígenes con el derramamiento del Espíritu Santo en la calle Azuza, bajo la dirección del Pastor William J. Seymour.[7] Buscar una definición del evento pentecostal es una tarea difícil. El Doctor Villafañe dice: "Cuando hablamos de pentecostalismo, nos referimos a un movimiento religioso y multifacético".[8] Pentecostalismo es mucho más que hablar en lenguas o practicar la "glosolalia". Desde mi perspectiva, no tan sólo abrazo la definición del autor, sino le añado que es además un movimiento multicultural, como se nos presenta en Hechos 2:4 en adelante. Las naciones, pueblos y personas que presenciaron el día de Pentecostés así lo evidenciaron. El Pentecostés es una oración en la que pedimos la intervención del Espíritu Santo en la vida de la cristiandad, tanto a nivel individual como colectivo. Es una promesa predicha desde el profeta Joel (2:27-28), Mateo 3:11, Juan 14:15-26, Hechos 1:8, y cumplida en el libro de los Hechos hasta hoy. El nuevo "Shavuot" o Pentecostés es el que energiza a la iglesia para vivir conforme a los

---

[7] Eldin Villafañe, *Introducción al Pentecostalismo: Manda Fuego Señor* (Nashville: Abingdon Press, 2012), 19.
[8] Eldin Villafañe, *Introducción al Pentecostalismo: Manda Fuego Señor,* 37.

postulados de la Palabra. Así que cualquier persona que sea miembro de la Iglesia de Dios o de otros movimientos de carácter pentecostal, le informará que Pentecostés es una experiencia revitalizadora que tuvo sus inicios en Jerusalén, como lo narra el escritor Lucas en el libro de los Hechos. En forma similar, el avivamiento de la calle Azuza despertó y reivindicó a un sector de la cristiandad para retomar y experimentar una pasión por el evangelismo y la búsqueda de la santidad como norma de vida en cada creyente. En muchos movimientos, no sólo se procura esa búsqueda de vivir en santidad, sino que también hay un énfasis en la llenura o bautismo con el Espíritu Santo. En el caso específico de la Iglesia de Dios, enseñamos que tal bautismo es una investidura de poder para el servicio cristiano o ministerial. El pentecostés contemporáneo en sus distintas versiones busca fortalecer la espiritualidad en la iglesia hispana , para que investida de poder en el Espíritu Santo alcance al mayor número de personas para el Reino de Dios.

El protagonismo decidido de líderes de gran arrojo, que con su trabajo, visión y sacrificios establecieron el fundamento para el pentecostés hispano moderno, estuvo compuesto por personas de una gran estatura espiritual. Por ejemplo, algunos fueron Francisco Olazabal, Juan L. Lugo, Leoncia Rosado y Ricardo Tañón. Ellos emplearon toda su creatividad e imaginación para realizar la tarea evangelizadora con sabor pentecostal. Ellos desafiaron hasta lo imposible, superaron toda clase de escollos, tanto financieros como racistas, de afuera y aún desde el seno mismo de la iglesia establecida, que los veían como personas ignorantes que no tenían educación formal, etc. Sin embargo, gracias a su tenacidad, su esfuerzo, sus lágrimas, su sudor, y que ofrendaron su talento y su juventud a la causa, hoy se sostienen concilios, organizaciones y movimientos de carácter pentecostal.

Los desafíos y los peligros de hoy existen tanto como los desafíos de ayer para la iglesia hispana que abraza la experiencia pentecostal. El Doctor Villafañe nos advierte de los peligros y los desafíos que estamos enfrentando hoy, y nos da el alerta que la resistencia continúa, quizás con otros estilos o estrategias, pero con el mismo fin. Los movimientos pseudopentecostales, la teología de la llamada prosperidad, una insaciable ego-manía, los usos de ciertos títulos buscando reconocimiento y un institucionalismo bárbaro son algunos de los problemas que enfrenta la iglesia hispana. Estos problemas son tan peligrosos como el fuego extraño que ofrecieron los hijos de Aarón, Nadab y Abiú en Levítico 10:1-2. A lo largo de la historia, ha existido una tendencia de imitar lo que es auténtico, y en el caso de la iglesia no estamos libres de ese impulso. Debo mencionar también como enemigo que desafía la iglesia hispana en Estados Unidos de América, la presente y creciente secularización. El hombre contemporáneo se ha ido refugiando en la vida teniendo a Dios como un ser ausente. Muchos de los hispanos que llegan a los Estados Unidos no necesariamente buscan una iglesia, sino que se convierten en personas seculares. Añado también como enemigo al espíritu de la globalización, apoyado por una tecnología que no nos deja ya ni capacidad del asombro. El crecimiento vertiginoso de la teología, la globalización, el estado secular son nuevos baales que hay que enfrentar con aplomo y con una espiritualidad bien estructurada.

Muchos son de la idea que desde la década de los años 60 la iglesia comenzó a perder su protagonismo, sus valores, y que su ministerio de presencia se ha ido perdiendo paulatinamente ante la sociedad compulsiva e indomable de los Estados Unidos. Sin embargo, es palpable que en los últimos cuarenta (40) años el movimiento pentecostal se ha convertido en el grupo más dinámico y creciente de esta nación. Esto se debe en gran

medida a un reencuentro con las verdades bíblicas y el desarrollo de una pasión por el evangelismo y las misiones foráneas, que ha tenido como resultado la pentecostalización de un gran sector del pueblo evangélico. J. F. Martínez acentúa este protagonismo cuando habla de esa pentecostalidad que ha servido para hacerle saber a muchos sectores del mundo anglo que no somos su patio trasero de esta nación.[9] Los hispanos, desde muchas vertientes o credos de fe, han ido cambiando el rostro de la nación hacia uno más hispanohablante, y al mismo tiempo han ido revitalizando la fe o la espiritualidad de la nación. Mediante una fe militante, activa y comprometida la hispanidad, sea tradicional o pentecostal, se distingue por su militancia y su esfuerzo evangelístico, logrando, no tan sólo avanzar en los aspectos culturales que nos distinguen como pueblo hispano, sino también avanzar en la práctica de nuestra fe.

Es posible que algunos argumenten que los hispanos que vienen desde sus países de origen con un trasfondo tradicionalmente católico, abracen la fe protestante para acelerar su proceso de adaptación o de asimilación a la cultura anglo. Sin embargo, hay que tomar en consideración que entre el mundo católico hay cierto descontento e inconformidad con las posturas que por siglos la iglesia católica ha sustentado. Temas como por ejemplo: el divorcio, los métodos de control de la natalidad, el celibato entre sus sacerdotes, el trato hacia la mujer, desidia y en ocasiones inercia hacia los indocumentados son algunos de entre muchos tópicos en los cuales la iglesia católica no se ha abierto al diálogo o al examen de los sectores que reclaman espacio y posturas actualizadas. Son temas que no se han atemperado a la realidad del cristianismo de hoy ni a la realidad de los países latinoamericanos. El hispano que llega a Estados Unidos, no sólo tiene la opción de

---

[9] Juan F. Martínez, *Los Protestantes to Latino Protestantism in the United States* (Santa Barbara, CA ABC-CLIO, LLC, 2011), 3.

seguir siendo católico, también podrá abrazar otras creencias, y desde luego muchos optan por convertirse en personas más seculares que religiosas.

Otro aspecto muy importante en relación al comportamiento de los hispanos que llegan a este país es su búsqueda de pertenencia e identidad. En aras de responder a esta necesidad se tienen que tomar en consideración algunos factores que en ocasiones se olvidan en la práctica pastoral. Es imprescindible determinar en qué lenguaje se va a ministrar, si el vernáculo o en inglés, cultos bilingües, etc. Quizás, para atender a los hispanos recién llegados se necesita una atmósfera donde la congregación ayude a facilitar la convivencia, y se fomente el proceso de adaptabilidad del recién llegado a su nuevo entorno. A medida que los hispanos van acostumbrándose a su nuevo país, van ajustando su proceso de encuentro o choque cultural. La iglesia entonces, debe facilitar que dicho encuentro o choque cultural sea más manejable, hasta que las personas eventualmente vayan encarrilándose en la manera que escojan vivir.

Es un hecho innegable, la presión que ejerce el secularismo americano en la sociedad hispana. La asimilación y la aculturación ejercen gran influencia creando patrones o avenidas hacia la secularización del hispano. No es correcto asumir que todos los hispanos que llegan abrazan una iglesia. Hay mucha preocupación, tanto en círculos católicos como evangélicos, sobre el aumento de hispanos que deciden no pertenecer a comunidad de fe alguna; muchos optan por mantenerse al margen en lo que concerniente a la religión. Aquí conviene añadir que los autores antes mencionados nos han dado una gran ayuda para comprender las peculiaridades del hispano. La pentecostalización de la fe, por ejemplo, marca la forma de adorar y de cómo se entrega la predicación a la iglesia. El Espíritu Santo es visto como el ecualizador que faculta y da poder a los pobres, y a los

que no tienen educación formal o adiestramiento bíblico. Algunos de éstos son pastores, en muchos casos empíricos, autodidactas que han sabido educarse al calor de las circunstancias. Al no presentar evidencia de una formación teológica formal son estigmatizados como personas, líderes o pastores que no les queda otra alternativa que vivir en la marginalidad. Desde ahí ejercen su ministerio cristiano, su ministerio de presencia bajo el poder y la dirección del Espíritu Santo. Para el hispano pentecostal, la oración y el dar testimonio sirven para reforzar o validar su expresión de fe. Se vive con la expectativa de lo que Dios ha de hacer o cómo Dios va a intervenir. No es sólo cuestión que el culto sea dirigido por el Espíritu Santo; también se vive en la expectativa de cómo Dios interviene en su diario vivir, su familia, su trabajo y su comunidad.

Existen otros aspectos que también describen el pueblo hispano pentecostal o protestante. El énfasis en la conversión es un norte de cada predicación o testimonio. Se busca que las personas entiendan que necesitan un compromiso de por vida con Cristo Jesús. En la cosmovisión pentecostal se vive la vida cruciforme, de servicio, sin pensar en el retiro; es hasta que físicamente sea imposible continuar. La pastoral hispana de línea pentecostal mantiene una ética de trabajo en el reino de Dios donde no se ven a ellos mismos como personas que se retiran; al contrario, el compromiso de servir es un pacto de trabajo de toda la vida.

Como uno de los distintivos de la adoración y la predicación pentecostal, se observa en los cánticos, en las predicaciones y en los testimonios, las manifestaciones corporales y expresiones de júbilo como señales de la presencia del Espíritu en el culto, obrando en ellos de forma colectiva o individual. Como pueblo de Dios, hay un genuino interés en mantenerse como el pueblo del libro. Es un contacto fundamental el tener la

Biblia como su única regla de fe y fuente de inspiración para la vida. Teológicamente hablando, para el latino protestante o pentecostal la Biblia es la verdad, es pertinente y será su guía para mantener su fe y su esperanza viva [10]. La hermenéutica pentecostal, en muchos casos, es muy sencilla, porque esperan confiadamente que el Espíritu Santo les dé la revelación que necesitan en ese momento. Son muchas las historias o testimonios de personas ya adultas del pueblo hispano que han aprendido a leer y a escribir por la urgencia de manejar las Sagradas Escrituras. La finalidad no es convertirse en eruditos o teólogos, sino la necesidad de examinar las Sagradas Escrituras para aplicarlas a su diario vivir.

Resulta interesante que el estudio de Pew[11] revela que los protestantes no abandonan su identidad étnica para abrazar la fe protestante en su proceso de aculturación o asimilación cultural. Por el contrario, las iglesias protestantes latinas son pro activas en buscar o crear el ambiente donde el estudio de la Palabra, así como la adoración sea en castellano o español. El quehacer teológico para los hispanos protestantes está influenciado o definido por su trasfondo cultural.

Una dimensión importante que quiero mencionar o tratar aquí es la relación del hispano con su comunidad. Para el hispano protestante la comunidad es un ente que le ayuda a encarnar el evangelio. Para muchas congregaciones el templo ha servido como un lugar de encuentro entre ellos y Dios. Así que esto los lleva a apoyar su iglesia en la comunidad. La iglesia local se convierte entonces en una red o centro de conexión social que se entrelaza con la comunidad. Lamentablemente, la carencia de recursos y las

---

[10] Los términos Latino Protestante o Latino Pentecostal los usaré indistintamente para efecto de este trabajo.

[11] Pew Hispanic Center and Kaiser Family Foundation, *National Survey of Latinos* (Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, November, 2007), 11, accedido 11 de mayo, 2014, http://www.pewhispanic.org/2002/12/17/2002-national-survey-of-latinos/

limitaciones financieras no permiten hacer más. La adquisición o alquiler de locales para la iglesia no sólo sirven para la reunión de adoración, sino también como refugios para muchos indocumentados.

Hay que tomar en consideración el esfuerzo de varios escritores latinos protestantes que interpretan la fe en Cristo desde una perspectiva hispana. Indudablemente han realizado el trabajo de definir y justificar la cosmovisión hispana desde la marginalidad o desde la periferia, como algunos gustan llamarla. Entre ellos se destaca Justo L. González y Orlando Costas, caribeños ambos. Son los primeros latinos protestantes en escribir formalmente de la teología hispana.[12] Sus acercamientos han servido para ayudar a los hispano hablantes a leer y entender mejor las Sagradas Escrituras. Ambos autores junto a Eldin Villafañe nos ayudan a entender el aspecto latino de la fe desde una perspectiva misional, intencional y de la periferia.

La lectura de Juan Martínez, Caminando entre el Pueblo, sirve para verbalizar mi propia búsqueda de identidad. Para el mundo anglo soy muy "boricua" muy hispano, pero al mismo tiempo para mi propio país, Puerto Rico, soy muy latinoamericano. También resulta que soy muy “gringo” (así me llamaban) para América Latina. Esto plantea la necesidad de mantener una identidad propia fuerte y segura. Esta es la experiencia de muchos hispanos que viven en este país. Se nos denomina como “Latinos”, “Alien”, “Chicanos”, “Newyoricans”, etc. Como diría un buen puertorriqueño: "Como quiera que me ponga, siempre tengo que llorar". Lo que no admite discusión es que la experiencia de caminar entre el pueblo hace extremadamente difícil definir un hispano debido a su complejidad. Por ejemplo, si usamos la procedencia de nuestros países para definirnos, entonces surgen estas preguntas: ¿De qué parte del país? ¿De la ciudad o del campo? ¿Dé

---

[12] Juan F. Martínez, *Caminando Entre el Pueblo* (Nashville, TN: Abington Press, 2008), 107.

algún grupo indígena? ¿Se tomaría la estrato social como un elemento de definición? ¿Se tomaría el idioma o dialecto como un elemento de definición? Estas preguntas quizás saltan al pensamiento cuando tratamos de definir qué es un hispano en este país. De nuevo, el proceso para definir es complejo y difícil. La realidad del hispano que vive en Estados Unidos es, que mientras se desarrolla su vida en este nuevo entorno, tendrá que vivir con la tensión de definir cómo debería ser su identidad hispana. Veo esto en un continuo movimiento que hace casi imposible que se llegue a una definición como tal.

El aumento en el número de hispanos en este país es claramente observable. Es una situación que sin lugar a dudas tiene sus repercusiones en la vida diaria de Estados Unidos, y representa un verdadero desafío para las autoridades del país. Las consecuencias en el orden social, el crecimiento de la pobreza y de la dependencia de ayudas del gobierno, el impacto en la escuelas, la educación en dos idiomas, el hacinamiento por la falta de viviendas adecuadas, los servicios básicos de utilidades, el aumento de las madres solteras y los servicios de salud que esta comunidad necesita son un verdadero reto para cualquier administración gubernamental. Por otro lado, esta presencia hispana tiene también su impacto en la economía. Esta comunidad mueve dinero que la banca necesita. Los hispanos compran, consumen, pagan alquiler, pagan servicios públicos, adquieren viviendas, adquieren automóviles, etcétera. Todo esto mueve la economía del país y revitaliza la economía nacional.

La aportación que hace Orlando Costas al temario del hispano en Estados Unidos tiene una gran vigencia y pertinencia hasta hoy. Su aporte en su valiosa obra "Christ Outside the Gate" lo ha llevado a ser conocido como el primer misiólogo importante entre los hispanos. Su pensamiento fue formándose desde su contacto con la teología de

la liberación y su relación con la Fraternidad Teológica Americana. El concepto principal que nos enseña es la necesidad de contextualizar la misión, o sea, presentar a Jesús como un paradigma que acciona fuera de la puerta, libre de las influencias que representan las estructuras de poder o de la clase privilegiada. Es presentar un Jesús de periferia, misional y poderoso.[13] El rol de la misión debe ocurrir desde la periferia hacia los centros urbanos del país. La iglesia deber ser misional e intencional al contextualizar el mensaje del evangelio. El autor hace un llamado a realizar la misión sin la obstrucción de las estructuras eclesiásticas. Advierte que por el contrario, se necesita una movilización que erradique las agendas políticas o sociales que impidan que la iglesia le sirva al Señor, presentando un mensaje de esperanza que produzca la paz, la justicia y la libertad genuina.

En concomitancia con ese pensamiento, Virgilio Elizondo plantea la necesidad de una identidad interpretando la persona de Jesús como modelo de marginalidad. Él toma la experiencia del Nazareno y establece un paralelo con la experiencia del hispano, que de igual forma vive en su Galilea. Para Elizondo, los mexicanos que viajan a Estados Unidos buscan alcanzar el sueño americano. Sin embargo viven una experiencia matizada por el dolor del mestizaje, del estigma y del rechazo. Fue la misma experiencia de Jesús. El argumento es ver a Jesús como un mestizo de Galilea: muy judío para su contexto, pero quizás era visto por los círculos de poder como un galileo corrompido por la exposición a los gentiles. Esto lo convertía en una persona no aceptada fácilmente por la sociedad judía dominante. Se complica el escenario de Jesús al interpretarlo, no sólo como un judío mestizo, sino también como una amenaza, por ejercer un ministerio escandaloso y

---

[13] Orlando Costas, *Christ Outside The Gate*: *Mission Beyond Christendom* (New York: Orbis Books, 1982). 32-34.

desafiante. El Nazareno se enfrentó con las estructuras de poder de Judea y con los grupos que dominaban el templo y su ceremonial. Jesús personifica ese mestizaje que confronta las mismas luchas y desafíos que nosotros, cuando resistimos desde nuestra Galilea el ser estigmatizados o rechazados por nuestro origen hispano. [14] Así, de este enfrentamiento emerge un sentido de identidad que fortalece nuestra cultura hispana. Para el autor, el indígena no tiene que ser europeo o anglo primero, como condición para asimilar el mensaje de la cruz. Su conversión al cristianismo tiene que ser un proceso contextualizado y dinámico que no violente su cultura primaria. Para reforzar su argumento sobre cómo se relaciona el mestizaje y el advenimiento de Cristo a nosotros, él reclama la experiencia de la Virgen de Guadalupe como un evento tan grande, que sólo le supera la encarnación del verbo. Su pensamiento tiene implicaciones para el entendimiento del mestizaje y su relación con el evangelio. Inevitablemente, hay que recalcar varias de sus ideas. Primero: que hay una lucha por la unidad dentro de la diversidad americana. Segundo: contrario a la opinión de los filósofos postmodernos, Elizondo sostiene que puede haber reconciliación y negociación de las diferencias que puedan surgir entre ambos pueblos, en este caso el hispano y el anglo. Tercero: él piensa que se debe fomentar el ser inclusivos, pluralistas, a fin de articular valores que beneficien a todos. Cuarto: hay que atender al marginado, reduciendo el espacio entre los ricos y los pobres. Los grupos que han sido marginados por estructuras de poder tienen que acercarse y revitalizar a todo el país.

Por otro lado, Villafañe expresa un acercamiento importante en la teología hispana, a través de la búsqueda de la paz en la ciudad. Tomando como referencia la experiencia del exilio del pueblo judío en Babilonia, el autor nos recuerda la necesidad de buscar el

---

[14] Virgilio Elizondo, *Galilean Journey* (New York: Orbis Books, 2007), 115-25.

verdadero Shalom, de paz y justicia.[15] La meta del pueblo de Dios apunta hacia la búsqueda de una ciudad no terrenal.

Relacionado a este tema de buscar una teología de identidad propia en un marco hispano, hay que subrayar la aportación de Justo L. González, quien nos invita a experimentar una relectura de la Biblia.[16] González nos plantea la idea que la relectura de las Sagradas Escrituras nos habilita para reclamar nuestra propia identidad y cultura. No hay necesidad de imitar estilos o modelos de vidas del modo que otros expresan su fe. El reencuentro con la Palabra nos ayudará a encarnar la fe, dándole presencia a Cristo en nuestro contexto o nuestras comunidades. Actúa contra nosotros la presentación de un Dios helenizado, que se ve aislado, etéreo e impersonal, muy del mundo de lo intangible, que no es posible un acercamiento. Contrario a los que presentan un Dios lejano, la realidad es que los hispanos hemos desarrollado la capacidad de expresar a Dios de manera más tangible. La comunidad hispana, desde la marginalidad, manifiesta en su diario vivir a un Dios único, personal, ético, que camina junto a su pueblo. La espiritualidad del protestante hispano emana de la misma presencia del Espíritu Santo en la iglesia. Es una espiritualidad vista con ojos hispanos que ve en Cristo su paradigma sobre cómo vivir en el exilio, ve el Verbo encarnado, humanado, que inspira al indocumentado a conquistar lo eterno desde la marginalidad que experimenta. El pensamiento de este autor se hace más poderoso aún al expresar que los hispanos somos extranjeros metamodernos en una Jerusalén postmoderna.[17] En realidad los hispanos no

---

[15] Eldin Villafañe, *Seek the Peace of the City* (Grand Rapids: William B. Eerdmans Pub. Company,1995), 32.
[16] Justo L. González, *Teología Liberadora* (Buenos Aires: Kairos Ediciones, 2006), 66.
[17] Justo L. González, eds. Ada María Isasi-Díaz y Fernando Segovia, *Metamodern Aliens in Postmodern Jerusalem: Hispanic Latino Theology Challenge and Promise* (Mineapolis: Augsburg Fortress Publishing, 1996), 350.

encajamos completamente en la cosmovisión postmoderna americana, porque no somos parte de su historia. A ambas culturas, anglos e hispanos, las separan años de historia, de manera que ambas se han desarrollado paralelamente.

Si la iglesia es el único retrato que tiene el mundo de Cristo, es importante examinar cómo le servimos a la iglesia. Trabajar en su formación y en el desarrollo de una cosmovisión bíblica y Cristo céntrica es nuestro imperativo. La comunidad hispana requiere de una pastoral contemporánea que responda a sus necesidades inmediatas, pero que también responda a sus necesidades a mediano y a largo plazo. Esta pastoral debe estar caracterizada por una continua evolución para que no pierda su pertinencia o relevancia. En este sentido conviene observar el lugar de la predicación en el contexto hispano. Pablo Jiménez nos habla de la necesidad de una predicación que ayude a mantener y fortalecer nuestra identidad cultural. La predicación en el contexto hispano tiene que tomar en consideración que el pueblo necesita resistir males tales como el racismo, la xenofobia, los complejos y los males sociales en general. El púlpito cristiano debe proveer y orientar a nuestra gente sobre cómo debemos enfrentar tales desafíos.[18] En la búsqueda por sobrepasar o conquistar esta experiencia de marginación, tenemos que mantener la responsabilidad misional de formar un retrato de Jesús para esta generación y las generaciones venideras. El modelo hermenéutico que propone Jiménez gira alrededor de tres postulados importantes: el primero es presentar la Biblia como un texto liberador, el segundo es entender la Biblia como una lectura de resistencia, y el tercero es examinar nuestra dimensión escatológica.[19] Es una invitación a releer el texto sagrado desde una perspectiva latina, de dolor y marginalidad. El predicador en el

[18] Pablo A. Jiménez y Justo L. González, *Manual de Homilética Hispana* (Barcelona: Ediciones Clie, 2006), 30-31.
[19] Pablo A. Jiménez y Justo L. González, *Manual de Homilética Hispana,* 66-67.

contexto hispano tiene la enorme responsabilidad de construir ese puente entre el mundo bíblico y nuestro mundo. Una nueva lectura de las Sagradas Escrituras nos ayudará a encontrar puntos de convergencia y correlación sobre situaciones sociales, que nos ayuden a ejercer una hermenéutica responsiva y actualizada que atienda los problemas de hoy entre los hispanos. La predicación entre los hispanos debe estar organizada alrededor de su experiencia de búsqueda de su identidad en el mundo que los rodea. El sermón es un evento cardinal en la iglesia protestante. Es el momento cuando todos esperamos que Dios nos hable e interactúe con nosotros. La predicación bíblica atiende los temas relacionados a la práctica de nuestra fe. Haddon Robinson nos ofrece su punto de vista en relación a la predicación. Él nos dice que la predicación no sólo nos ayuda a definir y a mantener nuestra identidad como hispanos, sino que también debe ser bíblica y Cristo céntrica. Para Robinson, la predicación expositiva es el momento cuando los oyentes son confrontados con la Palabra.[20] La predicación basada en la autoridad de la Palabra y no en la del predicador, tiene como efecto el transformar a los creyentes pasivos en protagonistas y líderes comprometidos con la agenda de la iglesia, la cual es el reino de Dios.

Además de la predicación, es sumamente importante acá lo relacionado a la asesoría pastoral. El cuidado pastoral con los hispanos necesita estar diseñado para entender los traumas causados por la experiencia migratoria. El aislamiento y el impacto emocional y social en la vida de los hispanos aquí en Estados Unidos marcan experiencias dolorosas que necesitan ser atendidas. La inmigración es costosa. Muchos experimentan, desde sus países de origen, episodios de violencia y escasez económica que los reducen a niveles de gran pobreza. Se añade el proceso mismo de decidir salir. Es

[20] Haddon Robison, *Biblical Preaching* (Grand Rapids: Baker Academic, 2009), 20-25.

doloroso dejar atrás su familia, sus amigos, en muchos casos su iglesia, su cultura, su escuela, etcétera. El viaje por sí solo es un gran peligro; enfrentarse a los ya conocidos "coyotes" o "polleros" quienes les engañan, abusan de ellos, ocurren violaciones y hasta despojo de su escaso dinero. Al llegar al país encuentran un contexto extraño, quedan limitados por no saber el idioma, vienen de zonas rurales a encontrarse en grandes ciudades, y se disminuye su autoestima lo cual lleva a muchos de ellos al uso de las drogas y a la delincuencia como modos de escapar su dura realidad. La americalandia no era lo que ellos esperaban. Es inevitable tener que sufrir una reconfiguración familiar. La separación de sus seres queridos, la incertidumbre acerca de su futuro y el miedo que ocasiona el asecho del gobierno por medio de agencias que los persiguen, hacen que se pierda el equilibrio familiar en la nueva cultura.

El doctor Pablo Polishuck nos ofrece su pensamiento sobre la urgencia de presentar un cuidado pastoral que promueva las potencialidades de las personas a quienes los pastores hispanos intentan servir.[21] El asesoramiento pastoral debe estar encaminado al desarrollo global e integral de las personas que atendemos. El consejo apropiado o contextualizado debe ayudar a los hispanos a desarrollar una reingeniería cultural que les brinde sentido y rumbo a sus vidas. El consejo pastoral debe procurar un sostén moral y espiritual. Estos son aspectos vitales para que el hispano vaya logrando de nuevo el equilibrio familiar. Integrando tanto la consejería tradicional cristiana como la sicología, el pastor consejero debe procurar fortalecer a cada persona para que alcance su estatura moral y espiritual, y desde luego su bien social e emocional. La iglesia hispana como comunidad de fe se convierte en una familia extendida, y para muchos se convierte en su nueva familia. Por lo tanto, nuestro entorno como iglesia debe ser uno que brinde

[21] Pablo Polishuck, *El Consejo Terapéutico* (Barcelona: Clie, 1994), 9-19.

seguridad y mutualidad, donde se combata el aislamiento, se mitigue el dolor y converjan la esperanza y el amor. Es en esta dimisión que el líder hispano, sea pastor o consejero, debe enmarcar el ejercicio de la consejería.

Capítulo 3

Estructura Teológica

Consideremos lo que hasta aquí se ha descrito, analizando el desafío que representa para el ministerio del siglo 21 una hispanidad creciente, pujante y protagonista, que busca identidad, busca su espacio vital. Esta hispanidad hasta ahora descrita necesita atención de quienes representamos el reino de Dios. El crecimiento de los hispanos en Estados Unidos de Norte América ha sido tan espectacular y visible, que ha despertado el interés, no sólo de la iglesia, sino también del gobierno, de los políticos, de los economistas, sociólogos e instituciones educativas. Como es de esperarse, este crecimiento también ha estado acompañado por dinámicas y contratiempos que representan un verdadero desafío para el ministerio hispano y anglo. Los patrones de crecimiento de los hispanos demuestran que se han superado las expectativas. Es un crecimiento vertiginoso e indetenible. La pregunta que debemos formularnos es: ¿cuál debe ser nuestra actitud? Pienso que debemos ver en los hispanos que emigran constantemente a este país, una gran oportunidad evangelizadora que exige de nosotros un nuevo paradigma pastoral, acciones evangelizadoras y discipulares. Esta oportunidad no sólo se debe restringir a una proclamación de crecimiento; necesita también una acción formativa, pragmática, y con un entendimiento de la mentalidad postmoderna en la que vivimos. A mi juicio, nuestra actitud debe ser la de una iglesia contemporánea, bíblica, apasionada, que cumpla y adelante la agenda del Señor, que es el reino de Dios y su justicia. Debemos imitar a Dios mismo como un Ser auto enviado con un mensaje de salvación y esperanza, que sea integral y atemperado al carácter de nuestro Dios.

Missio Dei: Como punto de partida

Introducción del tema

El diccionario de la Real Academia Española define el vocablo emigrar como "dejar o abandonar a una persona, familia, pueblo o su propio país con ánimo de establecerse en otro extranjero". También guarda la connotación de "ausentarse temporalmente del propio país para hacer en otro, determinadas faenas".[1] También se puede agregar la palabra "migrar" como cambiar de residencia, y el término "inmigrar" como llegar a un país para establecerse en él. "Migración también se usa con el sentido de desplazamiento geográfico de individuos o grupos".

Los motivos para emigrar varían, pero básicamente en el fondo, están bien relacionados. Es la búsqueda de una mejor oportunidad, sea económica, social o educacional; de buscar mejores servicios de salud o de salir de países donde hay mucha turbulencia política. En fin, miran al norte, en el caso de los hispanos, buscando una oportunidad de salir de la pobreza y la falta de oportunidades. Desde tiempos bíblicos se registran hechos o movimientos de migración: Abraham, Rut y el pueblo de Israel son algunos ejemplos. En tiempos más recientes lo vemos durante la segunda guerra mundial, donde Europa sufrió una reconfiguración poblacional causada, principalmente, como consecuencia de los movimientos migratorios. El desplazamiento de personas, o movimiento de personas de un lugar a otro, siempre ha existido y seguirá existiendo. También debemos considerar los movimientos infra migratorios, o sea los movimientos migratorios dentro de nuestros propios países, de los campos hacia las ciudades y hacia las capitales. Los movimientos infra migratorios les causan grandes problemas a muchas

---

[1] Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española,* Edición 21 (Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1996), 807.

de las ciudades de América Latina. Estos centros urbanos no pueden absorber el flujo de tanta población que busca viviendas, y que necesitan servicios básicos de salud y educación. Se producen grandes zonas de subdesarrollo afectando a todo el país. Como consecuencia marginal, aumenta la criminalidad en todas sus modalidades, el hacinamiento y la desesperanza de tener una mejor vida. Se añade el hecho que al abandonar los campos, escasea la mano de obra para el desarrollo de la agricultura. Esto produce aún más pobreza, y se debilita la fuente que genera los alimentos y el sustento de la población. Por éstas y otras razones, muchos optan por marcharse hacia el norte en busca del sueño americano, el cual se ha convertido, más bien, en una pesadilla.

La historia de los emigrantes hispanos guarda un paralelo con la historia bíblica del pueblo de Israel. La trayectoria del pueblo de Israel nos enseña que la historia tiene una meta que se dirige a un final en Dios. Al pueblo escogido por Dios se le recuerda su status migratorio y su extranjerismo, como lo vemos en 1er Crónicas 29:15 "Ante ti, somos extranjeros y peregrinos, como lo fueron nuestros antepasados. Nuestros días sobre la tierra son sólo una sombra sin esperanza." También en el Salmo 39:12 "Señor, escucha mi oración, atiende a mi clamor; no cierres tus oídos a mi llanto. Ante ti soy un extraño, un peregrino como todos mis antepasados" (NVI).

Missio Dei

Este término, literalmente significa "la misión de Dios".[2] Para muchos escritores y comentaristas bíblicos, así como teólogos, esta expresión se usa para describir el carácter corporativo de Dios, o sea su relación o su economía dentro de su ser Trino. El padre envía al Hijo como Verbo humando, luego tanto el Padre como el Hijo envían al Espíritu

---

[2] Justo L. González, *Diccionario Manual Teológico* (Barcelona: Editorial Clíe, 2010), 190.

Santo. La idea de acuñar la expresión "*Missio Dei*" es trasmitir el pensamiento que la iglesia, como cuerpo místico de Cristo, se une a la tarea salvífica de Dios. El Trino Dios procede hacia el hombre de forma salvífica desde el principio de su revelación. La creación misma es un ejemplo contundente de este hecho salvífico, porque es interpretada como un acto redentor. La creación forma el escenario donde Dios comulga e interactúa con sus criaturas y los invita a tener comunión con él.

Uno de los factores determinantes en el desarrollo y formación de una teología misional hacia los hispanos es el entendimiento del *Missio Dei*, que nos proporciona un punto de partida teológico. No es solamente ver a Dios como un ser supremo y superior a nosotros, sino verlo en acción redentora, auto revelándose y auto enviándose. Esta acción de Dios de auto revelarse y auto enviarse es parte de su propio ser, o sea, está ya en su propia naturaleza.

Cuando hablo de *Missio Dei*, hablo de un Dios Trino. Como mejor se entiende el Missio Dei es viéndolo trinitariamente. Cada miembro de la trinidad tiene su rol definido, que forma su constitución misional de la realidad divina. Así los presenta Alan Roxburg cuando dice "la doctrina de la trinidad no es un dogma abstracto inventado por la iglesia".[3] Lesslie Newbigin lo expresa describiéndolo como una armonía misional en la trinidad. Primero, el Padre en una misión donde la fe es activada a lo largo de la historia o en eventos de la historia donde Él funge como el originador o fuente de la salvación. El Hijo es presentado como el amor encarnado en acción, haciendo de Jesucristo el gran revelador del Padre. Finalmente el Espíritu Santo es el que proyecta y patentiza la

[3] Alan Roxburgh, "Replanteando la Misionología Trinitaria en William Taylor". *Global Missiology for the 21st Century*, (WEF, 2000), 179, (traducción autorizada en www.wearesoucer.org).

esperanza salvífica para toda la humanidad.[4] Los tres objetivos de la misión de Dios, tomando como base su naturaleza divina[5] son: primero presentar a Dios como creador, según lo vemos en Génesis 1, y como el restaurador de la creación como lo vemos en Apocalipsis 21 y 22. Dios es el creador y sustentador de la vida, de la justicia, la igualdad y la equidad que va en armonía con su propia naturaleza como ser divino. Dios es el autor de la reconciliación ante el pecado que separa y destruye la comunión con Él, con el prójimo, con nosotros mismos y con la naturaleza. En segundo lugar, hay que ver a Jesús como modelo de la misión. La encarnación es la respuesta de Dios al mundo, con la finalidad de trasformar su historia de dolor a una de salvación. Desde ese contexto, Dios se manifiesta en el Hijo encarnado para ejercer el ministerio trasformador y reconciliador. Jesucristo representa el establecimiento de un nuevo orden. El ser y hacer de Jesús se proyectan desde y hacia la esperanza en el cumplimiento de una redención completa. El tercer objetivo lo representa la persona del Espíritu Santo como la fuerza de la Missio Dei. El Espíritu Santo es la fuerza movilizadora y dinámica; es el "dunamis". Es el agente de la trasformación, quien aplica el ser y el hacer de Jesús en cada creyente. La obra primaria del Espíritu Santo es formar a Cristo en cada creyente, como lo dice Leonardo Boff: "La obra del Espíritu Santo reside en revelar para todos al Hijo y en actualizar la gesta liberadora del Hijo. Bajo su acción y por su luz, el misterio del Hijo del Padre no se queda en una realidad del pasado, sino que es siempre actual como experiencia de la salvación para cada generación."[6]

---

[4] Lesslie Newbigin, *The Open Secret* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company, 1995), 30-65.
[5] Quiroz, Escobar, Padilla, *El Trino Dios y la Misión Integral* (Buenos Aires, AR: Ediciones Kairos, 2003), 9-19.
[6] Leonardo Boff, *La Trinidad, la Sociedad y la Liberación* (Buenos Aires, AR: Ediciones Paulinas, 1986), 48-9.

La *Missio Dei* es una manifestación plena del Dios trino en nuestra historia: Dios auto enviado al mundo con una meta determinada y salvífica.

Racional Bíblico: Antiguo Testamento

Israel como paradigma de un pueblo emigrante

El pueblo escogido por Dios se caracterizó desde su origen con el distintivo de ser extranjero. En el Antiguo Testamento, tanto en 1 Crónicas 29:15 como en Salmos 39:12 (ya citados en la página 56) le recuerdan a Israel su extranjerismo. La declaración de André Wénin sostiene lo siguiente: "La Biblia sugiere una forma insólita de abordar el tema, esencialmente creada por la conciencia que Israel tiene de que él es extranjero. Cuando se afirma como pueblo escogido se define como distinto de los pueblos que lo rodean. Cuando se aplica el apelativo *'ibrî* (hebreo), resume un término que sus vecinos emplean para hablar de él y que significaría "hombre de allende la frontera" o sea, no de aquí, extranjero".[7] La experiencia del extranjerismo israelita nos brinda una estructura sobre cómo Dios trabaja en la misión salvífica con un pueblo determinado. También, la relación de Dios con Israel nos ofrece la oportunidad de ver y establecer cierto paralelismo con el extranjerismo hispano. Son historias muy parecidas, de luchas, dolor, búsqueda de identidad y de sobrevivir desde y en la marginalidad.

Modelos de *Missio Dei* en el Antiguo Testamento

El llamamiento de Abraham como modelo de *Missio Dei*

Observemos algunos términos que el Antiguo Testamento emplea para referirse al emigrante. El vocablo "*ger*" es el que mejor corresponde con nuestras definiciones de "emigrante" e "inmigrante". "*Ger*" se refiere al inmigrante residente, que también se

---

[7] André Wénin, *Israel, Extranjero y Emigrante: El tema de Inmigración en la Biblia,* septiembre, 2007, accecido 6 de septiembre 2014, http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/llib/vol35/140/140_wenin.pdf.

traduce como forastero, peregrino o foráneo. Éste era el extranjero que tenía que regirse por las normas internas del pueblo de Israel.[8] También se utiliza el vocablo "*Nokri*" como extranjero que va de paso y al que se le debe hospitalidad.

Es ineludible comenzar con la experiencia del patriarca Abraham al abordar el tema de la revelación de un Dios salvador y regente de la historia en el Antiguo Testamento. Es en esa experiencia que Dios revela la historia de la salvación insinuada (Génesis 3:15). Dios es el que inicia y origina el acto de salvar. El trasfondo de Génesis 12 (la historia de Abram) es Génesis 11:27 (la historia de su padre Taré o Téraj). Según Génesis 11:31-32, Taré fue un emigrante quien, junto a su familia, salió de Ur de los Caldeos para ir a la tierra de Canaán. Dios no llamó a Abram para emigrar, sino que su llamamiento se da en un contexto de emigrante. Su llamamiento no era iniciar una aventura de emigración, sino ser insertado entre de los planes del Soberano, quien hace un llamado especial a una familia de emigrantes para convertirlos en instrumentos de la historia salvífica de Dios.

Así lo interpreta el Apóstol Pablo en Gálatas 3:8 "En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a Abraham: por medio de ti serán bendecidas todas las naciones" (NVI). El pacto de Dios con Abraham es la respuesta divina ante los hechos narrados en los primeros once capítulos del Génesis. En el capítulo tres del Génesis se narra la caída o el pecado original. Los capítulos seis al nueve narran la historia de Noé con los resultados del diluvio, y luego en capítulo once se narra el esfuerzo humano por buscar su propia salvación. En este incidente del capítulo once se describe el desafío humano por lograr su nombre, y el intento de salvarse por su propio esfuerzo. Génesis no sólo narra los efectos

---

[8] José Cervantes, "El Inmigrante en la Biblia." edit. *Comentario Bíblico Latinoamericano Antiguo Testamento*, Vol. 1 (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2005), 227-35.

de la rebelión colectiva, sino también el pecado a nivel personal usando la historia de los hermanos Caín y Abel en el capítulo cuatro. Sin embargo, es en la historia de Babel que se muestran, de forma universal, los efectos o consecuencias de la caída. Esta historia de rebelión (Génesis 11:4) sirve al mismo tiempo de trasfondo al pacto de Dios con Abraham en el capítulo doce. La narración de la historia de Babel resalta tres postulados de aquella generación. El primero era construir una ciudad con una torre cuya cúspide llegara al cielo. Esto es un claro intento humano de buscar salvación y seguridad, sin embargo, en esta ecuación Dios está excluido. El segundo postulado era buscar un nombre, o sea, nos haremos famosos. El tercer postulado era evitar ser dispersados. Dios intervino con los resultados ya conocidos: confusión y turbación, deteniendo ese esfuerzo. La repuesta de Dios al intento de Babel fue el llamamiento de Abram. En Génesis 12 se puede observar una estructura como de quiasmo[9]. Abram sale de su tierra dejando su familia y su casa; pero en el pacto con Dios se invierte ese orden, porque Dios bendice personalmente al patriarca: le promete que una nación que saldrá de sus lomos, y finalmente todas las naciones de la tierra serán benditas por medio de él.

La expresión "todas las naciones" o "todas las familias de la tierra" es clave para entender el concepto de *Missio Dei.* Dios no sólo bendice a Abram y la nación de Israel, sino que por su obediencia, todas las naciones del mundo son bendecidas. [10] En esta bendición, son tres las afirmaciones que se hacen sobre el emigrante de Ur: Primero, la promesa que todas las naciones serán bendecidas a través de él. Esto debe verse como un universalismo salvífico que se origina en un Dios que no conoce fronteras. Segundo, la

[9] Disposición cruzada como la letra X. Consiste en presenter en ordenes inversos los miembros de una secuencia, *Diccionario de la Real Academia Española* (Madrid: edición 21, Editorial Espasa, 1996), 1707.
[10] Walter Kaiser Jr., *Mission in The Old Testament: Israel as Light to the Nations* (Grand Rapids: Baker Academic, 2000), 19-20.

promesa a sus descendientes de una tierra fructífera. Tercero, la promesa que será el padre de una gran nación. Este compromiso divino se repite en la narración del Génesis 22:16-18, 26:4-5 y el 28:11-17. En las revelaciones y compromisos del pacto de Dios con los descendientes de Abraham, quedan implicados los postulados de la promesa a Abraham del capítulo doce. Por otro lado, en este pacto quedan evidenciados varios elementos del *Missio Dei*. El primero, Dios es la fuente, origen e iniciador de la salvación. Dios es quien guía la historia a su destino o meta final. En su soberanía, Dios conoce el final de la historia; todas las naciones serán bendecidas. El segundo elemento revela a un Dios que envía, del vocablo hebreo *"salah"*, de donde viene la palabra enviar. Es un envío que tiene propósito, la extensión misma de su voluntad. Hay un propósito salvífico que se cumple. El tercer elemento revela el amor de Dios por todas las naciones. No es correcta la afirmación que Dios hizo de Israel un pueblo exclusivo para él. Dios hizo de Israel un pueblo para ejercer un sacerdocio universal, al igual que Dios en Cristo ha formado la iglesia para un ministerio universal e inclusivo.

La Experiencia del Éxodo

Uno de los temas más citados y recurrentes en el Antiguo Testamento es la experiencia del Éxodo. Aparece en los credos israelitas, en la himnología o los canticos litúrgicos, en los textos proféticos, en la literatura sapiencial, en sus registros históricos y aún hay ecos de esa experiencia en el Nuevo Testamento. Se apela a la memoria de ese evento liberador como modelo salvífico. Dios tiene sus formas de actuar en la historia humana. Las promesas hechas a Abraham se mantienen vigentes en la manera de actuar de José (Génesis 45). La compresión que José recibe sobre el plan salvífico muestra que

es Dios quien hilvana los hilos de la historia, y quien mantiene sus postulados y decretos. La experiencia del patriarca Jacob (Israel) al llegar a Egipto, nación gobernada por su propio hijo, habla de la providencia del Altísimo Dios, y del cuidado por su pueblo escogido. El cambio de administración en Egipto cambió las circunstancia del pueblo de Israel y de José. Generaciones más tarde, la situación se torna insoportable y esclavizadora. Dios, en su soberanía, decide llamar a un líder en tierra extrajera para recibir la encomienda de ser el pastor liberador de un pueblo agobiado y abusado por los egipcios (Éxodo 2:15, 22 y 3:1-14). Dios se revela como el "Gran Yo Soy", el Dios de nuestros padres, de Abraham, de Isaac y de Jacob. Con este compendio histórico Moisés es encontrado por Dios, que a su vez está anclado en la historia de la salvación de Israel, y por extensión, de nosotros.

Las pruebas, las luchas y la dureza de vida en el desierto, así como los milagros, la protección y la provisión, fueron parte de la experiencia del Éxodo. La entrega de la ley como constitución para Israel, buscaba garantizar la justicia en torno a las relaciones humanas y sociales. La experiencia del Éxodo fue un seminario de formación, donde se entre mezclan los pactos, las luchas y las acogidas del Dios eterno y liberador. El Éxodo no sólo fue el milagro de abrir el Mar Bermejo, sino un conglomerado de eventos liberadores y educadores para un pueblo con una misión sacerdotal.

Temprano, en la otorgación de las leyes reguladoras de la conducta y la relación con Dios, ya se atisba el trato con los extranjeros en el decálogo (Éxodo 20:10). Aún los extranjeros tenían que respetar el mandamiento relacionado al día de descanso. Esto nos da una idea del plan proactivo de Dios para ir atendiendo los posibles conflictos etnológicos en la insipiente sociedad hebrea, y al mismo tiempo afirmando la

universalidad de las bendiciones dadas por Dios a Abraham. En la experiencia de Israel como pueblo escogido por Dios se incorporan mandamientos para proteger a los inmigrantes. Un vistazo a las leyes contenidas en las siguientes citas nos da, entre otras cosas, un ejemplo sobre cómo Israel iba siendo educado para tratar con justicia a los extranjeros en la sociedad israelita (Éxodo capítulos 20 al 23, Deuteronomio capítulos 12 al 26, y 27:15-16, Levítico capítulos 17 al 26). La experiencia de Israel en el Éxodo muestra el carácter universal y salvífico de Dios. Primero Dios está interesado en cuidar a los inmigrantes; segundo, YO SOY es un Dios liberador que llama a los "Moisés" para guiar, liberar y rescatar a su pueblo de contextos de opresión e injusticia; tercero, Dios transmite órdenes y leyes para garantizar justicia, igualdad y preservación de la vida de su pueblo; y cuarto, Dios formula pactos o alianzas con su pueblo para que todos, aun los extranjeros, estén cobijados por sus leyes y mandamientos.

El libro de Rut: Historia de emigrantes

El libro de Rut parece una novela que por el comienzo de su lectura no augura un final feliz. Es la renovación y restructuración del pueblo que nace de dos mujeres pobres, viudas, emigrantes, sin hijos y una de ellas extranjera. Este libro puede ubicarse en el tiempo de los jueces del Antiguo Testamento, a juzgar por la evidencia interna y externa, y del contexto histórico en que se da su historia. El libro inicia con una expresión de emigrante: una familia israelita emigrando a un país pagano. La familia sale de Beth-lehem, que significa Casa del pan. Sólo el nombre de la ciudad de donde salieron ofrece una contradicción social y económica.

Dios, de forma soberana, utiliza esta historia de emigrantes para reconstruir las

vidas de personas pobres y desamparadas. Sin otra alternativa que arriesgarse a todo y contra todo, el fin era sobrevivir. Aunque al inicio del libro la historia se centra en Noemí y en su retorno, la narración paulatinamente se mueve a Rut, mujer moabita y extranjera, quien en un acto de fe sin precedentes decide hacer de Israel su pueblo y de Jehová su Dios (1:16). Con esta resolución, Rut pasa de ser la compañera de regreso de Noemí a convertirse en el instrumento divino y foráneo de Dios para mostrar su gracia y su carácter salvífico. Me gusta la observación de David Ramírez: "Veo a Rut como el rostro hispano de Jesús, la iglesia joven morena que se inquieta por salir de su postración, que traza planes concretos para alcanzar el futuro deseado, que se dispone a trabajar con una actitud de servicio, que es capaz de abandonar su estado de comodidad para lograr el propósito de Dios".[11]

Por la gracia e intervención divina los inconvenientes de esta historia se superan. La sabiduría de Noemí, el arrojo de Rut y la tenacidad decisiva de Booz cambian el principio desalentador de la historia. Una mujer extranjera se convierte en parte del pueblo de Israel. En Rut, los extranjeros al pueblo Dios son reincorporados a la historia salvífica de Israel y al plan de redención en Cristo (Mateo 1:5). Noemí y Rut lucharon contra leyes que les afectaban, y trabajaron en su reformulación (*goelato*, levirato). Los nuevos inmigrantes hispanos enfrentan hoy los mismos desafíos. También nosotros luchamos contra leyes legisladas por los "fulanos" del congreso que sólo piensan en sus propios intereses. La comunidad hispana de fe debe inspirarse en el modelo de este pequeño libro para insertarse en la historia salvífica de nuestro Dios.

[11] Raúl Zaldívar, Miguel Álvarez y David Ramírez, *El Rostro Hispano de Jesús: Una Visión cultural, Hermenéutica y Pastoral de Jesús* (Barcelona, Editorial Clie, 2014), 179.

Racional Bíblico: Nuevo Testamento

El mundo del Nuevo Testamento conocía variados términos que se aplicaban a los extranjeros. Cada término tenía su matiz propio desde el vocablo "huésped" hasta "vecino" o "prójimo". Por ejemplo, "*xenos*" se refiere a extranjero, pero para la cultura griega puede significar "bárbaro" lo cual es sinónimo de una persona inculta. Para los romanos, "*politai*" eran los no ciudadanos que carecían de derechos. También, como aparece en Mateo 25:40-45, se emplea el termino "*elaskitos*" (pequeñitos) con quienes Jesús se identifica. Ser extranjero en el tiempo del Nuevo Testamento era algo común, ya que éstos formaban parte del trasfondo histórico del tiempo de Jesús y los apóstoles.

Jesucristo como paradigma de emigración

Jesús, mediante su encarnación, constituye el más largo cruce de fronteras de la historia. Cuando el Verbo Divino se hace carne, rompe las fronteras de la lógica humana. Es una migración Divino Humana, del cielo a la tierra. Es la encarnación la que da cuerpo a la Missio Dei de Dios. Lesslie Newbigin comparte lo siguiente: "La misión de Jesús no sólo fue para proclamar el Reino de Dios, sino para encarnar la presencia del Reino de Dios en su persona"[12]. De manera que Jesucristo no es sólo un mensajero, él mismo es Dios humanado. La migración de Jesús del cielo a la tierra en el mismo instante de su encarnación, lo convierte en el peregrino más importante de la historia. En el evangelio según San Juan 1:14, se usa el vocablo "*eskenosen*" en referencia a la encarnación para denotar "tienda". Con esto se trasmite la idea de movilidad, de ser transitorio, de estar de

---

[12] Lessie Newbigin, *The Open Secret: An Introduction to the Theology of Mission* (Grand Rapids: Eerdmans, 1995 Rev. ed.), 40.

camino o de paso. El cuerpo de Jesucristo es la nueva "tienda" o "tabernáculo" de la presencia de Dios. Jesús entonces, es interpretado como el que reemplaza al viejo tabernáculo del Antiguo Testamento.[13] Una relectura de al menos dos evangelios, Mateo y Lucas, nos ayudaría a comprender la solicitud y solidaridad de Jesucristo con los extranjeros. Por ejemplo, la estructura de Mateo gira alrededor de tres series de catorce generaciones. De Abraham hasta David, luego de David al exilio, y finalmente del exilio al nacimiento de Jesús. En la expresión Jesucristo, Hijo de David, Hijo de Abraham, el autor valida la posición de Abraham como el Padre de Israel y el Padre de nuestra fe.

En la versión del evangelio de Mateo de la genealogía de Jesús se incluyen cuatro mujeres extranjeras (1:3, 5, 6). Éstas son Tamar, Rahab, Rut y Betsabé (la esposa de Urías). Tamar y Rahab eran cananitas, Rut moabita, y Betsabé con toda probabilidad era hitita. En la narración de Mateo se añade un hecho único en los relatos de la infancia de Jesús; es la visita de los sabios de oriente. Esto le añade un poderoso simbolismo universalista a Jesús como aparece en Isaías 60:3. Ellos, como gentiles, que inspirados por la historia de la salvación arriesgaron sus vidas y se sometieron a la revelación divina relacionada con la llegada del Mesías. Este evangelio precisamente termina con una nota universal en el mandato de la Gran Comisión. Es decir que desde el inicio en esta versión de Mateo hay un Missio Dei universal. El episodio de la huida de Jesús con sus padres terrenales a Egipto cobra significado en la *Missio Dei*, porque asocia esta experiencia con el Éxodo. Este episodio cambia la imagen del Egipto opresor al Egipto benefactor y protector del Mesías. Aún en el relato que describe el inicio del ministerio público de Jesús en Galilea (4:13) no puede pasar desapercibido el hecho que las zonas de las tribus

---

[13] Fritz Rienecker and Cleon Roger, *Linguistic Key to the Greek New Testament* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1980), 219.

de Zabulón y Neftalí eran su escenario. Esto lo hace en cumplimiento de la profecía dada en Isaías 9:1-2. La Galilea de los gentiles de nuevo entra en la escena al concluir el Evangelio según San Mateo, donde registra las palabras de Jesús y de los ángeles ordenando ir directamente a Galilea (26:32, 28:7). Allí recibieron la Gran Comisión de ir a todas las naciones. En los discursos apocalípticos de Mateo (24-25) se observa de nuevo el carácter universal de la predicación del evangelio como señal de la parusía del Señor. Es el pasaje de Mateo 28:18-20 uno de los escritos bíblicos más citados para explicar el mandato misional de la iglesia. La Gran Comisión parte de la premisa que los discípulos reciben autoridad *(exousia)* la cual está cimentada en quien la otorgó, Jesús. En otras palabras, ya Jesús precede lo que ha de hacer la iglesia[14]. El Señor, investido de su poder y gloria, ejerce su Missio Dei al comisionar a sus discípulos en la inmensa tarea de hacer discípulos *(matheteusate)*. Esta parte de la Gran Comisión (versos 19-20) está estructurada alrededor de ese imperativo de hacer discípulos.[15] Este mandato está reforzado con los imperativos, Id, bautizar y enseñar a todas las naciones "*panta ta ethné*", lo que nos lleva a entender la Gran Comisión como una tarea evangelizadora, multicultural y transcultural que trasciende más allá de las fronteras.

Una lectura atenta al trabajo de Lucas en el evangelio que lleva su nombre y al libro de los Hechos, nos despierta y nos revela cómo el Espíritu Santo y los extranjeros fueron los protagonistas, en gran medida, de la expansión y recepción del evangelio durante el primer siglo de la cristiandad. Lucas, en su énfasis universalista del evangelio, hace hincapié en la participación activa del Espíritu Santo, y en su rol como agente que energiza y vincula a los creyentes. En su narración, Lucas habla de la experiencia de la

[14] Thoralf Gilbrant, et al, *The Complete Biblical Library: Mathew vol.1* (Chicago: RR Donnelley and Sons, 1992), 654.
[15] Thoralf Gilbrant, et al, *The Complete Biblical Library: Mathew vol.1*, 654.

llenura del Espíritu en algunos de los personajes que estaban relacionados con Jesús. Se menciona a Juan el Bautista (1:15), María (1:35), Elizabeth (1:41), Zacarías (1:67), Simeón (2:25) y a Jesús mismo (3:22, 4:14, 18). Además, anticipando la resistencia al evangelio que iba a surgir, se les consuela con el anuncio que sería el Espíritu Santo quien hablaría por ellos en momentos difíciles (12:12).

Este evangelio también presenta a un Jesús interesado en los gentiles. Registra el ministerio de Jesús fuera del territorio israelita como lo vemos en (8:26-39, 9:51-56). Lucas le otorga espacio en su narración a los gentiles, los menciona y los pone a participar. Algunos de los casos a los cuales hace referencia son: Naamán el sirio (4:27), la viuda de Sarepta (4:26) y el buen samaritano (10: 25-37). Lucas es el único que registra un segundo llamamiento en el banquete donde los invitados se iban excusando (14:22-23). En el milagro de sanidad experimentado por los diez leprosos, el evangelista identifica como samaritano al único que volvió donde Jesús para darle gracias (17:11-19). Lucas coloca la versión de la Gran Comisión al final del evangelio (24:46-49) y al principio del libro de los Hechos (1:7-8). En la versión del Evangelio se destacan varios aspectos: primero, la inhabilidad de los discípulos para entender por sí solos la comisión de evangelizar, o sea sin la intervención de Dios. En la aparición del resucitado a los caminantes de Emaús (24:16, 31), Jesús no fue reconocido hasta que actuó de manera sobrenatural al momento de partir el pan. Segundo, el fuerte énfasis en la idea de ver la iglesia como una continuación del Antiguo Testamento en términos de redención y vocación apostólica. Los discípulos son presentados como testigos del cumplimiento de las promesas salvíficas hechas en el Antiguo Testamento. Tercero, la imposibilidad de realizar la tarea evangelizadora sin la ayuda del "*dunamis*" de Dios. El Señor no les

sugiere a los discípulos que debían permanecer en Jerusalén; es más bien un imperativo: Les mandó que no se fueran de Jerusalén hasta que todos fueran investidos, llenos del Espíritu Santo (Lucas 24:49). La misma admonición se repite en el libro de los Hechos (1:4-5). El resultado de esta llenura los llevaría a testificar por diferentes lugares. Esto es un desafío multicultural; no se refiere a una progresión geográfica (Jerusalén, Judea, Samaria, lo último de la tierra). Es un imperativo recibir el poder del Espíritu Santo para alcanzar personas, no lugares geográficos.

Lucas nos narra, en el libro de los Hechos, cómo en el inicio de la iglesia aparecen los extranjeros, prosélitos que aceptaron el mensaje del evangelio (Hechos 2:8-11). Se trae a colación incidentes que son producto de las discrepancias que afloran en contextos multiculturales. Ejemplo de ello es, la discriminación con las viudas griegas en la repartición de los alimentos. Sin embargo, se supera la crisis a este dilema eligiendo diáconos que, a juzgar por sus nombres, eran con toda probabilidad helenos (6:1-7). De la comunidad herida se buscó la solución. Se complementa este cuadro multicultural con la inclusión de Esteban, quien reprocha la valorización excesiva del templo y la actitud arrogante de las estructuras religiosas respecto a Jesús como el Mesías. Esto le costó la vida, haciendo de él el primer mártir de la iglesia. La mención de Felipe sirve para ilustrar cómo el evangelio se difundió por toda la costa de Fenicia, hasta Chipre y al norte de Antioquía (11:19-21). Felipe, unido a creyentes laicos se convirtieron en evangelistas multiculturales que trascendieron su entorno mono-cultural. Más adelante (10: 1-43) se describe el encuentro orquestado por el Espíritu Santo entre Cornelio, un centurión romano y el apóstol Pedro. Típicamente se habla de la conversión de Cornelio, pero quien en realidad se convirtió aquí fue el apóstol Pedro. El apóstol aprendió a superar las

barreras culturales y religiosas, que son el producto de nuestro etnocentrismo, para dar paso a un líder multicultural: "ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos" (10:34 NIV).

La Iglesia en el *Missio Dei*

La iglesia es una comunidad creada por el Dios auto-enviado en la historia. La acción de auto-envío divino no es un hecho periférico, sino la razón de ser de la iglesia. Sin misión la iglesia es una contradicción en sí misma. Por otro lado, se puede afirmar también que una misión sin iglesia es igual la contradicción.[16] La iglesia es el instrumento de Dios para avanzar su agenda, que es el reino de Dios. Como lo expresa David Bosh citando a Moltman: "no es que la iglesia tiene una misión de salvación que cumplir en el mundo; es que la misión del Hijo de Dios y el Espíritu Santo por medio del Padre incluye a la iglesia".[17] En las palabras de Leslie Newbigin sería: "la iglesia no sería tanto el agente de la misión como el locus de la misión."[18] La iglesia es el lugar a través del cual el Dios trino se manifiesta al mundo; es el retrato visible de Jesús a la humanidad. Cuando nos reunimos, fortalecemos la imagen y la presencia de Jesús ante el mundo. Hay que ver la Iglesia de Cristo como una extensión del misterio de la encarnación, donde Dios en Cristo se revela y actúa en el poder del Espíritu Santo. La iglesia es la encarnación del Missio Dei, del Dios que se mantiene salvando y restaurando a la humanidad. Ella comienza y termina en Dios mismo; la inmensidad de Dios trasciende la misma iglesia. Por medio del poder del Espíritu Santo, la iglesia hace

[16] Karl Muller, *Teología de la Misión* (Estella, ES: Verbo Divino, 1988), 111.
[17] Citado por David Bosh en *Transforming Mission: Paradigm Shiffts in Theology of Mission* (Maryknoll, NY: Orbits Books, 1991), 377.
[18] Lesslie Newbigin, *The Gospel in a Pluralist Society* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1989), 119.

patente el significado universal de Cristo. De ahí la idea de ver la iglesia desde un punto de vista pneumatológico, porque es el lugar donde el Espíritu Santo reside y actúa como el agente de la trinidad que aplica la vida y obra de Cristo a los creyentes. La iglesia no es en sí misma el Reino de Dios, es la semilla del comienzo del Reino de Dios.[19] La iglesia no es el punto de partida ni el objetivo del *Missio Dei*, sino que la obra salvífica de Dios precede a la iglesia. La misión de la iglesia es el resultado de la participación en la obra de Dios.

Cuando se trata de entender la responsabilidad evangelizadora de la iglesia, hay que observar que dicha actividad no es especializada ni periódica, sino más bien una actividad primaria que responde al imperativo divino de alcanzar a las naciones, tribus y lenguas. Todo lo que hace la iglesia está marcado por el mandamiento de ir y evangelizar al mundo. Por medio de las actividades y ministerios evangelizadores, la iglesia se descubre a sí misma, se re-inventa, y se atempera a las nuevas realidades del siglo en que vivimos. La evangelización es la esencia de la iglesia, su razón de existir. La iglesia, como comunidad peregrina, marca su carácter de movimiento dinamizada por la acción y presencia del Espíritu Santo como el "*dunamis*" de Dios. La iglesia es un acontecimiento trinitario, una comunidad de fe convocada y empoderada desde la historia trinitaria de Dios. En este mover trinitario del Dios que se auto-envía, está la intención de revelar su amor y su plan de redención a la humanidad caída.

El impacto del mensaje que lleva la iglesia al mundo está ejemplificado en la experiencia del apóstol Pablo en Hechos 16:11-40. Esta narración describe el encuentro de poderes ante el entorno que vive la iglesia. Esta historia se desarrolla en cuatro escenas; cada una representa una realidad diferente que componía la sociedad de Filipos

---

[19] Bosh, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission*, 377.

durante el primer siglo. Estas escenas son: primero (16:11-15), la conversión de Lydia, a quien nos referimos comúnmente como la llave del evangelio a Europa. No sólo el evangelio la trasformó, sino que su empresa se convirtió en un recurso para la evangelización. Segundo (16:16-24), la liberación de una muchacha endemoniada. En este encuentro de poder, por la mediación del apóstol Pablo, quien fue guiado por el Espíritu Santo, esta joven fue liberada del poder satánico, y al mismo tiempo echó al piso toda la estructura de opresión y esclavitud que ella estaba sufriendo. Tercero (16:25-34), la conversión del carcelero. Quizás era un hombre rudo, formado con una disciplina militar, pero fue trasformado por el poder de Dios, y toda su familia abrazó el evangelio dando muestras inmediatas de su conversión. Por el poder del evangelio, la trasformación de este hombre se dio en medio de circunstancias propias al orden social al cual pertenecía. Cesó la crueldad, la insensibilidad de este hombre, y se derrotó el suicidio como alternativa de resolver conflictos. Cuarto (16:35-40), la denuncia de las fallas administrativas del gobierno: la injusticia cometida por funcionarios que pierden su norte en lo referente a la consecución de leyes gubernamentales hacia el pueblo. El evangelio proclama la justicia como uno de los valores bíblicos más importantes, porque representa el carácter mismo de Dios. Esta narración de Hechos demuestra cómo la *Missio Dei* trabaja por medio de su iglesia, transformando individuos, estructuras y sociedades, y re-orientando gobiernos.

Estos pasajes, entre muchos que se pueden usar en referencia a la dinámica del *Missio Dei* buscan describir la integración de todos los pueblos para ser igualados en Cristo Jesús. Destaco aquí el principio que el pueblo hispano está bajo la premisa de una acción salvífica de Dios que al mismo tiempo es vinculante.

Capítulo 4

Diseño del Proyecto

Basado en la tesis que propongo, capítulo 1, páginas 1-3, describiré la metodología que puse en práctica para realizar la investigación propuesta. El marco de referencia en mi investigación es la membresía de la Iglesia de Dios "Spanish Church of God" en New Bedford, Massachusetts. Estaré mencionado los instrumentos de medición que utilicé, para luego explicar cómo los apliqué. Haré referencia a la Iglesia local, y a los pastores que también participaron en la encuesta. Finalmente, voy a describir un plan estratégico donde ofrezco algunas ideas o sugerencias para atender el problema de la multiculturalidad desde una perspectiva hispana.

Instrumento de Evaluación

Cuestionario para miembros de la Iglesia Local

Con la finalidad de auscultar y evaluar el sentir de los miembros de la iglesia local como modelo de iglesia multicultural, preparé un cuestionario para ellos. El fin es detectar su sentir, y la presencia de distintos grupos que provienen de Centro América, Sud América, México, y el Caribe, así como los hispanos de segunda y tercera generación. El parámetro principal que se determinó fue el grado de convergencia de los grupos que componen la iglesia. Este grado de inclusión o convergencia es descrito por Daniel Carrol [1], por Juan Martínez[2], además del trabajo de Martínez y Branson[3], y

[1] Daniel Carrol, *Christian at the Border* (Grand Rapids: Baker Academic, 2008).
[2] Juan F. Martínez, *Los Protestantes: An Introduction to Latino Protestantism in the United States* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2011), 41.

finalmente en el trabajo de Manuel Ortiz[4]. Todos ellos abordan este tema en sus trabajos e investigaciones realizados en esta área. Los resultados de esta encuesta se evaluaron tomando en consideración algunos pasajes bíblicos tales como Génesis 12, el libro de Rut, también el libro de los Hechos, y Mateo 28. Estos pasajes, entre muchos que se pueden usar, se refieren a la dinámica del *Missio Dei*, que busca la integración de todos los pueblos para ser igualados en Cristo Jesús. En concomitancia con este principio, destaco que el pueblo hispano está bajo esa premisa salvífica y vinculante.

Cuestionario para pastores

Con el propósito de conocer la dinámica pastoral de nuestra región acerca de la presencia de personas de múltiples trasfondos culturales o etnias, elaboré un cuestionario de veinte (20) preguntas para auscultar el sentir, y conocer más de cerca la manera o las formas pastorales de las iglesia multiculturales de la región. Se les pregunta cuáles creen que son los factores que contribuyen o determinan el trabajo pastoral con dichas iglesias multiculturales. Se busca saber de qué manera creen que esta situación afecte la vida de la iglesia y su ministerio con ellos. Por último, se les cuestiona acerca de lo que necesitan saber sobre el tema de la multiculturalidad para ejercer un mejor ministerio pastoral multicultural hispano.

Los cuestionarios fueron ser contestados, tanto por los miembros de la iglesia local como por los pastores de las iglesias de Dios en la región de Nueva Inglaterra. En el caso de los miembros de la iglesia local se buscaba identificar su procedencia, dominio del

---

[3] Juan F. Martínez & Mark Branson, *Churches, Cultures, and Leadership* (Downers Grove: Inter Varsity Press, 2011), 9.
[4] Manuel Ortiz, *One New People: Models for Developing a Multiethnic Church* (Downers Grove: Inter Varsity Press, 1996), 50.

lenguaje y su adaptación cultural. Se busca saber cómo se sienten en una iglesia de distintos trasfondos culturales, que se expresa como multicultural. Se busca saber cómo son sus relaciones sociales y eclesiásticas, cuál es su grado de integración, y el cruce hacia otras fronteras que buscan aceptación con personas de un trasfondo cultural diferente. En el caso de los pastores, se busca identificar sus ideas y conceptos multiculturales: cómo están atendiendo en sus iglesias a los miembros de trasfondo cultural diferentes al del pastor, cómo son sus relaciones sociales y eclesiásticas, y cómo buscan una armonía para mantener balance en el culto y la predicación. Se busca saber cómo se ejerce el liderazgo y el asesoramiento pastoral.

Aplicación de los Instrumentos de Evaluación

Los instrumentos de evaluación consistieron de veinte (20) preguntas para los miembros de la iglesia local y veinte (20) preguntas para los pastores de Nueva Inglaterra. Tanto a los pastores como a los miembros de la iglesia local se les solicitó una participación voluntaria y anónima. Aquellos miembros de la iglesia local que aceptaron participar recibieron el cuestionario (Apéndice A). Los pastores que aceptaron, recibieron el cuestionario (Apéndice B). Las 20 preguntas de cada cuestionario se pueden contestar entre 10 y 15 minutos aproximadamente. Se ofreció traducción al inglés para aquellos que lo necesitaban.

Una vez tabulados, los resultados serán reportados en forma específica, diferenciando cada grupo. De esta manera se reportarán los resultados de los miembros de la iglesia y de los pastores por separados. En relación al cuestionario de los pastores (Apéndice B), se reportarán los resultados más comunes; aquellos que reflejan el

entendimiento y las opiniones del liderazgo pastoral de la Iglesia de Dios en la Nueva Inglaterra. Con el propósito de obtener una información precisa y verídica, se explicó, tanto en las instrucciones de ambos cuestionarios como de forma verbal, que la información recibida sería manejada de forma estrictamente confidencial y profesional.

Los Participantes

Como ya mencioné anteriormente, participaron: Primero, la iglesia local, Iglesia de Dios en New Bedford, o con su nombre formal: Spanish Church Of God, New Bedford, MA. Segundo, un grupo de pastores de la Iglesia de Dios de la Nueva Inglaterra. Ellos representan los estados de Connecticut, Massachusetts y Rhode Island.

Plan Estratégico

Quiero proponer algunas ideas para formar un plan de acción que atienda el desafío que representa la hispanidad multicultural para el pastor del siglo 21. Quiero dirigirme tanto a los pastores como a la iglesia local, quienes han servido como base de la investigación.

Como creyente de la educación transformativa y constructiva quiero citar las palabras de Justo L. González cuando dice: "La teología es una tarea que ha de llevarse a cabo en la comunidad de fe. No es cuestión de especulaciones ociosas. No es cuestión de sistematizaciones rígidas. No es cuestión de innovaciones aventuradas. Es más bien cuestión de pertinencia pastoral, de ayudar a la comunidad a entender y a vivir su fe, de llamar a esa comunidad a la obediencia concreta en que le ha tocado vivir".[5] La meta del plan estratégico es vivir y promover, mediante una pastoral de conjunto, un modelo de

---

[5] Justo L. González, *Juan Wesley: Herencia y Promesa* (Puerto Rico: Pub. Puertorriqueñas, 1988), 67.

iglesia que sea comunitario, evangelizador y misionero, encarnado en la realidad del pueblo hispano, abierto a la diversidad de culturas, promotor y ejemplo de justicia, y que desarrolle liderazgo de la educación integral.

Iglesia Local

Definitivamente no podemos esconder la necesidad de desarrollar una pastoral integral. La pastoral integral se caracteriza por ser una de conjunto. Es como un ministerio co-responsable y colaborador que involucra la coordinación entre los recursos pastorales que trabajan con una visión y unas metas comunes. Es una actitud de entender que la pastoral de conjunto o integral percibe la inculturación como el proceso por el cual un inmigrante trata de participar completamente en la forma de vida del nuevo país, preservando su cultura original o nativa. La lección que hay que aprender en este punto es que la pastoral no debe buscar el llamado "melting pot" [6] cuya meta es llevar a la congregación a la unidad en Cristo sacrificando la diversidad cultural. Hay que buscar un balance o puntos de convergencia que nos permitan responder a las necesidades de la iglesia respetando las diferencias culturales. En aras de fortalecer la diversidad de la iglesia local se debe atender lo siguiente:

A: Celebrar la diversidad cultural de la congregación. Fortalecerla invitando recursos tales como conferencistas, educadores y predicadores que enriquezcan el conocimiento sobre cómo se ministra en contextos multiculturales. Aquí cabe la celebración de banquetes o convivios que resalten los valores tradicionales de los pueblos representados en la congregación.

[6] Con esta expresión, Melting Pot, se trata de explicar la fusión de todas las culturas en una, donde cada integrante en busca de una unidad renuncia a su cultura nativa. Esto no es lo deseable, porque se perdería la riqueza de la diversidad que nos ofrece la multiculturalidad.

B: Desarrollar talleres y seminarios de capacitación multicultural orientados al pastor y a sus líderes, donde se examine de fondo la dinámica de trabajo con grupos o iglesias diversas. Es la oportunidad de examinar nuevos paradigmas pastorales o nuevos estilos de acercamiento relativos a la diversidad cultural. En algunos casos, el adiestramiento podría constar de viajes a otros países para ver de cerca las vivencias en otros pueblos. Esto ayudaría en gran manera al enriquecimiento de la cosmovisión cultural del pastor y de los líderes.

C: Ser intencional. Hay que examinar los modelos bíblicos tales como Hechos 17, 10:34 y en general todo el libro de Los Hechos, entre otros posibles escenarios, donde se observan los principios bíblicos de la multiculturalidad. La misma Biblia es un modelo de texto multicultural. Esto hay que verlo con los lentes de un Dios que ama y que ha puesto en nuestras manos la inmensa tarea de alcanzar todas las culturas para su reino.

D: Ser inclusivos, vinculantes. Hay que evitar resaltar los valores culturales de un país sobre el otro. La americanización ni la latinización son metas del ministerio multicultural. Es de esperar que algunas personas no se sientan cómodas en ambientes multiculturales, ya que han sido muy influenciadas por su etnocentrismo. Ante tal situación hay que educar y modelar el proceso.

E: Vencer los estereotipos. El racismo no puede tener cabida en los ministerios multiculturales. Partimos de la premisa que en Cristo Jesús todos somos igualados. La buena educación Cristo céntrica nos dará la oportunidad de derrotar todo estereotipo, prejuicio o racismo en cualquiera de sus manifestaciones.

F: Re-inventarnos. Se requiere humildad para aceptar que necesitamos sinergia, colaboración, una reingeniería sobre cómo predicamos, cómo ofrecemos el asesoramiento pastoral y cómo formamos un liderazgo multicultural. De nuevo, la educación juega un papel fundamental para que la pastoral del siglo 21 sea más contemporánea.

G: La parte intangible le corresponde al Espíritu Santo. Según se puede apreciar en la narración del libro de Los Hechos, el Espíritu Santo es quien guía todo proceso de plantación de iglesias multiculturales, así como el desarrollo de un liderazgo proactivo que entienda y dirija el trabajo de la iglesia por nuevos senderos de servicio y evangelismo. La misión del Espíritu Santo, como agente de la salvación en Cristo, es articular los trabajos del Reino de Dios para alcanzar al mayor número de personas.

Área Ministerial

Las metas específicas del plan estratégico para la pastoral hispana multicultural son las siguientes:

A: Pastoral de conjunto, que se realice por medio de pastores y líderes laicos donde se manifiesten la comunión y la colaboración en inculturación. El ministerio hispano debe moverse a ser más relacional y corporativo.

B: Adoración, que refleje una iglesia comunitaria, evangelizadora y misionera que celebre la hispanidad. Que la iglesia inspire a los hispanos a expresar y alimentar su fe en Cristo en su propia lengua y cultura.

C: Educación, que sea formativa. Que la educación que recibe la iglesia ayude a cada hispano a ser empoderado en la Palabra de Dios, para que pueda crecer en criterios y habilidades para vivir y promover una iglesia hispana diversa y Cristo céntrica.

D: Misión, asegurar que cada miembro de la iglesia de Dios comparta activamente su fe en un Cristo vivo, con rostro hispano, que promueva la sinergia y ayude a organizarse para ayudar con las necesidades de los demás, y que les identifique con la justicia social.

El ministerio pastoral en el siglo 21 nos invita a fomentar y acoger la identidad cultural de los muchos rostros hispanos de la iglesia, y a construir una identidad hispana cristiana, evangelizadora y multicultural, por medio de un proceso continuo de inculturación.

Este ministerio debe tener en el pensamiento algunos principios fundamentales que ayudarán a encarrilar a una pastoral responsiva hacia la comunidad hispana.

Primer principio: Articular una visión basada en la diversidad. Se hace imperativo educar al liderazgo hispano para que esté más consciente de la dimensión multicultural de la congregación, y que se trabaje en el fortalecimiento de la iglesia respetando las diferentes culturas. Este principio de la unidad en la diversidad se basa en un compromiso que afirma y fomenta la identidad cultural de los distintos grupos, a la vez que promueve la trasformación de culturas por medio de los valores del evangelio.

La unidad en la diversidad surge de la disciplina espiritual de inclusión, la cual tiene sus raíces en el evangelio. La inclusión llama a todos a abrirse culturalmente, con el riesgo de ser cambiados. Mediante la inclusión, el hispano recién llegado trata de participar activamente en el diario vivir de este país, amándolo, aprendiendo su idioma y

sus leyes, al mismo tiempo que mantiene su propia cultura, su idioma y sus valores nativos. Este proceso de inclusión evangélica le añade a la cultura estadounidense las riquezas específicas de las culturas hispano hablantes.

Segundo principio: Fomentar una espiritualidad en armonía con la misión. La fomentación de una pastoral de conjunto necesita ser un valor y un principio en la planificación y en la ejecución de la pastoral hispana. Este modelo de pastoral de conjunto, a mi juicio, ayudaría a aumentar el nivel de inclusión y el nivel de colaboración mutua entre los pastores, los líderes laicos y las estructuras hispanas. La pastoral de conjunto ayuda a construir comunidades de fe energizadas, haciéndolas más atractivas, acogedoras, evangelizadoras, misionales y solidarias con los hispanos que están en el margen o que viven en el llamado guión.

Tercer principio: Promoción de pequeños grupos de avanzada o movimiento celular. Estos modelos son muy efectivos para incrementar la evangelización y la formación de líderes. Los hispanos tienen la tendencia de acerarse más a grupos pequeños, porque les brindan cierta seguridad y confianza. En estos pequeños grupos se promueven las experiencias de fe y de conversión. El movimiento celular constituye una fortaleza para detener el paso hacia el mundo secular humanista que tanto afecta a este país. También evita el viaje a otras tradiciones de fe o sectas que buscan atraer adeptos. Estos grupos pequeños son importantes bastiones para la iglesia hispana, porque promueven valores y tradiciones que fortalecen las estructuras familiares y espirituales de los hispanos. Debe observarse en este principio que el uso del idioma nativo sirve de enlace con el resto de la comunidad hispana.

Cuarto principio: Banco de Talento. La promoción de la vocación pastoral tiene que ser parte integral de los esfuerzos del ministerio hispano. Ante el aumento indetenible de hispanos en este país, es un imperativo reclutar más personas que estén dispuestos a aceptar el desafío ministerial. La comunidad hispana es creciente, activa y con grandes necesidades sociales y espirituales que deben ser atendidas. Tiene que ser intencional la búsqueda de esos recursos humanos que demuestren una clara sensibilidad hacia las culturas que están representadas en las iglesias.

Quinto principio: Formación de un liderazgo laico. La iglesia culturalmente diversa necesita líderes laicos que estén profundamente enraizados en una relación personal con Cristo. Necesitan desarrollar la flexibilidad para trabajar con las comunidades multiculturales de fe, y caminar con ellos en el proceso de inculturación. Estos laicos deben demostrar un entendimiento claro de lo que significa ser parte de una iglesia universal y vinculante. Ellos serán mostrados como modelos a los hispanos en servicio y solidaridad. ¡Que se conviertan en los puentes entre la comunidad y la iglesia!

Sexto principio: Compromiso social. El compromiso con la justicia social es uno de los pilares del ministerio hispano. Este compromiso social debe involucrar un proceso de formación sobre la enseñanza social de la iglesia. Los asuntos relacionados con los inmigrantes: educación, derechos humanos, asuntos fronterizos, servicios de salud, empleos, y participación en los procesos electorales, son áreas de mucha relevancia para el ministerio hispano. Los líderes laicos y los pastores deben ser formados y capacitados para participar activamente en estas áreas. Éstos son escenarios donde la pastoral hispana debe demostrar solidaridad y ministerio de presencia.

Los pastores y las iglesias dedican mucho tiempo a servir a otros hispanos; sea en acciones sociales, visitación de los necesitados, ministración a los enfermos, y ayudando personas que no tienen trabajo o vivienda. Este esfuerzo, que representa muchas horas de trabajo voluntario, es una inversión emocional que busca ser solidario y responsivo. La experiencia en el ministerio con los hispanos nos muestra que esa corresponsabilidad es el resultado de un proceso de discipulado que pasa por las etapas de invitación, acogida, contacto, desarrollo de relaciones, sentido de pertenencia, y mutualidad. A medida que los hispanos se establezcan mejor en la sociedad receptora, compartirán más de su tiempo voluntario, de su talento y de su tesoro con las comunidades de fe, quienes serán sus acompañantes en la transición de recién llegados hasta ser personas con raíces sólidas y con un gran sentido de justicia social y corresponsabilidad.

Confrontar a la iglesia y al ministerio con el problema

Una vez haya conciencia de la realidad y la seriedad de la dinámica multicultural hispana, se confrontará a la iglesia y al ministerio con la necesidad de involucrarse activamente en asuntos de esta naturaleza. Esto se debe realizar por etapas, convocando a pastores y a líderes de las distintas iglesias a los foros donde se les explique las etapas o los pasos sobre cómo participar activamente en la búsqueda alternativas de servicio para la comunidad y la iglesia hispana.

Como primer paso para darle forma al desafío que representa el crecimiento multicultural hispano, promoveremos foros de orientación y consulta con las iglesias hispanas de la región de Nueva Inglaterra. La finalidad será estudiar en qué forma

deberíamos involucramos, tanto en la discusión del tema como en las acciones que hay que tomar.

El siguiente paso debe estar dirigido a conocer y relacionarse con las instituciones, organizaciones, personas y líderes comunitarios hispanos que tengan algún nexo o conexión con las esferas del gobierno federal, estatal o local. Esto nos daría a conocer como una iglesia cuyo ámbito e interés va más allá de la esfera religiosa. El liderazgo hispano debe mostrarse abierto a todo diálogo con las instituciones gubernamentales, a fin de trabajar en conjunto en la búsqueda de soluciones para poner a la disposición de todos los recursos humanos que se necesitan. Se debe crear una estructura de servicio a la comunidad y a la iglesia hispana, que esté en armonía y estrecha colaboración con los recursos del gobierno.

Los esfuerzos del gobierno en pro del bienestar de los hispanos están representados en los distintos departamentos u oficinas que brindan servicio a los inmigrantes en las principales ciudades del país. Algunos de estos departamentos son:

- Departamento de Naturalización e Inmigración, que tiene muchas oficinas regionales y estatales en toda la nación, ubicadas en las principales ciudades de Estados Unidos.
- Oficinas de Consulados, están para proveer la documentación que se necesita a la hora de buscar empleos, servicios de salud y educación. Además son la fuente principal de orientación en el proceso de reunir la documentación necesaria para solicitar la residencia permanente y la ciudadanía.
- Existen distintas agencias y organizaciones sin fines de lucro que otorgan servicios de toda clase a los inmigrantes, y ayudan a los que ya tienen su estatus migratorio legal a completar el proceso de la obtención de su ciudadanía. También proveen información relacionada con los derechos para personas que trabajan y viven aquí.
- Iglesias hispanas y anglos que sirven a sus respectivas comunidades dándoles apoyo financiero, albergue temporero, alimentación, y ayuda espiritual y emocional a los recién llegados.

- Distintas organizaciones, iglesias y agencias estatales que ofrecen, de forma gratuita o a bajo costo, ayuda legal a las personas que necesitan someter sus documentos para legalizar su estatus en el país. Estos servicios de orientación legal buscan, principalmente, que personas inescrupulosas no se aprovechen de los indocumentados, exigiéndoles grandes sumas de dinero a cambio de servicios que son ya provistos por el gobierno de forma gratuita o a bajo costo. Estos organismos también proveen traducción de inglés a español, para que el hispano que no domina el idioma inglés pueda, por sí mismo, entender los procesos de obtención de los documentos necesarios para legalizar su situación migratoria.

La última etapa de este plan estratégico sería buscar la participación activa como iglesia en los foros o espacios donde se discute la creación o modificación de las leyes que se relacionan con los inmigrantes. Muchos de estos problemas que se discuten en distintos foros y en asambleas legislativas están relacionados con temas pertinentes a los hispanos. Algunos ejemplos de esto son: las deportaciones indiscriminadas, los arrestos abusivos, la violación de derechos civiles, las deportaciones de niños que han nacido en Estados Unidos, las separaciones de familias cuando hay deportación, etc. La iglesia hispana y sus líderes deben mantener una actitud pro activa y militante en contra de los abusos a que los hispanos, en ocasiones, son sometidos. Hay que amortiguar, mediante leyes justas, los daños colaterales que producen las deportaciones indiscriminadas. Tome por ejemplo la situación en la cual se deportan matrimonios, y sus niños están en la escuela, con otros familiares o en guarderías. La pregunta obligatoria sería ¿Qué pasaría con esos menores de edad? Tiene que existir empatía y soluciones concretas que aminoren los efectos colaterales de leyes que, a todas luces, son injustas con el inmigrante.

Por otro lado, la iglesia como cuerpo de Cristo, tiene que dejar sentir su presencia como la voz profética de Dios, exigiendo justicia social y respeto por la dignidad humana. Es importante que la iglesia, por medio de sus líderes, tenga la oportunidad de ventilar sus ideas y de traer su aporte al bienestar de los nuestros, procurando insertarse

en el debate donde se promuevan leyes que protejan a todos, tanto a los inmigrantes ya legalizados como a los que aún son indocumentados. Se necesitan leyes que promuevan la justicia social, que protejan a los sectores más vulnerables, como son los niños, los ancianos y los que no tiene recursos económicos. La participación de la iglesia le dará un rostro hispano y presencia en la palestra pública del país.

Necesidades específicas que deben ser atendidas en este plan

La carencia de documentación obliga a algunos inmigrantes a aceptar cualquier trabajo marginal, bajo condiciones que son inaceptables para cualquier otro ciudadano. En la mayoría de los casos se violan los derechos que la ley generalmente garantiza a los ciudadanos. Los indocumentados no son elegibles para recibir beneficios de ningún programa del gobierno, aunque en algunas situaciones, los estados y el gobierno a nivel federal hacen algunas excepciones. Siendo más específico o concreto en la misión de atender las necesidades apremiantes de los inmigrantes, sugiero que se tomen en consideración las siguientes:

- Provisión de clases de inglés y medidas para ayudar a los inmigrantes a entender sistemas que le resultan poco familiares
- Orientar a cada inmigrante para que no sea objeto de abuso perpetrado por arrendadores y empleadores, sino que conozca mejor las leyes que le protegen
- Originar sistemas de apoyo y conexión con sus familias que hayan quedado en sus países de origen
- Orientación y búsqueda de los sistemas de salud, para que reciban las atenciones médicas que necesitan
- Acompañar a los inmigrantes al departamento de educación para que sus hijos reciban la educación adecuada, y que no sean discriminados por no hablar inglés, sino que reciban la alimentación y los servicios de tutoría necesarios para que se integren al sistema educativo del país

- Procurar que los distritos escolares de la nación recluten personal y maestros con aptitudes interculturales

- Participar activamente en acciones que eviten la deserción escolar

- Servir como voluntario para facilitar la comunicación entre la escuela y los padres de inmigrantes, sirviendo de intérprete y siendo recurso para ambos: la escuela y la comunidad

- Fomentar el acceso de estudiantes latinos a estudios universitarios; esto se logra mejorando el proceso de orientación sobre cómo obtener becas y recursos financieros para pagar la educación superior

- Se necesita una acción efectiva que hable sobre la obtención de servicios tales como ESL (inglés como segundo idioma), GED (examen de equivalencia de escuela superior) y de educación básica para los adultos - entrenamiento laboral. Hay que localizar esos recursos y hacerlos de conocimiento general.

- Orientar a los inmigrantes acerca del alquiler de viviendas y de cómo llegar a ser dueños de su propia casa. En muchos casos se abusa del inmigrante, y éste por miedo no se queja. Se necesita que ellos superen esas barreras y que consigan alquileres o vivienda propia que les permita vivir dignamente con su familia.

- Promover el acceso, para los que cualifiquen, de programas de bienestar social tales como seguro médico [MEDICAID, CHIP-seguro médico para niños, MassHealth], cupones de alimentos, ayuda de guardería infantil, el programa Head Start, ayudas universitarias, el programa LEAP-que ayudan a los que no pueden pagar los servicios de gas y electricidad, programa de viviendas como sección 8, seguro de desempleo, Seguro Social, seguro de discapacidad, etc.

Ésta debe ser nuestra agenda: facilitarle a los inmigrantes el acceso a la información existente sobre la disponibilidad y la elegibilidad de servicios y beneficios, y de sus derechos como trabajadores y como personas que comparten con nosotros el vivir en este país. La escasa familiaridad de los inmigrantes con toda clase de sistemas les causa estrés y mucha confusión. El plan de trabajo debe ser: proveer la mayor información posible a todos nuestros hermanos inmigrantes.

Capítulo 5

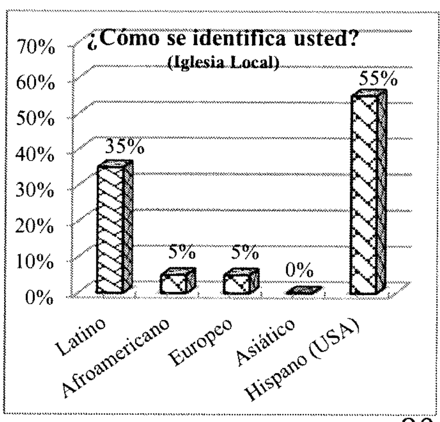
Resultados

En este capítulo final quiero describir e interpretar los resultados obtenidos al aplicar los instrumentos de evaluación descritos en el capítulo anterior. Utilizaré las repuestas obtenidas por medio del cuestionario para la iglesia local (Apéndice A), y el cuestionario para pastores (Apéndice B). Luego continuaré con las conclusiones a las cuales llegué mediante este estudio, y concluiré compartiendo algunas recomendaciones orientadas a mejorar el ministerio multicultural desde una perspectiva hispana.

Cuestionario para la Iglesia Local

Como ya lo anticipé en la descripción de los instrumentos de evaluación, hice una recopilación de todas las respuestas recibidas, las cuales presento conservando el anonimato de las personas entrevistadas. Del total de preguntas estaré amalgamando algunas que tienen como finalidad corroborar, enfatizar o aclarar algún punto determinado. Con la información de cada pregunta añado mis observaciones y comentarios, los cuales están orientados a interpretar y valorar la información recibida. Del cuestionario a la iglesia local (Apéndice A), quiero destacar las siguientes preguntas.

Gráfica no. 5 Identidad de Iglesia Local



1. ¿Cómo se identifica usted?

La mayoría de los entrevistados se identifican como hispanos USA con un 55%. Este grupo se ve a sí mismo como hispanos cuyos padres pertenecen a la primera generación, y ellos como segunda y tercera generación. Ellos son, entre los hispanos, los que más se identifican con el país receptor. La mayoría de ellos domina el idioma inglés, teniendo el español como una segunda lengua la cual les sirve para mantenerse en comunicación con sus padres, abuelos, tíos, etcétera, quienes como familia de primera generación han hecho del lenguaje nativo el idioma oficial de la casa.

Aquellos que se identifican como latinos (35%), son mayormente los hispanos de primera generación. Ellos son los que llegan a Estados Unidos, en su inmensa mayoría, siendo adultos. Éstos traen consigo grandes esperanzas de lograr el sueño americano, y quizás algunos de ellos añoran regresar a su tierra natal luego de hacer algo de fortuna. Padecen de escasos recursos, no sólo del lenguaje, sino también de educación y destrezas de trabajo. Aquellos que llegan con alguna educación formal o títulos universitarios, encuentran que no son válidos aquí, teniendo que volver a estudiar enfrentando el reto del idioma y sin los recursos financieros que se necesitan. Su verdadero problema es superar la barrera del idioma, algo difícil de aprender o dominar. En muchos casos este grupo crea una plataforma de palabras o expresiones aisladas para sobrevivir en sus trabajos. Algunos de ellos, luego de un tiempo considerable, lo aprenden, lo dominan y hasta sirven de intérpretes a sus paisanos.

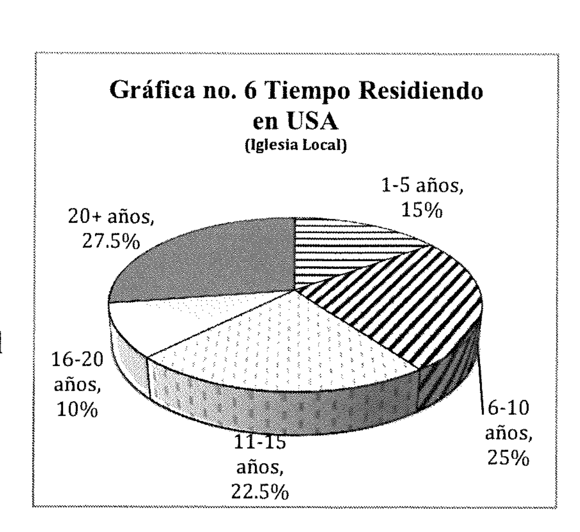
El porciento más bajo está con los que se identifican como afroamericanos y europeos. Al menos en nuestro contexto, a esta iglesia local no llegan tantas personas de estos grupos. Tradicionalmente ellos prefieren iglesias donde la diversidad cultural no sea

tan marcada, pues se sienten más cómodos en ambientes menos diversos. Su adoración y el estilo de la predicación son muy distintos del estilo de las iglesias hispanas multiculturales.

La tendencia de crecimiento de la iglesia local es mayor entre los hispanos USA. Les atrae el hecho que el culto es prácticamente bilingüe. La educación a los niños, juveniles y jóvenes es en inglés. Sólo la clase de los adultos es en español, pero cuando es necesario se provee interpretación para facilitar la comunicación.

Una dimensión interesante que se observa a nivel local es la influencia de los movimientos pentecostales o carismáticos que nos llega de los hispanos de la primera generación. Esta influencia se convierte en un gran atractivo para la generación emergente, que no busca sólo una identidad latina o hispana fuerte, sino que al mismo tiempo sea pentecostal y de santidad. La presencia de los hispanos de la primera generación sirve, en nuestro contexto, de un fuerte apoyo e inspiración, y ven en la generación emergente una extensión de ellos mismos. A la generación emergente de hispanos de segunda y tercera generación se les hace saber que son responsables de mantener los valores y principios que distinguen una iglesia hispana de línea pentecostal y de movimiento de santidad.

2. ¿Qué tiempo lleva residiendo en Estados Unidos?



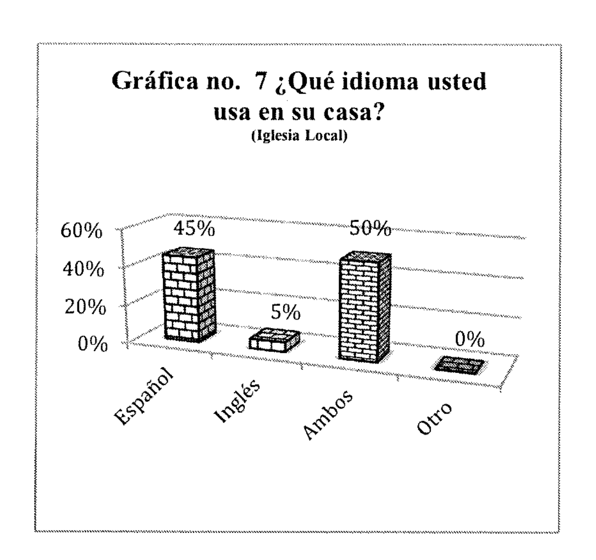
Al examinar el tiempo que llevan viviendo en el país receptor es notable que el (27.5%) ya lleva más de veinte años. Se suma el hecho que otros con un (25%) están aquí ya

entre seis a diez años, y el (22.5%) que llevan entre once y quince años. Esta estadística refleja, a mi juicio, que hay una tendencia muy fuerte entre los miembros de la iglesia, de hacer de este lugar un hogar permanente. Quizás esto obedece al hecho que la ciudad provee las condiciones que ayudan a la estabilización de los inmigrantes. Una buena fuente de empleos, que a su vez impulsa la economía de la ciudad, los servicios de salud, la facilidad de adquirir vivienda a costos razonables y un buen número de escuelas, son factores que se deben tomar en consideración cuando se trata de explicar la estabilidad de los hispanos.

La iglesia local tiene un firme compromiso con los hispanos al proveer una estructura de adoración, educación cristiana, evangelismo y atención a las necesidades económicas y sociales, hasta donde los recursos nos permiten llegar. La iglesia se organiza y se auto examina para mantener pertinencia, con el propósito de empoderar a cada miembro para que cumpla con la inmensa tarea de la Gran Comisión. La iglesia local vive con el compromiso de ayudar a las personas indocumentadas a gestionar los documentos que exige la ley, a fin de normalizar su estatus migratorio. A estos efectos invitamos a nuestros medios abogados que ofrezcan conferencias al respecto, además de la orientación de otros hermanos que ya son residentes o ciudadanos, que aportan su experiencia y ayudan a los que tienen que comenzar esos procesos.

3. ¿Qué idioma usted usa en casa?

Aprender el idioma inglés es uno de los mayores desafíos para los hispanos o latinos,

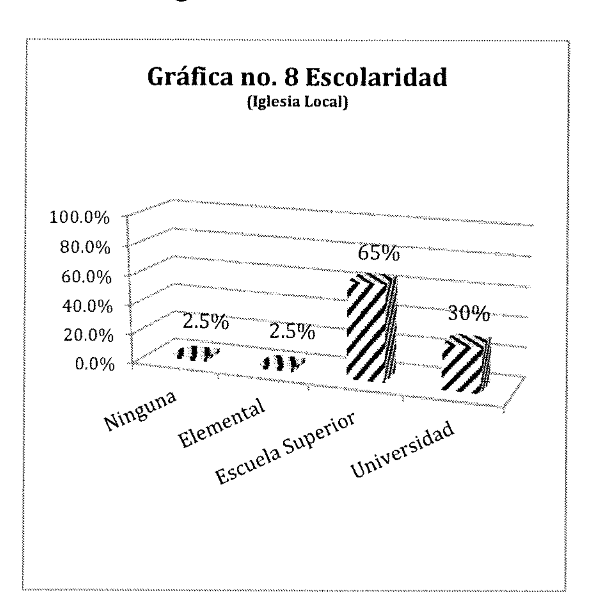


principalmente para los de la primera generación. El estudio que realizó Pew Hispanic Center[1] confirma la tremenda tensión que existe entre los hispanos, que por temor a ser asimilados se resisten, permaneciendo en su idioma nativo. La contestación a esta pregunta, formulada a la iglesia local, refleja que en sus hogares el 45% tiene el español como su lengua principal. Su medio preferido y seguro de comunicarse y darse a entender es, en este caso, el español. Mientras que por otro lado un 50% de los entrevistados admite que usan ambos idiomas, o sea, que han hecho del bilingüismo la manera de mantener la comunicación en sus casas. Interesante que sólo un 5% de los entrevistados hace del inglés su idioma principal. Los hispanos son el grupo que más se aferra a su lenguaje nativo en comparación con otros grupos minoritarios.[2] Las repuestas a esta pregunta confirman la tendencia a nivel de toda la nación; que los hispanos de la primera generación se aferran a su idioma nativo. También se confirma la tendencia que mientras más avanzan los hispanos o cuando surgen cambios generacionales, se habla más inglés que español.[3] Esto se debe, en gran medida, al hecho que muchos hispanos que nacen aquí o llegan siendo aún niños están más expuestos a aprender inglés como su idioma de vivir. Aunque muchos siguen expuestos al español, como el vernáculo que usan sus padres, es en el idioma inglés que ellos viven la mayor parte del día. El inglés no sólo es el idioma en el cual son educados en la escuela, es también el idioma de su música, el cine, la tecnología, y de sus amistades con quienes interactúan a diario.

[1] Pew Hispanic Center and Kaiser Family Foundation, *National Survey of Latinos* (Washington DC: Pew Hispanic Center, November, 2007), 4-5. Accedido 6 de agosto 2014, http://www.pewhispanic.org/2002/12/17/2002-national-survey-of-latinos/.
[2] Daniel A. Rodríguez, *A Future for the Latino Church* (Downers Grove: IVP Academic Intervarsity Press, 2011), 43.
[3] George Barna, *Hispanic America: Faith, values, and Priority* (California: Barna Group, 2012), 119.

Sin duda en la iglesia local también se percibe la tensión entre las distintas generaciones hispanas en relación al uso del idioma. Como lo señala Samuel Huntington cuando expresa que para muchos latinos aprender inglés podría convertirse en un proceso de acelerar su asimilación a la cultura americana.[4] No aprenderlo, para algunos sectores hispanos, es una manera de resistencia hacia el mundo anglo.

4. ¿Cuál describe su grado escolar?



La iglesia local comienza a dar señales inequívocas de su crecimiento en el campo educativo. Han logrado comprender la necesidad de obtener una educación formal. El 65% de los entrevistados respondieron que al menos han completado su educación de escuela superior. Los datos reflejan que un 30% de los entrevistados cursan o han cursado en grados universitarios. La orientación del liderazgo pastoral de conjunto de nuestra iglesia anima a que cada miembro de la congregación termine su educación formal, y que aspire a mayores grados educativos. Promover la educación bíblica y secular es, en esta iglesia, una de las metas primordiales. Los resultados revelados entre los entrevistados son promisorios; demuestran que el mensaje de obtener una buena educación está llegando. De acuerdo con el informe de Pew Hispanic Center[5], hay un alza impresionante entre los hispanos para educarse aquí en Estados Unidos. De ese informe se destaca que en el pasado los

---

[4] Huntington Samuel, *Who are We: The Challenges to America's National Identity* (New York: Simon and Schuster, 2004), 316-24.
[5] Pew Hispanic Center, *Statistical Portrait of Hispanic in United States* (2009), accedido 11 de mayo 2014, http://www.pewhispanic.org/2011/02/17/statistical-portrait-of-hispanics-in-the-united-states-2009/.

cubanos ocupaban el primer lugar entre los grupos hispanos mejores educados. Ahora ellos han descendido a un tercer lugar dando paso a los colombianos, quienes ocupan la primera posición, y a los ecuatorianos, quienes ocupan la segunda posición. Entre los grupos hispanos que encabezan la obtención de su diploma de escuela superior están los puertorriqueños seguidos muy de cerca de los hispanos de origen cubano.[6]

En el capítulo uno (1) de este trabajo, en la página 14, hay dos gráficas que muestran las estadísticas a nivel nacional. Es un hecho innegable que los hispanos buscan educarse formalmente con la finalidad de tener acceso a mejores oportunidades de trabajo. Una buena educación les permite desplazarse mejor en el mundo laboral con miras a tener seguridad de empleo, mejor remuneración y beneficios marginales. Además, para muchos hispanos es imprescindible la educación, si es que quieren regular su estatus migratorio, pues tienen que tomar las llamadas clases de ciudadanía con la mira de pasar el examen ante el Departamento de Naturalización e Inmigración.

La gran barrera para los hispanos adelantar su educación está en la falta de recursos financieros. El alto costo, principalmente a nivel universitario y de post grado, son inalcanzables para muchos de ellos. La carencia de documentación de residencia es un enorme obstáculo para solicitar becas o prestamos estudiantiles. En el campo de la educación queda mucho camino que recorrer.

5. ¿Considera usted importante la diversidad cultural de su iglesia?

El 85% de los entrevistados afirman que la diversidad cultural de la iglesia sí es importante. Éste es, precisamente, uno de los distintivos principales de esta iglesia. No sólo es importante en la ciudad de New Bedford, también lo es a nivel de región de la Iglesia de Dios en la Nueva Inglaterra.

---

[6] United States Census 2010.

En la narración del libro de los Hechos, en la información que se puede obtener de los escritos paulinos, y en las epístolas universales, se describe al pueblo de Dios reunido en congregaciones locales. Estas congregaciones tenían su propia identidad, vida, gobierno y ministerio. Juntas, estas iglesias individuales, constituyen una entidad mayor que es el cuerpo de Cristo. Las iglesias que conocemos en el Nuevo Testamento que tenían una afinidad histórica, geográfica y cultural, desarrollaron relaciones familiares que fueron expresadas al compartir líderes, recursos, complementos, y buscando juntos la dirección del Espíritu Santo respecto a asuntos apremiantes que desafiaban su fe. Hoy tenemos el desafío de entender la multiculturalidad hispana, y lo enfrentaremos siguiendo el modelo que nos dejó la iglesia del primer siglo. La eclesiología de la iglesia hispana del siglo 21 tiene que estar enraizada en al menos dos premisas fundamentales: comunión y participación. La búsqueda de la comunión es vital para validar la fe que profesamos como comunidad redimida, o sea una comunidad de fe que demuestre su capacidad de anunciar y denunciar el amor y la justicia de Dios. El principio de participación se describe como el compromiso de cada creyente en Cristo de servir a toda la comunidad, a la ciudad y al país, con miras de construir una sociedad mejor que postule los principios del Reino de Dios.

Entender el concepto de comunión y participación en la vida de la iglesia hispana es la piedra angular de nuestra eclesiología. Para la iglesia hispana que se distingue por ser culturalmente diversa, el poder de Cristo no reside sólo en grupos elites, sino en toda la comunidad que practica la "koinonía" y la "diakonía". Para la iglesia local, la diversidad es importante y valiosa, porque le permite afirmar el principio de igualdad entre nosotros: Cristo es el gran igualador de los hombres. La fe en Cristo forma una

cadena que nos une como comunidad de fe, donde pueden existir las diferencias culturales, y al mismo tiempo afirmar que esa diversidad cultural es nuestra mayor riqueza. Cada miembro tiene claro cuál es la función de nuestra iglesia, y que está carismáticamente determinada hacia una meta en común. Ellos entienden que por medio de la iglesia se proclama y se establece el Reino de Dios.

6. ¿Piensa usted que los hispanos son una amenaza para USA?

La percepción de los hispanos como una amenaza para Estados Unidos es la mayor preocupación, en algunos sectores, de la sociedad americana. Ante esta pregunta un 75% de los entrevistados piensa que no representamos una amenaza para el país receptor. Sorprende que un 20% sí opina que lo somos. Algunos sectores de la sociedad americana se sienten incómodos con la presencia de los inmigrantes, sean legales o indocumentados. Algunos tienden a atribuirles la culpa por el deterioro económico y social de sus comunidades. La crítica mayor de estos sectores xenofóbicos es la queja por los inmigrantes que desplazan a los trabajadores locales aceptando menos paga. En muchos casos, trabajos que no demandan mucha destreza "Low Skill Jobs" y que se pagan en efectivo, van a las manos de los inmigrantes. Estos trabajos, realmente no son atractivos para los trabajadores regulares o inmigrantes con documentos, pues ellos tienen mejores opciones de trabajo, con mayor paga y beneficios. Sin embargo, hay que notar aquí que son los inmigrantes los que toman estos trabajos aún en condiciones inhumanas. Las corporaciones o compañías aprovechan esta vulnerabilidad de los indocumentados para obtener mano de obra barata, ofreciendo una paga que está por debajo del salario regular, y sin los beneficios marginales que se les ofrece a otros. La xenofobia que algunos exhiben nace del desconocimiento de los valores humanos, donde cada persona, sea

extrajera o nacional, debe ser tratado con respeto, dignidad y aprecio por lo que aporta al bien común.

Samuel Huntington propone, en su libro "Who Are We?", que los hispanos son una amenaza para la identidad estadunidense.[7] Él basa su planteamiento en el hecho que el hispano se resiste y no tiene capacidad para asimilar la cultura anglo. Huntington insiste que el hispano no demuestra interés o capacidad para integrarse de lleno en la sociedad americana. Los que sostienen que los hispanos son una amenaza a la identidad americana señalan en sus planteamientos que nosotros no entendemos los componentes de la cultura americana, que de acuerdo a ellos son: el lenguaje, el cristianismo, la preeminencia del sistema de leyes, la responsabilidad de los gobernantes, los valores protestantes, y que los seres humanos tienen derechos y deberes de crear el paraíso aquí en la tierra. Ante esta propuesta de homogeneidad cultural anglo, el hispano vive en una diversidad cultural que lo hace visible y con una presencia significativa. Quizás, esa presencia y protagonismo nos hace vulnerables a la constante crítica de algunos sectores muy recalcitrantes, que no valoran la aportación de los hispanos al bienestar del país.

Cuestionario para Pastores

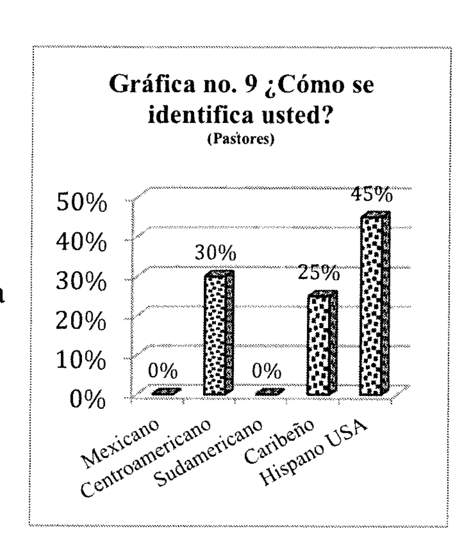
Como expliqué en su oportunidad, la información que surgió de la aplicación de este cuestionario (Apéndice B) se manejó como un solo grupo de datos, lo cual imposibilita conocer la identidad de los encuestados y la de sus iglesias o congregaciones. A continuación presentaré cada una de las preguntas seleccionadas, seguidas de las

---

[7] Samuel Huntington, *Who are We?: The Challenges to America's National Identity* (New York: Simon and Schuster, 2004), 316-24.

respuestas ofrecidas, así como de los comentarios y valorizaciones de las mismas. Del cuestionario a los pastores de la Iglesia de Dios de la Nueva Inglaterra destaco éstas.

1. ¿Cómo se identifica usted?



La información obtenida de esta pregunta refleja el crecimiento del ministerio hispano de segunda y tercera generación. Un 45% de los entrevistados se ven a sí mismos como hispanos que son descendientes de la primera generación. Estos pastores USA, se identifican más con la cultura anglo. Esto obedece a que muchos de ellos han nacido aquí o han llegado desde su temprana edad. La adquisición del idioma inglés en el cual se educaron aceleró su asimilación a la cultura anglo. Una vez estos nuevos pastores entran al ministerio, tienen que recurrir al uso del idioma español para atender a los miembros de la iglesia que sólo hablan español. Por otro lado, tienen que seguir ministrando en inglés para poder atender a su propia generación. A fin de cuentas, ellos se desenvuelven mejor en inglés o en su defecto, forman el llamado "Spanglish", término que trata de explicar cómo se combina el español con el inglés. También se aprecia en esta gráfica que los pastores que se identifican a sí mismos como Centro Americanos y Caribeños conforman un 55% de los entrevistados. Los Centro Americanos con un 30% son un grupo mayor que los Caribeños (25%), quienes son mayormente puertorriqueños y dominicanos. Como se refleja en la gráfica, no tenemos representación de los Sud Americanos. De hecho, en la Iglesia de Dios de la Nueva Inglaterra no tenemos muchos miembros de América del Sur.

Los pastores que se auto identifican como hispanos USA, tienen que aprender a vivir en el llamado "guión", o sea, Cubanoamericano, Mexicoamericano, Puertorican, Newyorican, Chicano, etc. Para muchos de ellos, vivir en el guión constituye un problema de identidad como dice Luis Gutiérrez: "Soy demasiado puertorriqueño para USA y demasiado norteamericano para Puerto Rico"[8]. Por otro lado, la identidad de los pastores que son de la primera generación ha sido formada por un largo proceso de migración, sin duda doloroso, y que ha dejado huellas indelebles en sus vidas. Estas experiencias forjan pastores sensibles al dolor del inmigrante, haciéndolos capaces de comprender la tragedia de ser discriminados o mal interpretados por el país receptor. Todo inmigrante sufre un proceso de distintas etapas. Algunas de ellas son:

- Pre-emigratorio: Esta etapa comienza en su país de origen. La idea de dejar atrás familiares, amigos e iglesias, les consume mucha energía emocional y también espiritual. Se suma el hecho de la incertidumbre sobre quién o quiénes les recibirán, quién o quiénes cuidarán de los familiares que dejan, además de la tremenda impotencia que experimentan sobre si algún día en realidad regresarán. Esto, sin duda, traerá consecuencias a todo el entorno familiar. La esperanza de llegar a Estados Unidos, y luego con sus remesas ayudar a mejorar la situación económica de sus familiares en su país natal, es el motor que genera esa acción de buscar el sueño americano.
- Decisión: Es cuando se alcanza el momento crucial en que se hace necesario salir de su país de origen para lograr la supervivencia. Esta decisión pudiera estar inflamada

[8] Louis Gutiérrez, *No he Dejado de Soñar: Mi Largo Camino del Barrio a los Recintos del Capitolio* (Florida: Santillana USA Publishing Company, Inc, 2013), 485.

por una situación de pérdida de la esperanza, y que exige medidas muy drásticas nunca antes contempladas o sospechadas.

- Expectativa: Es cuando el pensamiento se llena de los posibles escenarios, tanto positivos como de los riegos y peligros que tengan que enfrentar al abandonar su país de origen.
- Preparación: Es la parte más práctica de todo el proceso, cuando ya se comienzan a hacer los arreglos en el país de origen para salir a su destino. Se buscan los medios económicos, se realizan los trámites necesarios, arreglos de trasportación, se obtienen los documentos primordiales y se determina cómo y cuándo tienen que salir. Contactan a las personas (coyotes o guías) que los ayudarán a hacer el viaje.
- Despedida: No todos se despiden, así evitan escenas dolorosas o simplemente quieren evitar las preocupaciones a sus familiares. En algunos casos la salida es apremiante, principalmente aquellos que salen por motivos de conflictos de guerra o que necesitan buscar asilo político.
- Transición: El encuentro con su nuevo mundo o destino produce una enorme ansiedad, por los grandes ajustes que tienen que hacer. Muchos mueren en esta etapa cuando tienen que cruzar enormes territorios, desiertos o el mar, como es el caso de los dominicanos que llegan a Puerto Rico, que se lanzan en "yolas" para cruzar el Canal de la Mona.
- Post-Emigratorio: El choque cultural[9] es inevitable. La nueva cultura, el idioma, los trabajos y la separación geográfica constituyen una verdadera carga emocional y

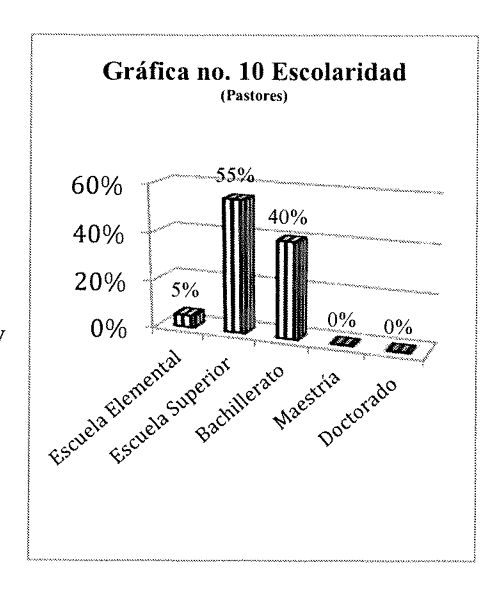
[9] El choque cultural ocurre cuando los métodos que se usan para resolver problemas, tomar decisiones e intentar positivamente con otros no tiene el mismo efecto. Entonces la persona sufre tanto de inconformidad física como emocional. En el caso particular de los pastores, se añade el hecho que existen marcadas diferencias de la liturgia y de cómo se realiza el trabajo pastoral.

espiritual que afecta la vida del inmigrante. En muchos casos, ya no tienen las mismas herramientas sociales, emocionales y espirituales para resolver sus problemas. Aquí son importantes las palabras de Elizondo "Una de las razones por las cuales el seno familiar es tan importante para la familia hispana es el hecho que en él nos sentimos incondicionalmente acogidos, aceptados e integrados, aunque no lo seamos en ningún otro lugar de la sociedad". [10]

Este proceso de migración ha marcado de por vida a estos pastores que atienden a una comunidad herida, quizás con posibles conflictos emocionales como depresión, tristeza, soledad, sensación de ser desvalorizados, reducidos ante la impotencia y la vulnerabilidad a las que están expuestos. Estos pastores han sido formados en dolor; su identidad ha sido afectada por el sufrimiento de su propia experiencia. El conocimiento que estos pastores poseen del proceso migratorio es crítico para pastorear al recién llegado a este país. Estos hispanos que forman la primera generación llegan en busca de palabras de aliento y de personas que tengan la empatía y compresión de la situación en la que comienzan a vivir.

2. ¿Cuál describe mejor su nivel de educación?

En los últimos cinco años, el programa de la Iglesia de Dios de la Nueva Inglaterra está avanzando a pasos firmes, logrando más formalidad en la presentación y otorgación de las credenciales y diplomas al cuerpo pastoral. Programas como el de equivalencia, ahora bajo la sobrilla del Seminario



[10] Virgilio Elizondo, *Galilean Journey: The Mexican-American Promise* (New York: Orbis, 2007), 10.

Teológico de Cleveland, TN, la restructuración de los Institutos bíblicos, el programa de orientación para candidatos al ministerio y el programa de adiestramiento para la obtención de credenciales o de ascensos ministeriales son un ejemplo del trabajo activo que la organización está logrando para educar al ministerio. Contrario a la actitud del pasado, donde el ministro miraba con cautela todo lo relacionado con la educación, quizás por el temor de ver reemplazada la espiritualidad, hoy hay una nueva tendencia de mirar la educación ministerial como una herramienta de apoyo. Enfrentar una generación emergente, post-moderna y exigente con la pastoral, ha llevado a muchos a educarse mejor. Como lo refleja la gráfica, el 40% de los pastores ya está en niveles de Bachillerato (licenciatura). Todavía no hemos llegado a los niveles de post grados, pero será cuestión de tiempo para que esto suceda.

El pastor contemporáneo entiende que debe y necesita educarse para ser más responsivo y efectivo ante esta nueva generación. La generación presente, así como la generación emergente espera que su pastor sea una persona educada en su campo de acción, que es el ministerio cristiano, principalmente en áreas como la predicación, la educación cristiana, la administración y el asesoramiento (consejería) pastoral. Los programas de educación que ofrece la organización están siendo orientados para equipar al pastor de forma integral. Se necesita una educción formal y seria, supervisada por agencias acreditadoras que velen por el cumplimiento de los requisitos educativos en términos de horas-clases, recursos, etc. Aunque queda mucho por hacer en este campo de la educación ministerial, hay señales muy positivas y alentadores que indican que nos estamos moviendo en la dirección correcta. Los ministros necesitan preparación, tanto en lo secular como en lo bíblico y teológico, para servir mejor a sus iglesias. Educar al

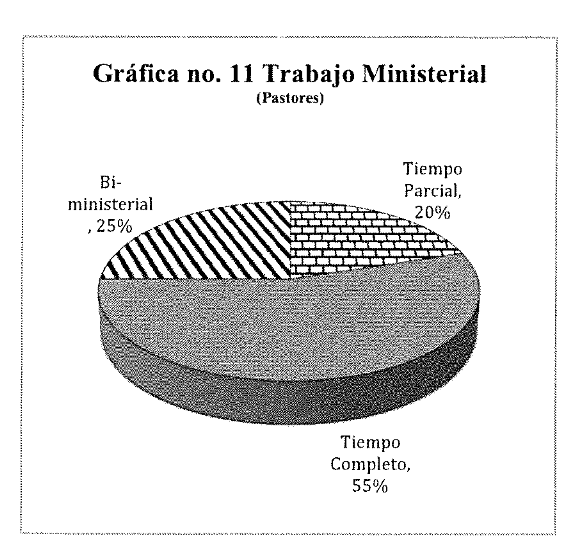
pastor multicultural ayudará a combatir el enorme analfabetismo bíblico que sufren los hispanos. No sólo le ayudará a educar su iglesia, sino que él mismo será educado para superar su deficiencia organizacional. La educación es un agente de cambio y trasformación para el que se expone a ella. Por lo tanto, creo con firmeza que se deben tomar en consideración los siguientes postulados:

- La Iglesia de Dios expresa su teología en la corriente teológica de tradición wesleyana, como una iglesia de santidad que también es pentecostal. Por consiguiente esta teología no puede ser sólo académica o especulativa. La teología que expresa la Iglesia de Dios tiene que estar al servicio de la práctica pastoral. Toda predicación o enseñanza debe estar relacionada y en función de los grandes temas de la salvación con una aplicación específica a la vida de la iglesia.
- La educación de un pastor en un contexto multicultural hispano tiene que ser académicamente seria y formal, y que se realice por recursos competentes en el campo donde enseñan.
- La educación del pastor en contextos multiculturales debe producir recursos literarios necesarios para la continuación de la educación pastoral, del liderazgo de la iglesia, y para enriquecer las nuevas generaciones.
- Los pastores o líderes que se dedican a trabajar en contextos multiculturales necesitan prepararse tanto en el campo secular, como en el área bíblica teológica, y en el uso de la tecnología.
- Es urgente que el pastor hispano contemporáneo se mueva hacia el mundo bilingüe, para que pueda atender tanto a la primera generación como también a las generaciones emergentes que se expresan mejor en el idioma del país receptor. Así, el

pastor puede atender y realizar los trámites en agencias de gobierno que están estrechamente relacionados con su práctica pastoral, sin que se vea en la necesidad de depender de otras personas que le sirvan de intérpretes.

- El pastor o líder que trabaja en un contexto multicultural tiene que ser educado bajo la iluminación del Espíritu Santo, a través de la Biblia como la Palabra de verdad y paradigma de nuestro Dios.
- Finalmente, hay que comprender que el pastor o líder que no se actualice, que rehúsa estar al día con la educación bíblica, teológica, secular y en la tecnología de hoy, quedará rezagado, relegado a ser un pastor o líder sin pertinencia alguna para la iglesia de hoy.

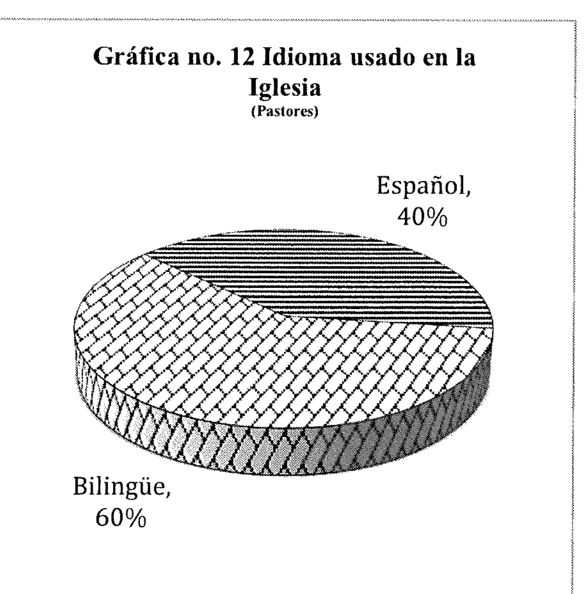
3. ¿Cuál describe mejor su trabajo ministerial?



El 55% de los pastores respondió que está a tiempo completo en el ministerio. Esto permite que el pastor se dedique con más ahínco a su labor. Sin embargo, aunque están trabajando a tiempo completo, muchos no están completamente cubiertos en relación a sus beneficios marginales tales como retiro, plan médico, vacaciones, etc. Un 25% se identificó como pastores bi-vocacionales. Estos son los que necesitan trabajar secularmente para lograr el sustento para ellos y sus familias. En ocasiones se observa que ambos (la pareja pastoral) tienen que trabajar para lograr un ingreso económico sustentable. En ocasiones se da la situación en que la iglesia crece lo suficiente, y la congregación opta por cubrir todo lo relacionado a las finanzas del pastor, para que éste

se dedique a tiempo completo al trabajo pastoral. De los entrevistados, un 20% se autodenominan pastores a tiempo parcial, principalmente aquellos que laboran junto a pastores o están a cargo de grupos que denominamos misiones, otros les llaman células o puntos de predicción. Por lo general nuestros pastores le tienen miedo al tema de las finanzas, o de hablar lo relacionado al sustento económico del pastor. Esto se debe al temor de ser vistos como personas más interesadas en el dinero que en el ministerio. Todavía aún en la segunda generación de pastores permea el temor de verse interesados en lo económico. Algo que no nos ayuda es la mentalidad de ver al pastor como una figura que vive "por fe", y que se sacrifica por la iglesia, aunque él sea desprovisto de las necesidades básicas de sustento.

4. ¿Qué idioma usa usted en su iglesia?



Como era de esperarse, el porciento de pastores bilingües es alto. Un 60% ha tenido que recurrir al culto bilingüe para mantenerse al corriente de la pastoral hispana del siglo 21. El 40% reporta que ministran en español. No hay indicaciones que estos pastores ministren sólo en inglés, siendo que la Iglesia de Dios en la Nueva Inglaterra se divide entre los anglos y la iglesia hispana. El informe Barna reporta que un 43% de los hispanos en los Estados Unidos prefiere el culto bilingüe (español e inglés), un 32% prefiere el culto sólo en inglés, y un 25% lo prefiere sólo en español.[11] Siendo el idioma una de las características primordiales de la identidad, se tiene que ejercer extremo cuidado al decidir qué lenguaje

[11] George Barna, *Hispanic America: Faith, Values, and Priorities* (Ventura, CA: Barna Groups, 2012), 119.

vamos a usar en la iglesia. Ese 40% de los entrevistados que usan primordialmente el español en la iglesia, son principalmente pastores que atienden hispanos de la primera generación, que no tienen dominio del idioma inglés y que prefieren que su adoración y expresión de fe sea en el idioma nativo. La nueva generación o generación emergente que forma el 60% de la pastoral hispana, se mueve hacia el bilingüismo para atender a los hispanos que conceptúan mejor en el idioma inglés, y que expresan su fe en Cristo en el idioma que ellos realmente dominan. Muchos de ellos pueden adorar y ministrar en español, porque lo entienden, pero en realidad no pueden conceptualizarlo. Sin embargo, al tener personas de la primera generación, el culto y la predicación tienen que ser bilingües. Acá vale la pena examinar un poco las características de la comunicación en contextos multiculturales.

- La comunicación en contextos multiculturales va más allá de trasmitir información. En realidad busca relacionarse; es una comunicación persuasiva. Es saber que existimos para ser el interlocutor a la audiencia. [12]
- La comunicación multicultural es un asunto complejo. Como siempre nos comunicamos, tenemos la tendencia a dar por sentado que nos están entendiendo.
- Los hispanos, entre muchas otras características, tenemos la habilidad de abrir varios canales a la vez, al momento de hablar. Esto trae el riesgo de ser mal entendidos, creando confusión y situaciones embarazosas cuando usamos vocablos que podrían ser no aceptados, o quizás hasta obscenos, en algunos de nuestros contextos o congregaciones.

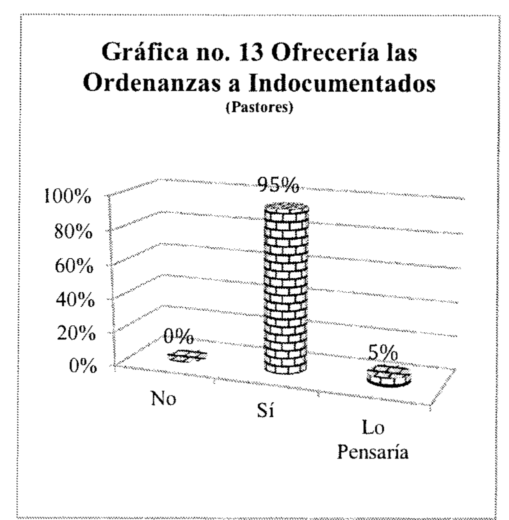
---

[12] David J. Hesselgrave, *Communicating Christ Cross- Culturally* (Grand Rapids: Zondervan, 1978), 37.

- La comunicación en contextos multiculturales descansa en el hecho que hay que generar la confianza de nuestro interlocutor o audiencia.

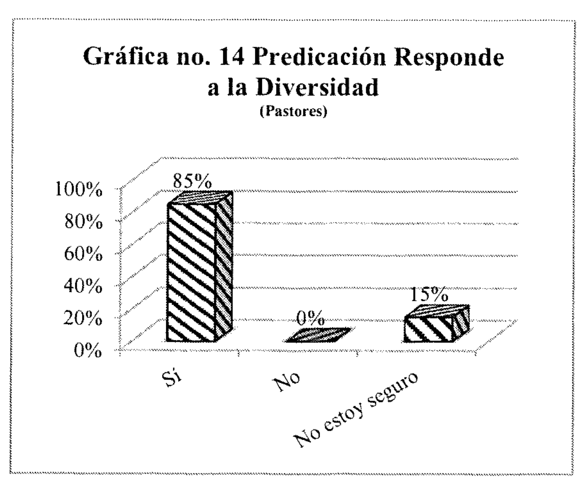
Entre los hispanos existe una gran tensión por el idioma. Un hecho ya corroborado por la experiencia, por las observaciones, por el reporte de Barna y por el Censo del 2010 es que a medida que van pasando las generaciones, el uso del idioma español es menos, o sea, se va desplazando paulatinamente. Hay un movimiento acelerado hacia el bilingüismo en el cual terminan siendo iglesia de hispanos donde sólo se habla en inglés. Los mayores índices del uso del español está entre los hispanos de primera generación, los que ya están y los que continúan llegando. Estos hispanos de primera generación son personas con poca o ninguna educción formal. Los que tienen educación, tradicionalmente buscan re-inventarse aprendiendo el idioma del país receptor. El constante fluyo de personas adultas que llega, mantiene el español vigente en algunos contextos nuestros. Las pastoral hispana multicultural del siglo 21 tiene que moverse en ambos idiomas, porque es necesario atender a ambos grupos: a los recién llegados y a los hispanos de la segunda y tercera generación. Los hispanos recién llegados necesitan de los hispanos bilingües, porque éstos les sirven de intérpretes para tramitar documentos en agencias de gobierno, para el ingreso de sus hijos en la escuela, y para la obtención de servicios de vivienda y de salud. El marcado interés por los hispanos queda demostrado cuando las grandes corporaciones recurren a los hispanos usando el español, así como grandes cadenas de televisión y radio, la banca, el comercio, etc. El gobierno federal y el estatal procuran, mediante legislación, buscar y garantizar el respeto a los derechos civiles de los inmigrantes proveyendo sus servicios en español, y estableciendo como ley que el inmigrante sea atendido en su idioma nativo.

5. ¿Le ofrecería las ordenanzas (Santa Cena y Lavatorio de pies) a un indocumentado?



Como Iglesia de tradición pentecostal y de corriente teológica wesleyana, la Iglesia de Dios practica la ordenanza de la Cena del Señor y el Lavatorio de Pies de los santos. En nuestro contexto surge la polémica sobre ofrecerle o no las ordenanzas a los hermanos indocumentados. Como lo refleja la gráfica, el 95% de los pastores entrevistados no tiene objeción en ofrecerle a los indocumentados las ordenanzas. Sólo un 5% de los pastores entrevistados lo pensaría. Aunque entiendo que la Iglesia de Dios a nivel institucional ha sido muy parca sobre este tema, en la práctica la pastoral entiende que sin importar el estatus migratorio de la persona es irrelevante si tiene o no sus documentos. Los hispanos cumplen con los requisitos bíblicos más importantes: que sean cristianos, que participen activamente en la iglesia, y que sean responsables con sus compromisos financieros y con su asistencia. En la Iglesia de Dios, una vez que una persona es recibida como miembro activo, no se le prohíbe participar de las ordenanzas que postula la organización. Desafortunadamente en otros contextos nuestros la historia es otra.

6. ¿Considera usted que su predicación responde a la diversidad cultural de su iglesia?



La predicación, en el contexto de la Iglesia de Dios, es un evento esperado en

cada culto, principalmente los domingos. Los pastores dominan el arte de la predicación. La gráfica refleja que un 85% de los pastores entrevistados piensan que su rol como predicadores responde a las necesidades de su iglesia. Sólo un 15% dice no estar seguro si la predicación cumple o satisface las expectativas de su iglesia. La predicación, en contextos multiculturales como los nuestros, debe tomar las siguientes consideraciones:

- La predicación en contextos multiculturales debe tomar en consideración que muchos miembros de nuestras iglesias han sido víctimas de abusos, de violación de sus derechos, de explotación laboral, de abuso sexual, y que enfrentan un ambiente hostil de xenofobia. La predicción debe estar orientada a proclamar la gracia y el amor redentor y perdonador de nuestro Dios.
- La predicación multicultural requiere de mucha preparación de parte del pastor. Requiere tener un entendimiento de la buena comunicación y el uso correcto del lenguaje. Se debe evitar modismos de expresión, adagios, etc.
- La predicación en contextos hispanos multiculturales debe ser de lógica, inductiva, que parta de la realidad de la iglesia y no de ideas de un mundo abstracto.[13]
- La predicación debe ser inclusiva, vinculante, todos los presentes deben ser atendidos con dignidad y respeto.[14]
- La predicación multicultural en contextos hispanos enfrenta el desafío de la tensión que existe entre el país receptor y la comunidad hispana. La predicación debe buscar los puntos de convergencia y de pacificación como lo sugiere Efesios 2:14.

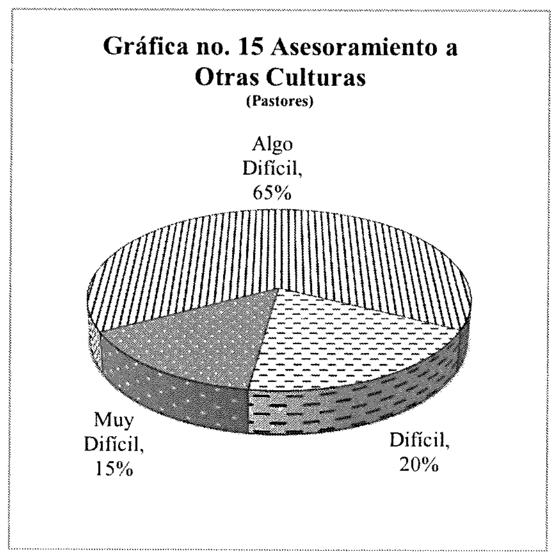
---

[13] Pablo Jiménez, *La Predicación en el Siglo 21: Homilética Liberacional y Contextual* (Barcelona: Editorial Clie, 2009), 28.
[14] Haddon Robinson and Larson Graig, eds., *The Art and Craff of Biblical Preaching: A Comprehensive Resource for Today Communicators* (Grand Rapids: Zondervan, 2005), 115-121.

- El pastor que ministra y predica en contextos multiculturales debe reflexionar acerca de él mismo. La auto-exégesis le ayudará a ser más sensitivo con su iglesia. Nuestra personalidad influye en nuestra predicación. Fortalecer nuestro propio acervo cultural nos ayuda a valorar mejor a la iglesia. Todo predicador multicultural tiene que auscultar diversas formas de predicción en donde se encarne a Jesucristo como el ejemplo supremo de la multiculturalidad, como Verbo Divino encarnado, quien se humanó a favor nuestro.
- La predicación multicultural tiene que ser bíblica, teológicamente correcta, ungida, iluminadora, que tenga abertura cultural donde todos los hispanos sientan la comodidad de ser atendidos, respetados y valorados como pueblo de Dios.

7. En asesoramiento pastoral con miembros de otras culturas: ¿cuál lo describe a usted? Es Algo difícil, Difícil, Muy difícil.

El 65% de los pastores admite que la consejería o el asesoramiento pastoral con miembros de otras culturas es una experiencia algo difícil. Un 20% afirma que es difícil, y finalmente un 15% de los pastores entrevistados admite que es una experiencia muy difícil. Hay factores que pueden explicar esta situación del ministerio de consejería pastoral en contextos multiculturales hispanos. Primero, como la Iglesia de Dios es de tradición Wesleyana, hay un marcado énfasis sobre la acción de la Palabra predicada en la vida de cada creyente, haciendo menos



necesario el consejo y la dirección provista por semejantes.[15] Una segunda razón, y ésta muy poderosa, es que el pastor hispano, regularmente, no tiene el adiestramiento formal en el área de la consejería. Entonces el rol del pastor se reduce a ofrecer consejería relacional, y desde luego asesoramiento relacionado a la espiritualidad. Un asesoramiento pastoral en iglesias multiculturales necesita tener en mente los siguientes postulados.

- El pastor consejero debe tener entendimiento de su propia cultura, de sus valores y de sus propios prejuicios.
- El pastor consejero multicultural debe reconocer sus limitaciones en algunas áreas de la consejería o asesoramiento pastoral. Debe procurar educarse formalmente, y delegar o referir a otras personas que tienen la capacidad y las licencias del estado para ofrecer consejería profesionalmente. Principalmente hay que conocer los posibles riesgos de ofrecer asesoría sin seguir los parámetros legales que regulan esta profesión.
- El pastor consejero multicultural tiene la responsabilidad de identificar y estudiar las culturas que están representadas en su iglesia. Cada pastor consejero puede adquirir un conocimiento muy valioso para entender cómo se debe manejar la opresión, el racismo y los estereotipos que afectan la conducta de los feligreses.
- El pastor consejero multicultural tiene que mostrar respeto por las creencias, cosmovisiones y estilos de vida de las personas que se acercan buscando orientación y afirmación de su fe, de sus valores y de sus principios.
- El pastor multicultural tiene que respetar el sistema de jerarquía familiar de su congregación.

[15] Pablo Polishuck, *El Consejo Terapeútico* (Barcelona: Libros Clie, 2004), 25.

- El pastor multicultural hispano necesita desarrollar la habilidad de comunicarse verbalmente de manera correcta, y conocer el lenguaje no verbal de sus feligreses. De ser necesario, debe proveer intérpretes que ayuden a mejorar el fluir de la información en ambas direcciones.
- El pastor multicultural hispano es responsable de superar sus propios prejuicios y su parcialización. Debe desarrollar sensibilidad y empatía cuando está atendiendo los problemas que se le presentan.

Conclusiones

Una vez descrito el resultado que arrojó este estudio, es conveniente delinear los descubrimientos principales, a manera de conclusiones, previendo que éstos pudieran ser, no los únicos, pero sí los más importantes y decisivos para ayudarnos a entender la dinámica de la iglesia hispana multicultural. Estos descubrimientos nos ayudarán a tener una mejor compresión de las condiciones y proyecciones de la Iglesia de Dios en New Bedford, y de la Iglesia de Dios en la Nueva Inglaterra. Las conclusiones también pueden generar algunas enseñanzas claves que ayuden a los ministros y líderes de la iglesia a implementar programas de la pastoral en contextos hispanos multiculturales, tal y como lo propongo en el "Plan Estratégico" de esta tesis en el capítulo 4, sección C, página 78. Algunas de las conclusiones son:

1. Los miembros de la Iglesia de Dios local tienen un entendimiento promedio de lo que significa ser parte activa de una iglesia multicultural hispana.
2. Los miembros de la Iglesia de Dios local entienden que el crecimiento de la congregación se está dando más entre los hispanos de la segunda generación.

3. Los pastores de la Iglesia de Dios de la Nueva Inglaterra perciben aceptablemente, que para mantenerse ministrando en nuestras iglesias necesitan más apertura hacia otras culturas hispanas.
4. Los pastores de la Iglesia de Dios en la Nueva Inglaterra aceptan, sobre el promedio, que hay que trabajar más minimizando la tensión entre los cambios generacionales, y que debemos estar más positivos al bilingüismo.
5. Los pastores de la iglesia de Dios aceptan, por debajo del promedio, que se necesita una pastoral de conjunto donde el cambio generacional sea adecuado y aceptable hacia la siguiente generación (aún permea el pastor o el modelo caudillista).
6. Los pastores de la iglesia de Dios tienen un conocimiento muy claro de la gran diversidad cultural dentro de la composición de sus miembros.
7. Los pastores demostraron interés y necesidad por educarse más acerca de cómo ministrar en contextos multiculturales o multiétnicos.
8. Los resultados confirman que la pastoral contemporánea tiene que desplazarse hacia un entendimiento mayor de la práctica multiétnica y bilingüe.
9. Los pastores poseen un entendimiento promedio sobre el imperativo de una re ingeniería en el área de la predicación, la enseñanza y el asesoramiento, en una época post moderna y multiétnica.
10. Tanto en la iglesia local como en el plano pastoral, existen preocupaciones sobre cómo desarrollar nuevos paradigmas para enfrentar esta generación y la generación emergente.

Recomendaciones

Las recomendaciones enlistadas están dirigidas a pastores, líderes y a la iglesia en general. El objetivo es triple: primero, re-examinar nuestras actitudes y acciones cuando abordamos el tema de la multiculturalidad hispana. Segundo, responder concretamente al desafío que representa ministrar y vivir multiculturalmente, y tercero, que aprendamos a ser más pro activos, involucrándonos en acciones que beneficien a las iglesias y a los pastores. Tales recomendaciones ya han sido esbozadas en el "Plan Estratégico" en el capítulo 4, página 78.

Algunas de mis recomendaciones finales son las siguientes:

1. No se debe tomar livianamente el problema de la multiculturalidad hispana. El futuro de la Iglesia en esta región de la Nueva Inglaterra y también a nivel de toda la nación está en cómo atendemos a los millones de hispanos que viven aquí y que siguen llegando a este país.
2. La pastoral del siglo 21 tiene que ser educada, bilingüe, y empoderada en la Palabra de Dios bajo la dirección del Espíritu Santo, como el agente de la salvación.
3. Utilizar este esfuerzo que propongo en esta tesis para que, tanto las iglesias como los pastores preparen las estructuras eclesiales y evangelizadoras, a fin de recibir, discipular y empoderar a los hispanos de los Estados Unidos.
4. Determinar un temario para continuar estudiando y examinando la multiculturalidad hispana. Que se logre una sinergia que provoque acciones importantes para todas las generaciones hispanas.
5. Cualificar aquellos líderes nuestros para que se involucren de lleno en algunos de los ministerios, sea pastoral, educativo, de evangelismo o administración.

6. Desarrollar ministerios específicos tales como educación ciudadana y educación cristiana bíblica y Cristo céntrica, en un marco de solidaridad y compromiso genuino, para que atiendan con empatía a todos los hispanos.
7. Que los ofrecimientos académicos que reciben nuestros pastores y líderes en los seminarios, escuelas o institutos, brinden una formación atemperada a la realidad de la iglesia y del país. Que la educación ministerial sea formativa, misional y multicultural.
8. Enfrentar los posibles conflictos de racismo y clasismo que no permiten la apertura cultural que se necesita en contextos multiculturales hispanos. Desarrollar tolerancia y acepción de nuestras diferencias, y verlas como nuestra más preciada riqueza.
9. Abrir oportunidades para los laicos, que ejerzan un misterio de apoyo, y que sean parte activa de una pastoral de conjunto.
10. Promover, en todos los niveles, la necesidad de celebrar nuestra diversidad cultural como la fuente de nuestra riqueza como pueblo de Dios.

APÉNDICES

Apéndice A.

Cuestionario para la Iglesia Local

1) ¿Cómo se identifica usted?

Latino (35%) Afroamericano (5%) Europeo (5%) Asiático (0) Hispano (USA) (55%)

2) ¿Cuál es su edad y género?

Masculino 30% Edad ______ Femenino 70% Edad ______

3) ¿Qué tiempo lleva usted residiendo en USA?

1-5 Años (15%) 6-10 Años (25%) 11-15 Años (22.5%) 16-20 Años (10%)
Más de 20 Años (27.5%)

4) ¿Qué idioma usted usa en su casa?

Español (45%) Inglés (5%) Ambos(50%) Otros (0)

5) ¿Cuál describe su grado escolar?

Ninguno(2.5%) Elemental (2.5%) Escuela Superior (65%) Universidad (30%)

6) ¿Asiste usted a la iglesia regularmente?

Poco (2.5%) Poco frecuente (10%) Frecuente(35%) Muy frecuente (52.5%)

7) ¿Hay otras iglesias hispanas en su comunidad?

Si (100%) No

8) ¿Considera usted importante la diversidad cultural de su iglesia?

No es importante (7.5%) Algo Importante (7.5%) Muy Importante (85%)

9) ¿Cuán positiva o amigable es su iglesia con personas de otras culturas?

No Amigable		Poco Amigable (5)		Muy Amigable (95%)

10) ¿Piensa usted que la iglesia ayuda a los inmigrantes de su comunidad?

Poco (0)	Algo (5%)	Sí ayuda (92.5%)	No les interesa (2.5%)

11) ¿Cómo usted se relaciona con personas de otras culturas?

Mal (0)	Regular (5%)		Bien (25%)	Muy Bien (70%)

12) ¿Piensa usted que la iglesia debería ser más diversa culturalmente?

Creo que no (17.5%)	Creo que Sí (70%)	No importa (12.5%)

13) ¿Piensa usted que los hispanos son una amenaza para USA?

Creo que no (75%)		Creo que sí (20%)		No lo sé (5%)

14) ¿Se siente usted cómodo en una iglesia multicultural?

Creo que no (7.5%)		Creo que sí (90%)		No sé (2.5%)

15) ¿Consideraría a un hispano(a) para ser su esposo(a)?

Sí, lo consideraría (7.5%)		No lo consideraría (92.5%)

16) ¿Qué le atrae de su iglesia?

Diversidad Cultural (30%)	Adoración (12.5%)	Predicación (50%)	Educación (7.5%)

17) El grupo hispano más dominante de su iglesia es:

Caribeños (50%)	Centro Americanos (37.5%)	Sudamericanos (12.5%)	Mexicanos (0)

18) ¿Usted aporta culturalmente a su iglesia?

Nada (2.5%)	Poco (7.5%)	Regular (37.5%)	Mucho (52.5%)

19) ¿Le interesan los temas relacionados con la diversidad cultural de la iglesia?

Creo que no (0) Creo que poco (5%) Creo que sí (90%) No importa (5%)

20) ¿Participa en las actividades que promueven la diversidad cultural de su iglesia?

Nunca (0) Muy Poco (10%) Siempre (87.5%) No importa (2.5%)

Apéndice B.

Cuestionario para Pastores

1. ¿Cómo se identifica usted?

Mexicano (0%) Centroamericano (30%) Sudamericano (0%) Caribeño (25%) Hispano USA (45%)

2. ¿Qué tiempo lleva residiendo en USA?

1-5 años (10%) 6-10 años (10%) 11-15 años (5%) 16-20 años (10%) Más de 20 años (65%)

3. ¿Cuál describe mejor su nivel educativo?

Escuela Elemental (5%) Escuela Superior (55%) Bachillerato (40%) Maestría (0%) Doctorado (0%)

4. ¿Cuál describe mejor su trabajo ministerial?

A tiempo parcial (20%) A tiempo Completo (55%) Bi-ministerial (25%)

5. ¿Viajar a otros países le ayudaría a ser más abierto culturalmente?

Poco probable (5%) Probable (30%) Muy Probable (65%)

6. ¿Cuál describe mejor su interés por los inmigrantes?

Negativo (0) Algo Negativo (0) Positivo (15%) Muy Positivo (85%)

7. ¿Qué idioma usa usted en su iglesia?

Español (40%) Inglés (0) Bilingüe (60%)

8. ¿Le ofrecería usted las ordenanzas (Santa Cena, lavatorio de pies) a los indocumentados?

No (0%) Si (95%) Lo pensaría (5%)

9. ¿Promueve usted la diversidad cultural de su iglesia?

Negativo (0%) A veces (0%) Frecuente (50%) Muy frecuente (50%)

10. ¿Piensa usted que abrirse más a un ambiente multicultural le ayudaría en su iglesia?

Negativo (0%) Poco Probable (0%) Probable (15%) Muy Probable (85%)

11. ¿Refleja su iglesia la diversidad cultural de la ciudad donde ministra?

Negativo Algo (10%) Positivo (45%) Muy positivo (45%)

12. ¿Le interesan los temas relacionados a la diversidad cultural?

Negativo (0%) Algo negativo (0%) Positivo (35%) Muy positivo (65%)

13. ¿Recibe usted adiestramiento sobre cómo ministrar en una iglesia multicultural?

Negativo (0%) Poco (45%) Regular (30%) Mucho (25%)

14. ¿Cuál es el grupo Hispano más dominante de su iglesia?

Caribeños (30%) Mexicanos (0) Centro Americanos (20%) Suramericanos (0)

Hispanos USA (50%)

15. ¿Tiene Usted en su equipo de trabajo líderes de diversas culturas?

Si (100%) No (0%)

16. ¿Considera usted que su predicación responde a la diversidad cultural de su iglesia?

Sí (85%) No (0) No estoy seguro (15%)

17. En asesoramiento pastoral con miembros de otras culturas ¿cuál lo describe a usted? es:

Algo difícil (65%) Difícil (20%) Muy Difícil (15%)

18. ¿Aceptaría usted que miembros de su iglesia se casen con personas de otras culturas?

Sí, lo aceptaría (90%) No lo aceptaría (10%)

19. ¿Cree usted que la iglesia influye en las relaciones entre las culturas de los miembros de su congregación?

No influye (20%) Influye negativamente (0%) Influye positivamente (80%)

20. ¿Promueve usted una educación cristiana que tome en cuenta la diversidad cultural?

No la promuevo (5%) Sí, la promuevo (95%) No sé (0%)

BIBLIOGRAFÍA

Agosto, Efraín. *Servant Leadership.* St. Louis, MO: Chalice Press, 2005.

Allender, Dan B. *The Wounded Heart.* Colorado Springs, CO: Navpress, 2008.

Anderson, David A. *Multycultural Ministry.* Grand Rapids: Zondervan, 2004.

Ao Louis M, and David R. Penley. *Cross-Cultural Leadership.* US: Xulon Press, 2006.

Barna, George. *Hispanic América: Faith, Values, and Priorities.* New York: Barna Group, 2012.

Brien Graig and Haddon Robinson. *The Art of Preaching.* Grand Rapids: Zondervan, 2005.

Briner Bob y Ray Pritchard. *Jesús El Líder Modelo.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.

Boff, Leonardo. *Teología Desde el Lugar del Pobre.* Santander, ES: Editorial Sal Terrae, 1986.

Bosh, David J. *Transforming Mission.* Maryknoll, NY: Orbis Books, 2005.

Cardoza, Carlos F. *Una Introducción a la Misión.* Nashville, TN: Abingdon Press, 2003.

Costas, Orlando. *Christ Outside The Gate: Mission Beyond Christendom.* Eugene, OR: Orbis Books, 1982.

Conn, Charles. *Como Ejército Poderoso.* Cleveland, TN: Editorial Evangélica, 2011.

Deymaz, Mark. *Building A Healthy Multi- Ethnic Church.* San Francisco: Jossey-Bass, 2007.

Elizondo, Virgilio. *Galilean Journey: The Mexican American Promise.* Mayknoll, NY: Orbis Books, 2007.

Elmer, Duane. *Cross-Cultural Conflict.* Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993.

Escobar, Samuel. *The New Global Mission: The Gospel From Every Where to Every One.* Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003.

Gibson, Scott M. *Preaching to a Shifting Culture.* Grand Rapids: Baker Books, 2004.

González, Justo L. *Teología Liberadora.* Buenos Aires, AR: Kairos Ediciones, 2006.

Gutiérrez, Louis. *No he Dejado De Soñar: Mi Largo Camino del Barrio a los Recintos del Capitolio.* Doral, P.R.: Santillana USA Publishing Company, 2013.

Harris, Ralph and Stanley Horton. *The Complete Biblical Library: The New Testament Study*. Sprinfield, MO: World Library Press Inc, 1991.

Henry and Richard Blackaby. *Spiritual Leadership.* Nashville, TN: BH Publishing House, 2001.

Hernández, William. *La Gran Convergencia.* Isabela, P.R.: Publicaciones W. Hernández, 2012.

Hesselgrave, David J. *Communicating Christ Cross- Culturally.* Gran Rapids: Zondervan Publishing, 1978.

——. *Today's Choices For Tomorrows Mission*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1988.

Hiebert, Paul G. *Transforming Worldviews*. Grand Rapids: Baker House, 2008.

Hiesch Alan and Tim Catchim. *The Permanent Revolution*. San Francisco: Jossey-Bass, 2012.

Issasi-Díaz, Ada María. *Hispanic Latino Theology: Challenge and Promise*. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress Publishers, 1996.

Jiménez, Pablo. *La Predicación en el Siglo XXI.* Barcelona: Editorial CLIE, 2009.

Jiménez, Pablo y Justo L. González. *Manual de Homilética Hispana.* Barcelona: Editorial Clie, 2006.

Johnston, Graham. *Preaching To a Postmodern World.* Grand Rapids: Baker Books, 2001.

Kwast, L.E. *Understanding Culture*: William Carey Library, Pasadena, CA, 1981.

Lingenfelter, Sherwood G. *Leading Cross-Culturally*. Grand Rapids: Baker Academic, 2008.

Luzbetak, Louis J. *The Church and Culture.* New York: Orbis Books, 1988.

Mark Lau, Branson y Juan F. Martínez. *Churches, Cultures and Leaderships.* Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2011.

Martínez, Juan F. y Luis Scott (editores). *Iglesias Peregrinas Buscando Identidad.* Buenos Aires, AR: Kairos Ediciones, 2004.

Martínez, Juan F. *Walk With The People*. Nashville, TN: Abingdon Press, 2008.

Maldonado, Jorge E. y Juan F. Martínez (editor). *Vivir y Servir en el Exilio.* Buenos Aires, AR: Ediciones Kairos, 2008.

Maxwell, John. *El ABC del Liderazgo.* Buenos Aires, AR: Mundial Impresos, 2007.

——. *Ética*. Miami: Editorial Unilit, 2005.

——. *Liderazgo, Principios de Oro*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007.

Miranda, Jesse. *Liderazgo y Amistad.* Miami: Editorial Vida, 2005.

Miranda, Roberto S. *En la Tierra de los Peregrinos.* Río Piedras, P.R.: Palabra y Más, 2009.

Moreau, Scott A. *Effective Intercultural Communication: A Christian Perspective*. Gran Rapids: Baker Academic, 2014.

Montilla, Esteban R. *Pastoral Care and Counseling*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2006.

Niebuhr, Richard H. *Christ and Culture*. New York: Harper Collins Publisher, 2001.

Nouwen, Henri J. M. *The Wounded Healer.* New York: Doubleday, 1972.

Ortiz, Manuel. *One New People.* Downers Grove, IL: IVP Academic, 1996.

Padilla, Alvin, Roberto Goizueta, Eldin Villafañe, *Hispanic Christian Thought At The Dawn of The 21st Century: Apuntes in Honor Of Justo L. González.* Nashville, TN: Abington Press, 2005.

Padilla, René C. *Misión Integral.* Grand Rapids: William B. EErdmans Publishing Co, 1986.

Polishuck, Pablo. *El Consejo Terapéutico*. Barcelona: Editorial Clie, 1994.

——. *Llamemos Las Cosas Por Su Nombre*. Miami: Editorial Vida, 2004.

Pomerville, Paul A. *The Third Force In Missions.* Peabody, MA: Hendrickson Publisher, 1985.

Ponterotto, Joseph G, Manuel Casas, Lisa Suzuki, Charlene Alexander. *Hand Book of Multicultural Counseling.* Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2010.

Redillo, Rebeca. *Cuidado Pastoral: Ministerios con Inmigrantes.* Nashville, TN: Abington Press, 2009.

Rienecker, Fritz and Cleon Rogers. *Linguistic Key To The Greek New Testament.* Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1980.

Rivera, Roberto A. *Un Milenio es Mucho Tiempo.* Quito, EC: Impreso Gráficas Ortega, 2004.

——. *Introducción a las Disciplinas Cristianas.* Nashville, TN: Abingdon Press, 2008.

Robinson, Haddon. *Biblical Preaching.* Grand Rapids: Baker Academic, 2001.

Rodríguez, Daniel A. *A Future for the Latino Church: Models for Multilingual Multigenerational Hispanic Congregations.* Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2011.

Robin, Sharma. *El Líder que no Tenía Cargo.* New York: Free Press, 2010.

Sanders, Oswald J. *Liderazgo Espiritual.* Grand Rapids: Kregel Publications, 1995.

Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, Sociedades Bíblicas Internacional, 1999.

Stone, Bryan P. and Claire E. Wolfteich. *Sabbath in the City.* London: John Knox Press, 2008.

Sunukjian, Donald R. *Volvamos a la Predicación Bíblica.* Grand Rapids: Kregel Publications, 2010.

Villafañe, Eldin. *El Espíritu Liberador.* Buenos Aires, AR: William B. Eerdmans Publishing Co, 1996.

——. *Fe, Espiritualidad y Justicia.* Río Piedras, P.R.: Publicación Palabra y Más, 2006.

——. *Seek the Peace of the City: Reflections on Urban Ministry.* Grand Rapids: William B. EErdmans Publishing Co, 1995.

——. *Introducción al Pentecostalismo: Manda Fuego Señor.* Nashville, TN: Abingdon Press, 2012.

Willard, Dallas. *The Spirit of the Disciplines.* New York: Harper Collins Publishers, 1988.

Woodward, JR. *Creating a Missional Culture: Equipping the Church for the Sake of the World.* Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2012.

Yonggi Cho, David. *Liderazgo Espiritual para el Nuevo Milenio.* Miami: Editorial Vida, 2006.

Zaldívar, Raúl, Miguel Álvarez, David Ramírez. *Rostro Hispano de Jesús.* Elgin, HO: Editorial Universidad Para Líderes, 2009.

VITA

El autor de esta tesis es Daniel Rivera Ortiz, quien nació el 31 de enero del 1956. Llega junto con su familia a la ciudad de New Bedford en el año 2000. Desde su nacimiento ha sido parte de la iglesia.

Cursó sus estudios en la escuela pública de Puerto Rico hasta completar el cuarto año de escuela superior. Luego en el 1977 completó su bachillerato de Biblia y Teología en el Colegio Bíblico Pentecostal de Puerto Rico. En año 1981 completó su segundo Bachillerato en Ciencia y Estudios Pastorales en Lee College, en Cleveland TN (hoy Lee University). En el año 1990 completó su grado de Maestría en Divinidades en la Escuela Graduada de Ministros en Cleveland, TN.

Ha sido pastor en Vieques, Toa Alta y Ponce, PR además de Vineland, NJ. Ha sido misionero en Colombia, Venezuela y Ecuador. Fungió como profesor de los Institutos en Colombia, Co-fundador del Instituto Bíblico en Ecuador y Belice, CA así como la reorganización de la Escuela Ministerial en Bolivia. Fue profesor del Colegio Bíblico Pentecostal en PR y Decano del Colegio Bíblico Pentecostal, fundador del Instituto Bíblico en New Bedford, MA; Profesor del programa de Equivalencia del Centro Ministerial en Worcester y Allentown, PA, y profesor del programa bilingüe en New Bedford, MA por nueve años. Está casado con Ana, su amada esposa por treinta y cinco (35) años, y tiene cuatro hijos, Daniel, Javier, Yediel y Rosannette. Daniel y su esposa, actualmente pastorean Spanish Church Of God en New Bedford, MA.

Esta tesis es presentada para cumplir con los requisitos parciales del Doctorado en Ministerio de Gordon-Conwell Theological Seminary. Comenzó este programa en enero del 2010 y espera su graduación en mayo de 2015.